



Centro de Estudios de Género

El pin parental, la ideología de género y la movilización del
activismo ProVida/ProFamilia en Nuevo León

Tesis que presenta

Daniel Guajardo Cavazos

Para optar por el título de

Maestro en Estudios de Género

Directora

Dra. María Luisa Tarrés Barraza

Lectores

Dr. Nitzan Shoshan

Dra. Mariana Guadalupe Molina Fuentes

Ciudad de México, 2022

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo y la participación de personas e instituciones por quienes siento un profundo sentimiento de agradecimiento. En este breve espacio me gustaría reconocer su papel en el desarrollo de esta investigación. En primer lugar agradezco al Colegio de México por permitirme participar en la promoción 2020 – 2022 de la Maestría en Estudios de Género y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por otorgarme su beca de maestría del Programa Nacional de Posgrados de Calidad. Además, me gustaría agradecer:

A Claudia, quien me ha apoyado y acompañado en cada paso del camino.

A mi directora de tesis, la Dra. María Luisa Tarrés, y a los lectores, la Dra. Mariana Molina y el Dr. Nitzan Shoshan, por invitarme a seguir mejorando con sus observaciones, sugerencias y recomendaciones puntuales, acertadas y siempre enriquecedoras.

A la coordinadora de la maestría, la Dra. Ana Paulina Gutiérrez, por ofrecer un apoyo invaluable durante los tiempos de estudio y producción académica en pandemia. A mis profesoras, la Dra. Karine Tinat, la Dra. Rocío Hernández, la Dra. Gabriela Cano, el Dr. Saúl Espino y la Dra. Itza Varela por su esfuerzo adaptando sus cursos a la modalidad en línea. A las profesoras que participaron en el Seminario de Género y Ciudadanía, la Dra. Ana María Tepichin, la Dra. Cristina Herrera y la Dra. Sarah Cerna por su retroalimentación constante.

A quienes me han apoyado en diversos tramos de este camino por la investigación: el Dr. Felipe Marañón, la Dra. Olga Estrada, la Dra. Dra. Verónica Cuevas, la Dra. Xóchitl Arango, el Lic. Armando Cordero, la Dra. María Luisa Martínez y la Dra. Beatriz De Ita.

A mis compañeras de maestría: Mon, Mónica, Karen, Carla, Diana y Mariana por su amistad y cercanía durante los semestres a distancia. A las amistades que me han acompañado a lo largo de esta etapa de mi vida: Rafael, Patricio, Juan, Jason, Melissa, Marcela, Manuel, Pedro, Isaac y Angélica, les valoro y les aprecio.

Y en especial a todas las personas que aceptaron participar en esta investigación, independientemente de sus posturas respecto al pin parental y la ideología de género. Les agradezco a todas y todos por su disponibilidad, su calidez y su voluntad para compartir conmigo sus trayectorias de vida, sus experiencias y sus opiniones. Este trabajo no hubiera sido posible sin la confianza que depositaron en mí.

Índice

Agradecimientos	2
Introducción	5
1. Planteamiento del problema	10
1.1 El problema de investigación	10
1.1.1 Sobre el pin parental	11
1.1.2 Sobre el contexto de Nuevo León	12
1.1.3 Sobre los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León	15
1.1.4 Pautas históricas para pensar el activismo ProVida/ProFamilia	18
1.2. Estado de la cuestión	20
1.2.1 Estudios sobre la derecha y el activismo conservador	21
1.2.2 Estudios sobre la religión y los derechos sexuales y reproductivos	23
1.2.3 Estudios sobre las disputas por la educación sexual en América Latina	26
1.3 Preguntas y objetivos de investigación	28
2. Aproximación teórica y herramientas metodológicas	30
2.1 Marco teórico	30
2.1.1 Pensamiento moral, política e ideología	30
2.1.1.1 Lakoff y la política moral	31
2.1.1.2 Dos metáforas que ilustran el conservadurismo y el progresismo	33
2.1.1.3 El pensamiento conservador ante el feminismo, la homosexualidad y el aborto	35
2.1.1.4 Algunas aclaraciones y limitaciones del modelo	38
2.1.2 Pautas para pensar el conservadurismo y los anti-movimientos sociales	41
2.2 Apuntes sobre el acercamiento metodológico	47
2.2.1 La investigación en ciencias sociales durante la pandemia COVID	47
2.2.2 Observaciones etnográficamente orientadas en internet	48
2.2.3 Entrevistas semi-estructuradas	51

2.2.3.1 Activistas ProVida/ProFamilia	54
2.2.3.2 Activistas feministas y LGBT+	56
3. La ideología de género en disputa	58
3.1. Investigaciones sobre la ideología de género	58
3.2. Agustín Laje, Nicolás Márquez y El libro negro	60
3.3. Aproximaciones a la ideología de género por los activistas de Nuevo León	63
3.3.1. Una amenaza internacional a la familia y la soberanía nacional	64
3.3.2. Una corriente totalitaria que silencia a sus detractores	68
3.3.3. Una forma de pensamiento contraria a la ciencia y la naturaleza	71
3.3.4. Un peligro para el sano desarrollo de las infancias	75
4. El pin parental, la movilización social y la política moral	79
4.1 Las iniciativas de reforma relacionadas al pin parental en Nuevo León	79
4.2 Actores en defensa del pin parental en Nuevo León	83
4.2.1 Agrupaciones y activistas	83
4.2.1.1 Grupos nacionales	84
4.2.1.2 Grupos locales	87
4.2.1.3 Grupos ProVida/ProFamilia juveniles	94
4.2.2 Partidos Políticos: PAN, PES, PV y Creemos	96
4.2.3 Pensamiento moral conservador: la metáfora del padre estricto	102
4.3 Actores en contra del pin parental en Nuevo León	108
4.3.1 Pensamiento moral progresista: la metáfora del padre nutriente	115
5. Conclusión	121
Referencias	131
Anexos	139

Introducción

En esta tesis de maestría investigo el activismo ProVida/ProFamilia de Nuevo León en relación con el pin parental, una iniciativa de reforma que buscaba conceder un veto a padres, madres y tutores sobre el contenido educativo que reciben sus progenies. En la investigación estudio los discursos, la organización, las estrategias y los valores de los activistas ProVida/ProFamilia movilizados en Nuevo León en apoyo a la iniciativa, así como su relación con el Estado y las organizaciones que se les oponen.

De manera particular, estudio los discursos sobre género e ideología que los activistas emplean a favor de la iniciativa del pin parental y en rechazo a la ideología de género. Con ello visibilizo los esfuerzos de los grupos ProFamilia/ProVida por incidir en la política y en la opinión pública. En síntesis, en la investigación aporté material empírico para el entendimiento de los anti-movimientos sociales contrapuestos a las agrupaciones feministas y LGBT+ en las disputas por la definición del género, la sexualidad y los arreglos familiares.

La investigación consta de cinco capítulos en los que exploro diversas aristas del fenómeno. En el primer capítulo planteo el problema de estudio en relación con el contexto de Nuevo León, sus antecedentes históricos y los hallazgos de investigaciones afines. En el siguiente capítulo detallo la aproximación teórica y las herramientas metodológicas empleadas, realzando el enfoque cualitativo, la observación etnográfica en internet y las entrevistas semiestructuradas, así como los planteamientos teóricos que guían el proyecto.

En el tercer capítulo abordo el concepto de ideología de género, caracterizándolo en cuatro ejes según los testimonios de los informantes. En el cuarto capítulo analizo la composición de los grupos ProVida/ProFamilia que se movilizaron en defensa del pin parental y las agrupaciones feministas y de la comunidad LGBT+ que lo disputaron, así como sus respectivos discursos de moralidad y política. En el último capítulo concluyo recapitulando los principales hallazgos de la investigación, reconociendo sus limitaciones y sugiriendo planteamientos para futuras investigaciones.

En esta introducción, sin embargo, elaboro sobre mi acercamiento al tema y mi relación con los informantes, con su movimiento y con sus discursos. Si bien el énfasis de la investigación está en los discursos de los y las activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León, resulta fundamental señalar que mis posturas acerca de la educación, el género y la sexualidad

son en gran medida contrarias a las suyas. Por lo tanto, juzgo necesario realizar de antemano un ejercicio de reflexividad y detallar mi posicionamiento como investigador, iniciando por describir mi acercamiento al tema de estudio.

Mi interés por estudiar los grupos conservadores del estado de Nuevo León surgió tanto por un interés individual como por una preocupación política. Mi acercamiento al tema se dio a partir de la observación de perfiles y grupos en redes sociales que participaban en debates sobre temas de diversidad sexo-genérica y feminismo. En particular, las discusiones en internet sobre género y sexualidad me parecían relevantes, pues apreciaba discursos discordantes sobre derechos humanos, inclusión y discriminación.

Ese interés se convirtió en una preocupación política al apreciar una polarización en Nuevo León sobre el reconocimiento de derechos a la comunidad LGBT+ y en contra de las movilizaciones feministas en años recientes. El proyecto de investigación surge, entonces, por el debate en torno a la iniciativa del pin parental en Nuevo León y los discursos que avivó sobre derechos humanos, patria potestad, educación, género y sexualidad. En particular, me interesaba explorar las siguientes alusiones que apreciaba la contienda: la educación pública como imposición; la educación sobre género y sexualidad como perversión; y los intereses federales como antagónicos a la autonomía local.

Al centro de esta disputa se encontraban los grupos que se autodenominan ProVida, ProFamilia, conservadores o de derecha. De manera general, estas agrupaciones defendían el pin parental como un mecanismo para evitar el adoctrinamiento infantil de la ideología de género. A pesar de que mi acercamiento a sus grupos se dio por una reforma local, el estudio de su activismo me permitió reconocer una serie de preocupaciones íntimamente relacionadas. De esta manera, el interés por un fenómeno de aparente alcance limitado dio paso a la apreciación e investigación de un fenómeno más amplio entorno al discurso moral conservador que disputa las transformaciones sociales del género, la sexualidad y los arreglos familiares.

Debo aclarar que, aunque la preocupación central que motivó este proyecto permanece, mi postura respecto al tema y a su activismo ha evolucionado a lo largo de la investigación. Al iniciar imaginaba esta investigación como un esfuerzo por descalificar teóricamente sus argumentos, por exponer sus contradicciones o evidenciar sus debilidades

organizativas y discursivas. Sin embargo, conforme me fui adentrando en el campo me percaté que se trata de un fenómeno complejo que requiere tanto de un ojo académico crítico como de una sensibilidad templada para la escucha atenta y respetuosa.

Para mí éste fue uno de los aspectos más valiosos del trabajo de campo. Tras las primeras observaciones etnográficamente orientadas en internet comencé a desarrollar una sensibilidad ante sus argumentos y sus preocupaciones. En este proceso de sensibilización-desensibilización fui apreciando los matices de sus discursos y sus ansiedades sobre los cambios en materia de género y de sexualidad; unas preocupaciones que si bien no compartía, me esforzaba por escuchar y comprender.

Con estas precisiones quiero explicitar mi propia relación cambiante con el tema. Durante el trabajo de campo, por ejemplo, debí mantenerme en reflexión constante sobre mis motivaciones personales y los objetivos a lograr en el producto final. Debido a la apertura y confianza que recibí de los informantes, sentí una responsabilidad de ser fiel a sus testimonios y a sus ansiedades sobre el género y la sexualidad. Con ello no quiero decir que busco justificar y reivindicar su activismo, más bien matizar y complejizar los discursos existentes entorno a los grupos ProVida/ProFamilia. Me encontraba ante el dilema de la representación en las ciencias sociales, con la particularidad de tratarse de grupos por los que siento antipatía.

Este “deseo de representar a la población positivamente [y] la aversión de estereotipar negativamente” ya ha sido descrito anteriormente, pues es un serio obstáculo en el trabajo de campo y el proceso de escritura en diversos campos de estudio (Whitehead en Shoshan, 2015, p. 151). Yo mismo me enfrenté con esta problemática, ¿de qué manera manifestar los desacuerdos sin escribir negativamente de quienes depositan en nosotros su confianza para documentar sus preocupaciones? Si bien me interesa hacer una representación justa de su activismo, no pretendo abanderar o defender posturas que encuentro condenables.

Ante este dilema, Banks y Gingrich proponen abandonar el deseo de actuar como defensores de los grupos que estudiamos (2006). Estos autores, interesados en los neonacionalismos europeos, sugieren cambiar la simpatía por la empatía en la investigación. A pesar de lo atractivo de su planteamiento, Shoshan (2015) disiente y plantea otra alternativa: trascender la empatía y simplemente escribir sobre lo desagradable. El trabajo sobre lo diferente, lo desagradable y lo antipático requiere atender cuestionamientos éticos sobre

nuestro posicionamiento y compromiso ético. Shoshan responde esta reflexión de la siguiente manera:

[C]omo antropólogos, nos enfrentamos no sólo con los límites internos de nuestra disciplina (...) sino también con los campos discursivos disputados de los cuales nos hacemos cómplices durante nuestro trabajo etnográfico, ya sea voluntariamente o no, conscientemente o no. Estamos constantemente convocados a posicionarnos y, si rechazamos o ignoramos esa llamada, las personas con quienes trabajamos se encargarán de posicionarnos. (Shoshan, 2015, p. 161)

Un ejemplo ilustrativo de la dificultad para abordar el fenómeno de estudio es la decisión sobre la manera en que se nombra a los sujetos de estudio y a su movimiento. Mientras que en otras investigaciones se les considera conservadores, derecha extrema, derecha radical, anti-género, reaccionarios o anti-derechos, en esta investigación he optado por calificarles como activistas ProVida/ProFamilia.

Aunque reconozco que sus apelaciones a la vida y a la familia son estrategias discursivas para condicionar el debate en sus términos, en esta investigación me interesa respetar su autodenominación por dos razones. En primer lugar, decidí usar el compuesto ProVida/ProFamilia porque considero que reúne las dos preocupaciones centrales de los activistas y políticos relacionadas al pin parental en Nuevo León. Es decir, considero que esta expresión resume de manera fiel las motivaciones de los y las activistas de Nuevo León, aún más que los calificativos empleados en otras investigaciones y en los discursos de activistas feministas y de la comunidad LGBT+.

En segundo lugar, mi experiencia en la investigación reafirma las observaciones de Blee acerca de las dificultades de realizar trabajo académico cercano con poblaciones políticas marginales de derecha. Blee (2007) sugiere que estudiar grupos con los que no se es afín implica dedicar una parte importante del trabajo de campo creando de vínculos de confianza. Por lo tanto, quienes realizan estas investigaciones generalmente se encuentran en dilemas éticos tras acceder a grupos que desconfían de desconocidos.

Confirmando estas observaciones en mi propio trabajo de campo, temía fallar la confianza que los y las informantes depositaron en mí para escribir sobre su activismo. Buscando honrar la confianza de quienes participaron en la investigación, he decidido emplear de manera crítica la manera en que se autodenominan. Por un lado, reconociendo

que la autodenominación es una parte integral a la que todas y todos tenemos derecho. Por otro, atendiendo sus preocupaciones de ser mal interpretados y representados, mismas que muchos de ellos me confesaron al confirmar su participar en la investigación.

Es debido a estos dilemas éticos que me ha interesado explicitar mi propia postura respecto al tema e interés en los grupos ProVida/ProFamilia. Vuelvo a señalar que realizar esta investigación no fue sencillo: no sólo me enfrenté frecuentemente a posturas políticas que no comparto, sino a expresiones que legitiman violencias que he sufrido. Más allá de suspender mi juicio personal, el esfuerzo consistió en reflexionar constantemente de qué manera me relaciono con el fenómeno de estudio: con los y las activistas, con sus discursos, con sus valores, con sus argumentos y con su religiosidad. Pasé por momentos de frustración, especialmente al inicio, y me cuestioné mi propia capacidad para relacionarme con su movimiento más allá de la frustración, el enojo y el repudio.

A pesar de que mis opiniones fundamentales acerca de su movimiento no han cambiado, la manera en que me relaciono con los sujetos de estudio sí se vio transformada. No comparto la opinión de los sujetos entrevistados en diversos temas: no concuerdo con sus opiniones sobre la ideología de género, el matrimonio igualitario, las experiencias trans, la homosexualidad, el feminismo, el aborto, la religión, la espiritualidad ni la familia. Mis posturas personales se han mantenido, sino es que reafirmado al realizar la investigación. A pesar de ello he generado mayor entendimiento de los discursos de los y las activistas ProVida/ProFamilia entorno a su movimiento, sus posturas políticas y sus visiones acerca de la familia, la sexualidad, la educación, la política y el orden social.

Para concluir este ejercicio introductorio de reflexividad quiero señalar que el objetivo de la investigación no es descalificar el movimiento ProVida/ProFamilia como intolerante, reaccionario, violento, integrista o fundamentalista. Más allá de mi desacuerdo personal y político con su activismo, este trabajo es un esfuerzo por escuchar, entender, conceptualizar y documentar sus preocupaciones, posturas y movilizaciones para incidir en la sociedad y en la política de Nuevo León.

1. Planteamiento del problema

1.1 El problema de investigación

El fenómeno del pin parental y el activismo conservador de Nuevo León se enmarca en una serie de disputas sociales y políticas más amplias que se han visto replicadas en distintos puntos de Latinoamérica. México tiene un lugar especial en este escenario, ya que existe una creciente movilización de grupos conservadores que buscan establecer su agenda contra las políticas públicas de género (Alarcón, 2020; Zaremborg, 2020a). En general, su acción se perfila en contra los avances y derechos logrados por los movimientos de mujeres y colectivos LGBT+ en las últimas décadas (Vaggione, 2018; Morán, 2018; Bárcenas, 2020). A pesar de que este fenómeno ha surgido de manera internacional, resulta importante retomar su estudio desde las dinámicas producidas por actores locales, reconociendo las formas en las que disputan el poder y dialogan con grupos opositores (Zaremborg 2020a; López, 2018; Biroli, Caminotti, 2020).

En este contexto surge la reforma educativa denominada pin parental, replicada en México de España, con cual se busca conceder a los padres y madres de familia la facultad de evitar que sus criaturas asistan a cursos que vayan en contra sus convicciones morales, haciendo énfasis en la educación sobre género y sexualidad. En algunos estados de México, como Nuevo León, la reforma ha ganado apoyo de grupos conservadores y asociaciones de padres y madres de familia al despertar preocupaciones por la exposición temprana a las orientaciones sexuales e identidades de género. A pesar de que los proponentes de la educación sexual integral dicen que atiende fenómenos sociales como el embarazo adolescente, la transmisión de VIH, la homofobia y la transfobia, se ha articulado un movimiento en su contra. Estos activistas y grupos se presentan como protectores de las infancias vulnerables y defensores de un orden social legítimo basado en valores judeocristianos (Díaz, 2020).

En esta investigación se estudia la organización, las estrategias y los valores de los actores conservadores que disputan los contenidos de sexualidad y género en la educación, así como su relación con el Estado y las organizaciones opositoras. De manera particular, se indaga en las estrategias, valores y alianzas empleadas por el activismo conservador de Nuevo León

para apoyar la reforma educativa del pin parental y oponerse a grupos a favor de la educación sexual integral. A continuación profundizo sobre los movimientos sociales conservadores en contra de la educación laica, la reforma del pin parental y el contexto político y social de Nuevo León.

1.1.1 Sobre el pin parental

El pin parental, al ser un fenómeno de aparición reciente, no ha sido estudiado extensamente en investigaciones académicas en México. El seguimiento de la iniciativa se dio mediante publicaciones como *El País*, *la Vanguardia*, *El Universal*, el Laboratorio de Observación del Fenómeno Religioso en la Sociedad Contemporánea (LOFRSC) y comunicados de prensa de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). Estas fuentes han permitido generar una mejor apreciación del contexto de la disputa legal mientras se desarrollaba en el 2020.

El pin parental es una propuesta legislativa originalmente impulsada por el partido político VOX¹ de España en 2019 y retomada en México por el Partido Encuentro Social² (PES) y el Partido Acción Nacional³ (PAN) en 2020. El término surge del acrónimo en inglés PIN (personal identificación number), haciendo alusión a las restricciones que los servicios de televisión ofrecen para bloquear programas o canales (Blanco, 2020). De manera análoga, la iniciativa propone que los padres y madres de familia tengan la posibilidad de elegir y bloquear los contenidos educativos según sus creencias religiosas o convicciones morales.

En noviembre del 2020, esta propuesta había sido presentada en los Congresos estatales de Baja California, Chiapas, Chihuahua, Ciudad de México, Hidalgo, Michoacán, Nuevo León, Querétaro, Veracruz y aprobada en Aguascalientes (“Son 9 entidades que buscan establecer Pin Parental”, 2020). Además, también se habían reportado movilizaciones

¹ VOX es un partido político español fundado en 2013 con ideología de derecha que forma parte del Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos.

² Partido Encuentro Solidario es un partido político mexicano fundado en 2019, sucesor del Partido Encuentro Social, con ideología de derecha y relacionado al Social-conservadurismo y la derecha cristiana.

³ PAN es un partido político mexicano fundado en 1939 con ideología de derecha relacionado a la democracia cristiana y miembro de la Internacional Demócrata de Centro y la Organización Demócrata Cristiana de América.

en apoyo a la propuesta en Guanajuato y Puebla (Páramo, Núñez, 2020). Este desarrollo da cuenta de un fenómeno generalizado en el país. Sin embargo, retomando los hallazgos de otras investigaciones sobre el estudio de grupos de derecha, resulta importante retomar su estudio desde las dinámicas de disputa locales en rechazo y apoyo a la propuesta (Zarembeg 2020a; López, 2018; Biroli, Caminotti, 2020).

En Nuevo León se presentaron dos iniciativas de reforma relacionadas al pin parental. La primera de ellas no fue dictaminada, mientras que la segunda fue votada en el Congreso el 29 de mayo. El resultado de la votación fue negativo: 20 de diputados y diputadas votaron a favor, 12 en contra y 9 se abstuvieron. Como últimos comentarios preliminares, señalo que la totalidad de la bancada del Partido Acción Nacional (15 diputados) y la del Partido del Trabajo (2 diputados) votaron a favor, al igual que la diputada de Movimiento Ciudadano que preside la Comisión para la Igualdad de Género del Congreso estatal. El contenido de la reforma, las movilizaciones sociales y las negociaciones políticas entorno a las iniciativas se discutirá a profundidad en el capítulo 4.

1.1.2 Sobre el contexto de Nuevo León

Debido a que la investigación se enfoca en la movilización de grupos y activistas en Nuevo León, vale hacer algunos comentarios sobre el contexto del estado, las particularidades de la población y su relación con el gobierno federal. Smith, García y Pérez caracterizan la ciudad de Monterrey como un centro de industrialización periférica que ha gestado una “burguesía local conservadora y resistente a las fueras centralizadoras del Estado Mexicano” (2008, p. 11). Los autores señalan que la clase empresarial regiomontana ha creado patrones ideológicos comunes a toda la ciudad, enfatizando sus “componentes ideológicos conservadores de este grupo en relación con la familia, el trabajo, la empresa y el Estado” (2008, p. 11).

De manera resumida, la relación de la clase empresarial de la ciudad y el Estado federal es tensa, con momentos notables de choque en las presidencias de Lázaro Cárdenas, Adolfo López Mateos y Luis Echeverría (2008). De acuerdo con Smith, García y Pérez, la ideología empresarial se consolidó a finales del siglo XIX “sobre las bases de las doctrinas

socialcristianas (...) que sirvieron como contrapeso ideológico al incipiente desarrollo del socialismo que ponía en cuestionamiento los fundamentos básicos del capitalismo” (2008, p. 14). La familia tenía un lugar especial en ese sistema: “la estructura de la empresa regiomontana se cimentó sobre la base de un modelo familiar tradicional y celosamente conservador” (2008, p. 14).

Esta búsqueda de la conciliación de intereses empresariales y obreros en la región ya había sido notada por Vellinga, quien observó que la ideología empresarial “justificó su paternalismo en el manejo de las relaciones laborales (...) los valores de la familia, empresas y trabajo se entremezclaron en un sistema de valores integral” (Vellinga en Smith, García y Pérez, 2008, p. 14). Debido a las crisis económicas de finales del siglo XX, los autores identifican un cambio en el discurso empresarial hacia uno reestructurado al clima globalizado (Smith, García y Pérez, 2008). Sin embargo, el discurso empresarial-familiar ha persistido y se ha manifestado en diversas disputas sociales.

La relación de este sistema empresarial-familiar con la educación pública es descrita extensivamente por Soledad Loeza. Esta académica considera que el entorno empresarial de Nuevo León jugó un papel importante en el rechazo de los libros de texto desde su propuesta por Adolfo López Mateos en 1959 bajo la acusación de autoritarismo gubernamental (Loeza, 1988). El discurso en contra antigubernamental y anticomunista era un eje central en el movimiento, tal como fue ejemplificado en la manifestación del 2 de febrero de 1962 en Nuevo León, un evento trascendental en el activismo conservador local (Loeza, 1988).

Sobre ese mismo evento, la académica resalta que la principal organización participante, la Cruzada Regional Anticomunista (CRAC), se autodefinía en busca de la “(...) creación de un nuevo orden social inspirado en principios cristianos, acrecentar los valores tradicionales de la mexicanidad y defender a México de la amenaza comunista” (Loeza, 1988 p. 352). Su rechazo a los programas de educación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) fue la causa de la protesta de más de cien mil personas frente al Palacio de Gobierno de Nuevo León, la “manifestación pública más importante que se había realizado en México en los últimos veinte años” (Loeza, 1988, p. 355). Al respecto, Loeza señala:

Originalmente esta protesta partía de las mismas bases que la oposición al gobernador Livas:

el rechazo al autoritarismo de la ciudad de México y a su falta de respeto frente a los intereses locales. Numerosos padres de familia de las clases medias regiomontanas, vinculadas con centros católicos de asistencia social, decidieron organizar una sección local de la UNPF [Unión Neolonesa de Padres de Familia] para oponerse a la imposición de los nuevos programas escolares, y con el propósito de hacer valer su derecho a la participación en la educación de sus hijos. (Loeza, 1988, p. 353)

Uno de los ejes centrales del discurso de los manifestantes era la hostilidad del gobierno federal en contra de los intereses y valores locales, especialmente los relacionados a la familia y el catolicismo. Estas insignias en la disputa parecieron ser efectivas para la movilización social, pues se volverían recurrentes en el movimiento. Se destaca además que, según el recuento del movimiento de 1962 por Loeza, existía cierto grado de homogeneidad y consenso en las demandas de los grupos, pues:

Todos los discursos coincidieron en subrayar que la reforma educativa era antidemocrática porque no respetaba el derecho de los padres de familia a intervenir en la elaboración de los programas escolares, los cuales debían estar en relación directa con las tradiciones históricas, culturales, sociales y religiosas del hogar. Los oradores también invocaron a Dios y los valores tradicionales de la familia, y el más exaltado llegó a decir que el pueblo mexicano defendería sus derechos en las trincheras si era necesario. (Loeza, 1988, p. 356)

Tal como sugiere Loeza, uno de los principales puntos de discusión era la idea de difusión de un solo cuerpo homogéneo de símbolos y creencias para un país con tanta diversidad como México. Por ello, los grupos proponían que “el estado de Nuevo León, en ejercicio de su soberanía, tenía derecho a escoger los métodos de enseñanza que juzgara apropiados, así como el derecho a elaborar los programas y los libros de texto que utilizarían las escuelas locales” (Loeza, 1988, p. 366). A pesar de que el conflicto se mitigó con las negociaciones, la inconformidad con la imposición educativa federal no desapareció.

Si bien el carácter histórico de la movilización contra los libros de texto no es central para la presente investigación, resulta un contexto importante para entender y enmarcar el fenómeno del pin parental. Es decir, considero que el pin parental se construye sobre las mismas preocupaciones de intromisión federal en la educación de formas tradicionales de vida local. Sin embargo, resulta importante realizar un mapa actualizado de activistas relevantes en la disputa del pin parental en Nuevo León.

1.1.3 Sobre los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León

Una tarea trascendental previa al trabajo de campo fue el mapeo de actores ProVida/ProFamilia en el estado de Nuevo León. El inicio de la investigación consistió en el seguimiento al diputado Carlos Leal, quien gozó popularidad mediática tras haber propuesto el pin parental y haber sido acusado por homofobia por la Comisión de Derechos Humanos de Nuevo León. Fue principalmente mediante notas periodísticas y su perfil Twitter que se apreció una red de activistas y organizaciones vinculadas en las causas ProVida/ProFamilia. Algunos de los primeros activistas encontrados fueron los más activos en redes sociales, como Marcial Padilla de Consciencia y Participación (ConParticipación) y Juan Manuel Alvarado de Familias Fuertes Unidas por México.

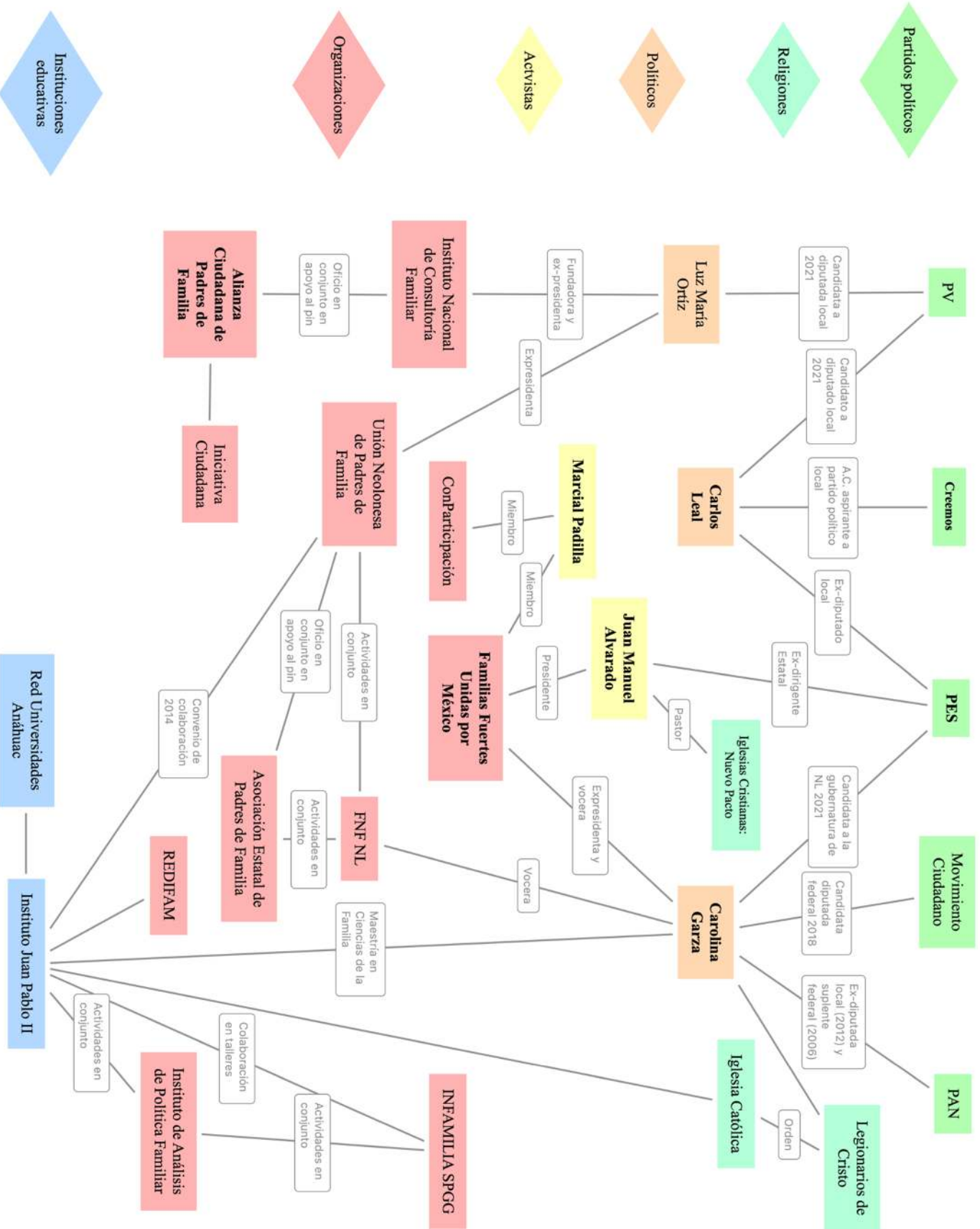
Otros actores fueron ganando visibilidad durante el trabajo de campo debido a las campañas electorales del 2021. Tal es el caso de Carolina Garza, quien habló del pin parental y la ideología de género en su discurso como candidata a la gubernatura del estado. De igual manera, aunque en menor escala, la candidata Luz María Ortiz se perfiló a una diputación con una agenda firme en temas de vida y familia, tal como lo hizo Carlos Leal. En cambio, otros informantes de la investigación no gozan la misma visibilidad en redes sociales, tal como Miguel, Moisés y Regina.⁴ Estos activistas fueron identificados por las cuentas sugeridas en Twitter y por recomendaciones en entrevistas. Si bien ellos no son tan visibles e influyentes en la esfera política, sí ofrecieron testimonios valiosos sobre su relación con el activismo ProVida/ProFamilia y sus preocupaciones ante los cambios sociales en temas de género, sexualidad y arreglos familiares.

En el siguiente diagrama se resume de manera visual las relaciones entre los actores más relevantes del activismo ProVida/ProFamilia en Nuevo León. Los actores fueron categorizados como partidos políticos (verde), religión (turquesa), políticos/candidatos (naranja), activistas (amarillo), organizaciones (rojo) e instituciones educativas (azul). Para mostrar sus conexiones, se emplean líneas y un breve cuadro de texto detallando su relación. Se utilizan variaciones en el tamaño de fuente y negritas para enfatizar los actores más

⁴ Se utilizan seudónimos para proteger la privacidad de algunos activistas. Consultar el apartado 2.2.3 sobre la estrategia metodológica.

relevantes según las observaciones propias. Entre los actores destaco algunas de las más visibles y relevantes en el movimiento ProVida/ProFamilia: Partido Encuentro Solidario, Creemos, Carlos Leal, Carolina Garza, Luz María Ortiz, Marcial Padilla, Juan Manuel Alvarado, ConParticipación y Familias Fuertes Unidas por México.

Cabe señalar que del listado se omiten algunas organizaciones y activistas que si bien actúan en Nuevo León, tienen un carácter federal con centro en la Ciudad de México. Entre ellos están: Juan Manuel Dabdoub Giacoman, presidente del Consejo Nacional de la Familia (ConFamilia); Aarón Lara Sánchez, presidente de Iniciativa Ciudadana y del Centro de Cultura y Orientación Civil Concertación, A. C.; Rodrigo Iván Cortés, presidente del Frente Nacional por la Familia; y Leonardo García Camarena vicepresidente del Frente Nacional por la Familia. Así mismo, se omiten los y las informantes a las que se aluden mediante seudónimo.



1.1.4 Pautas históricas para pensar el activismo ProVida/ProFamilia

En este apartado señalo algunas pautas históricas necesarias para conceptualizar las movilizaciones contemporáneas sobre educación pública, educación sexual, religión y conservadurismo. Valentina Torres Septién, historiadora de la educación en México, sugiere considerar como punto de partida los debates sobre el laicismo del artículo 3º en la constitución de 1857. La autora reconoce que la laicidad fue un punto de tensión entre a congresistas liberales y la iglesia. Por un lado, los congresistas veían en la laicidad como la independencia de los poderes ejecutivo y legislativo de la iglesia; como la neutralidad de los órganos estatales; y como garantía de la libertad religiosa (Torres, 2018). Por otro lado, la iglesia consideraba la laicidad como una decisión fatal, tal como es elaborado encíclica *Quanta Cura* y en el *Syllabus* en defensa de la formación educativa religiosa.

En la encíclica *Quanta Cura* del papa Pío IX, notable en la disputa sobre la laicidad en México, se condena la separación de la iglesia y el Estado y la educación laica. En el documento se afirma que “el fin único de la educación católica era la formación del individuo, con vistas a un fin trascendente: la salvación de su alma. La escuela debía ser un medio para alcanzar este propósito” (Pío IX, en Torres, 2018, p. 215). Es por esto por lo que la iglesia daba tanta importancia a la educación y defendía con tanto interés la intromisión estatal en la función educativa que desempeñaba. Torres resume de manera concisa los papeles educativos que la iglesia otorgaba a cada uno de los actores:

Para la iglesia, las tres entidades responsables de impartir educación eran, en orden: la iglesia, la familia y el Estado (Torres, 2018). Desde esta perspectiva, el derecho de la familia era anterior al de la sociedad y al del Estado, aunque secundaria a la religiosa. Por lo tanto, al Estado le debía proteger los derechos, tanto de la familia como de la Iglesia, para impartir educación cristiana, sólo debiendo suplir a los padres cuando éstos estuvieran incapacitados para realizar dicha función (Torres, 2018). Sólo teniendo en cuenta estos principios es como se entiende la fuerte oposición que la Iglesia ejerció (y ejerce) sobre el laicismo.

Sin ahondar en otras disputas, resalto que este ha sido un tema de controversia y mediación recurrente. Por ejemplo, durante el gobierno de Venustiano Carranza la disputa

tomo un nuevo aire con el establecimiento de la educación laica y gratuita en escuelas oficiales, limitando la intervención estatal en las políticas educativas de las instituciones particulares. Estos sucesos establecieron los arreglos que en gran medida permanecen vigentes en las disputas actuales sobre la laicidad educativa y el derecho prioritario de los padres a elegir la educación de sus creaturas.

Muestra de ello es la creación de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), actor aún relevante en la contienda sobre el pin parental. La UNPF surgió como una estrategia jurídica de la iglesia para mantenerse vigente en la disputa educativa (Torres, 2018). Al no poder participar más como instituciones educativas, recurrieron a formarse como sociedades civiles en cumplimiento a la ley. De esta manera, el discurso religioso en contra de los reajustes en la relación iglesia-Estado se tornó a una plataforma organizativa y discursiva laica en todo el país sobre “la antigua burguesía porfirista y la clase media” (Torres, 2018, p. 220).

Con miembros pertenecientes a otras organizaciones como los Caballeros de Colón, el Partido Católico Nacional y la Unión de Damas Católicas, su principal objetivo giraba en torno a la libertad educativa restringida en el artículo 3°. Torres describe de la siguiente manera la importancia que tuvo la educación religiosa para la Unión desde su inicio:

El propósito de la UNPF fue derogar, o en su defecto reformar, el artículo 3° constitucional, para establecer lo que en ese momento sus miembros consideraban como la libertad de enseñanza, esto es, la posibilidad de enseñar religión (católica), tanto en las escuelas públicas como en las privadas (...) [inspirados] en la encíclica *Rerum Novarum*. (Torres, 2018, p. 220)

Sobre su relación de estos sucesos históricos con el movimiento a favor del pin parental destaco algunas estrategias de la UNPF comentadas por Torres. En primer lugar, el empleo de un lenguaje que condena posturas ideológicas en defensa un orden basado en la familia y la paz amenazada por la escuela laica perversa que producen niños malvados con corazones corrompidos (Torres, 2018, p. 220; González, 1921). Es de esta manera en que las escuelas particulares se convirtieron en un espacio clave de disputa en contra del Estado laico en articulación con los intereses de padres y madres de familia. Torres (2018) considera que a partir de este momento se ha venido consolidando un activismo apoyado por la iglesia católica.

En noviembre de 1918, el Episcopado mexicano elaboró un documento conocido como “El acta de Chicago”, en la que se invitaba a los católicos a realizar acciones de índole política; se les daban instrucciones “para dirigir en forma segura la acción del clero y del pueblo católico de México”, con el fin de establecer una paz religiosa en la república (Torres, 2018, p. 221). Es en esta acta en donde el episcopado mexicano establece que su objetivo no sería restaurar su relación con el Estado, sino lograr la libertad religiosa.

Sin embargo, esto no lo lograría de manera independiente, sino con la colaboración de sus seguidores para defender la libertad religiosa en calidad de ciudadanos (Aguirre, 2017). María Gabriela Aguirre enfatiza de la siguiente manera la centralidad de la postura del episcopado en la consolidación de una defensa religiosa desde la sociedad:

La importancia de esta carta se dejó ver en el papel protagónico que los preladados les otorgaron a los laicos, quienes serían los que estarían en condiciones de defender su derecho libertario y tomar acciones encaminadas a no permitir el cumplimiento del marco constitucional. Este, tal vez, fue el efecto inmediato que la Carta Magna produjo haciendo posible la presencia de grupos u organizaciones católicas que representaron los intereses de la Iglesia (...) Resurgieron con fuerza organizaciones como las Damas Católicas, la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, los Caballeros de Colón y la Unión Nacional de Padres de Familia, entre las más importantes que adoptaron un perfil combativo. (Aguirre, 2017, p. 171)

Sugiero que es a partir de estas tensiones entre el Estado y la Iglesia católica que el activismo cobra un papel central. Es decir, solo a partir de las pautas históricas y los procesos de construcción del Estado laico frente a la Iglesia católica es que se puede pensar el activismo de los grupos ProVida/ProFamilia. En la siguiente sección elaboraré sobre las diversas investigaciones que se han aproximado al fenómeno de estudio de manera contemporánea.

1.2. Estado de la cuestión

En este apartado presento en tres subcapítulos la revisión de literatura relacionada al fenómeno de estudio. Primero, desarrollo las investigaciones que se han realizado desde la ciencia política sobre la derecha y el activismo conservador, destacando el trabajo de Svampa, Zarembeg y Vela. Después, planteo algunos aportes que se han hecho a partir del estudio de la religión, desarrollando los aportes de Vaggione, Morán, Bárcenas y Molina. Como último subcapítulo, abordo las investigaciones empíricas de Camarena y Rousseau

sobre educación y sexualidad en América Latina.

1.2.1 Estudios sobre la derecha y el activismo conservador

El estudio de las derechas y del activismo conservador ha cobrado especial relevancia en la ciencia política de manera reciente. En el 2020 se hicieron tres publicaciones que considero de valor para construir el estado de la cuestión: el libro “La derecha como autoritarismo político” en febrero; el número 3 del volumen 51 de la revista *LASA Forum* en julio; y el número 3 del volumen 16 de la revista *Gender & Politics* en septiembre. Estas publicaciones recopilan los esfuerzos más recientes por describir, conceptualizar y explicar la emergencia del activismo conservador en la región latinoamericana. Además, el trabajo en Europa del Este de Krizsan y Roggeband ofrecen pautas importantes a tomar en cuenta sobre el estudio del fenómeno. A continuación, comento algunos de los abordajes más relevantes para esta investigación.

Inicio por los estudios de Krizsan y Roggeband sobre el relapso de las democracias en Europa del Este, pues ofrecen un marco general para abordar las demás investigaciones. Uno de los aportes de su trabajo es la explicación del éxito de los movimientos conservadores como consecuencia de sus relaciones con el Estado y la consolidación de los movimientos feministas locales. Su propuesta nota la importancia de contextualizar los movimientos conservadores para explicar su capacidad de acción, así como para dar sentido a sus estrategias para habilitar y deshabilitar políticas públicas (Krizsan, Roggeband, 2018). De manera concreta, las autoras retoman las opiniones y experiencias de los movimientos de mujeres para entender de qué manera se han logrado posicionar los grupos conservadores en los debates de género y explicar la variación de su éxito según la disputa.

Krizsan y Roggeband emplean el concepto de relapso de políticas públicas de género (*gender policy backsliding*) para agrupar tres estrategias en contra de las políticas de género: deslegitimación discursiva, desmantelamiento de políticas, debilitamiento en la implementación y erosión en el rendimiento de cuentas. Adicionalmente, consideran que la capacidad de respuesta de las agrupaciones de mujeres está determinada por sus relaciones con el Estado.

Una aproximación similar es realizada por Biroli en Brasil, quien enmarca su estudio de la movilización en contra de la ideología de género dentro de lo que llama regresión democrática. En su trabajo nota que la respuesta antigénero encuentra una ventana de oportunidad en la crisis actual de la democracia, relacionándola a la erosión de derechos y valores democráticos (Biroli, 2020). A pesar de que sus estudios en un contexto al de la presente investigación, sus propuestas resaltan la importancia de retomar las experiencias de grupos de mujeres y feministas y LGBT+ en la aproximación.

Para el estudio de la derecha en América Latina, Svampa da notas generales sobre su abordaje y propone la diferenciación entre dos derechas: una neoliberal en la que convergen clasismo, neoliberalismo, meritocracia y liberalismo cultural; y una radical que legitima valores autoritarios de “eliminación del otro diferente” (2020, p. 49). La segunda vertiente es la más interesante para este proyecto porque se perfila en contra de la educación sexual integral y en defensa de los valores familiares tradicionales (Svampa, 2020). Esta vertiente de la derecha ha sido estudiada en México por Grisela Zaremborg.

El trabajo de Zaremborg sobre el conservadurismo en México parte de las relaciones estratégicas que los colectivos relacionados a la familia han hecho con la iglesia católica, elites nacionales, estatales y partidos políticos. Entre ellos destaca el PES, PAN y la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas (Confraternice). Respecto a la relación del movimiento con la religión, la autora advierte que la diversidad religiosa de México debe ser considerada, notando el crecimiento de las denominaciones evangélica y protestantes en el país (Zaremborg, 2020a). Zaremborg considera que un componente imponente de la movilización y cohesión de los grupos es la narrativa de amenaza entorno a la “ideología de género”, ampliamente retomada por el grupo Frente Nacional por la Familia (Vera, 2018).

Sus investigaciones sugieren que la creación del Frente Nacional por la Familia en el 2016 es un desarrollo importante en la consolidación del movimiento conservador. Este grupo surgió como respuesta a las reformas de Enrique Peña Nieto del 2016, entre las que destacan el matrimonio igualitario, la adopción homoparental y la reafirmación de género en documentos de identidad (Zaremborg, 2020b). La emergencia de este grupo fue abordada en la investigación de América Vera titulada “El Frente Nacional por la Familia y las

negociaciones públicas de la familia y las identidades de género”. En ella, Vera indaga sobre la incidencia de grupos conservadores en la construcción social de la sexualidad, su identidad de grupo, sus discursos, estrategias para incidir en la agenda gubernamental. Vera reconoce la importancia de la religión en el movimiento, misma que ha sido complejizada en las investigaciones descritas a continuación.

1.2.2 Estudios sobre la religión y los derechos sexuales y reproductivos

La religión es un eje importante del activismo conservador en América Latina (Vaggione, 2020; Zaremborg, 2020a; Morán, 2018). Sin embargo, no existe consenso sobre su papel en el movimiento; mientras que algunos autores resaltan su centralidad, otros lo señalan como un componente más del activismo. De las investigaciones consultadas cabe distinguir las aproximaciones desde la sociología de la religión y la sociología política. Por un lado, aquellas centradas en el estudio de religión tienden a favorecer la influencia de las iglesias Católica y Evangélicas; por otro, las investigaciones políticas resaltan el empleo de discursos que apelan a los derechos humanos.

Karina Bárcenas Barajas analiza el cruce del conservadurismo, la religión y la diversidad. Su investigación sobre las elecciones presidenciales de 2018 aborda la politización evangélica sobre moral sexual ante la ideología de género. Bárcenas emplea el concepto de ciudadanía religiosa para describir las movilizaciones en tres categorías: construcción de un imaginario sobre la ideología de género, elaboración de un discurso sobre falsos derechos y condicionamiento mediante el voto de castigo (Bárcenas, 2020). Esta propuesta da cuenta del proceso de consolidación del neoconservadurismo religioso en contra de la ideología de género en entornos digitales.

Sin embargo, otras investigaciones no dan la misma importancia al componente religioso del fenómeno. Tal es el caso de Marco Vaggione, quien indaga en los estudios de religión, conservadurismo, política, sexualidad y reproducción en América Latina. De particular, explora la configuración de una ciudadanía movilizadora en contra del debate impulsado por los movimientos feministas y de diversidad sexual. El autor sugiere el concepto ciudadanía conservadora para describirles en tres dimensiones: trazado de fronteras

identitarias, movilización de creencias y reconocimiento de derechos religiosos (Vaggione, 2017).

Vaggione inicia por resaltar el carácter histórico de la iglesia católica en las naciones de América Latina para sugerir que la influencia religiosa sobre el derecho “se camufla como cultura, particularmente en temas vinculados a la sexualidad” (Vaggione, 2017, p. 11). Cabe señalar, sin embargo, que más allá de la socialización de valores, Vaggione considera a la iglesia Católica como una “maquinaria de subjetivación que involucra la defensa de un proyecto cultural y de una identidad política” (Vaggione, 2017, p.12). A partir de esta identidad, la movilización política se torna sobre la disputa de derechos reproductivos como unos contrapuestos a los derechos religiosos. Este enfoque ha sido relevante para el estudiar el caso de México, tal como es explorado por Gisela Zaremborg.

El trabajo de Zaremborg sobre el conservadurismo en México parte de las relaciones estratégicas que los colectivos conservadores han hecho con la iglesia católica, las elites nacionales, las elites estatales y los partidos políticos. Entre estos grupos, la autora destaca el PES, el PAN y la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas (Confraternice). Respecto a la relación del movimiento con la religión, la autora advierte que la diversidad religiosa de México debe considerar el crecimiento de las denominaciones evangélica y protestantes en el país (Zaremborg, 2020a).

Zaremborg utiliza la noción secularismo estratégico para dar cuenta del empleo de términos no explícitamente religiosos para la formación de alianzas entre actores laicos y de distintas denominaciones religiosas. Por ejemplo, plantea cómo los conceptos “ideología de género” y “cultura de la muerte” surgieron en la década de 1990 desde la jerarquía católica con el fin de generar alianzas entre distintas religiones y con actores laicos (2016). Además, también emplea el concepto de “neoconservadurismo”, retomado de Wendy Brown, para describir aquellas “nuevas estrategias para enfrentar el avance del activismo feminista y LGBTQ” (2020, p. 7). Estas estrategias contra los derechos sexuales y reproductivos (DDSSRR) desde la laicidad también han abordados y complejizados por Morán Faúndes.

Contrario a la aproximación de Zaremborg, José Manuel Morán Faúndes (2018) critica el alcance que tiene el enfoque religioso de los movimientos conservadores contra los

DDSSRR. El autor menciona que, si bien la religión es un componente importante, no permite dar cuenta de la laicidad de sus argumentos ni de las alianzas interreligiosas de los actores. Morán propone el concepto activismo héteropatriarcal para salir de la dicotomía religioso/secular. De esta manera, propone abordar el fenómeno desde la sociología del poder, en la que se destaca la dimensión política del movimiento.

Por último, Mariana Molina (2018) realiza un esfuerzo por matizar la distinción entre conservadurismo, religión y laicidad en México. La investigadora puntualiza la importancia de la claridad conceptual en la discusión sobre modelos educativos confesionales y laicos al retomar las definiciones de Roberto Blancarte. Se propone la secularización como el proceso mediante el cual la religión deja de ser el centro de la organización social (esquema integrista); la laicidad como la característica institucional de la separación de la esfera política y religiosa; anticlerismo como la persecución política de ministros y ordenes; y la desafiliación religiosa como la ausencia de adscripción confesional (Molina, 2018).

La propuesta de Molina resulta importante para evitar las visiones que generalizan las posturas religiosas como conservadoras y las seculares como progresistas. Para lograrlo, Molina (2018) propone una clasificación de discursos morales sobre educación en cuatro ejes: integralismo consistente, secularismo consistente, integralismo inconsistente y secularismo diverso. Según la autora, esta clasificación ofrece un “un vínculo analítico entre las expresiones morales de grupos sociales específicos, el proceso de secularización, y la laicidad estatal” la cual permite evitar apreciar la heterogeneidad de discursos morales (Molina, 2018, p. 41).

De manera resumida, en el integralismo consistente se ubican los discursos morales que aplican lo correcto e incorrecto a partir de la moral religiosa en ámbitos público y privado. En el secularismo consistente se ubican los juicios morales que no se basan en convicciones religiosas. En el integralismo inconsistente se nota el uso nociones religiosas en el discurso de lo correcto e incorrecto, aunque también se emplean referentes laicos como complementos. Por último, en el secularismo diverso se clasifican los discursos seculares que emplean diversas fuentes de moralidad.

La autora emplea estas categorías para clasificar y evaluar la consistencia de las

posturas acerca de la vida, el cuerpo, la sexualidad, la familia, los roles de género y las entidades trascendentes. A pesar de que el enfoque de esta investigación no es evaluar la consistencia de los discursos, la propuesta de Molina resulta valiosa para evitar las generalizaciones acerca de la religiosidad de los actores y evidenciar la heterogeneidad moral en sus discursos.

En general, estas aproximaciones ofrecen un marco sobre el cual abordar el componente religioso del movimiento en defensa del pin parental. Sin embargo, se resalta que no es aspecto central en todos los grupos y movimientos, por lo que su visibilidad dependerá de otros fenómenos, como la relación de las agrupaciones con instituciones religiosas y el empleo de argumentos religiosos. De manera puntualizada en la religión, en la siguiente sección se detallarán aquellas investigaciones que han abordado las disputas sobre educación en América Latina.

1.2.3 Estudios sobre las disputas por la educación sexual en América Latina

Para abordar los estudios de las disputas entorno a la educación sexual comentaré algunos hallazgos del trabajo en México por Armando Díaz y en Perú por Stéphanie Rousseau. Primero, de las investigaciones de Armando Díaz destaco su abordaje de los debates entorno a la educación sexual en 1932, 1974, 1998 y 2006. Además, resalto su énfasis en el Distrito Federal, Guadalajara y Estado de México, lo cual contribuyen a pensar la disputa actual como parte de una contienda histórica con matices geográficos.

Resulta importante destacar cuatro nociones de las investigaciones de Díaz, Primero, que los discursos en contra de la educación sexual han cambiado en cada disputa, pasando de discursos religiosos y morales a unos basados en derechos humanos (Díaz, 2018). Es decir, que el discurso empleado para controvertir la educación pública y la educación sexual se ha transformado para tener mayor relevancia y resonancia en el actual clima político. Se sugiere que en la disputa actual, a diferencia de las del siglo XX, el discurso explícitamente religioso no tiene el mismo alcance, por lo que se opta por uno basado en derechos humanos.

Segundo, que ha sido necesaria una cultura política en defensa a la laicidad educativa

para avanzar la educación sexual (Díaz, 2018). De manera específica, que ha sido necesaria la emergencia de grupos activistas contrapuestos a los movimientos conservadores para defender los avances en materia de educación sexual. Tercero, que algunos temas de tensión han sido la desnudez, la homosexualidad, el placer, la masturbación, el aborto, los condones y los anticonceptivos (Díaz, 2020). Cada uno de estos temas ha despertado controversias en distintos momentos; en la actualidad se controvierte principalmente aquellos relacionados a la orientación sexual y la identidad de género. El énfasis en estos dos temas ha supuesto también un cambio de estrategia por parte de los activistas, quienes ahora ponen un mayor peso en la ciencia para controvertir los contenidos de género y sexualidad.

Y, como cuarto elemento, que el pragmatismo político y la no confrontación a las iglesias y grupos conservadores ha sido un factor en el diseño y aplicación de la educación sexual (Díaz, 2018). Es decir, si bien no ha habido una resolución tajante sobre las disputas sobre la educación pública y los contenidos de la educación sexual, el Estado ha optado por resoluciones no confortativas. Estas observaciones permiten entender el carácter histórico de la disputa y matizar las estrategias de los grupos que apoyan la reforma del pin parental.

Adicionalmente, un estudio reciente en Perú contribuye a entender el crecimiento y las estrategias del activismo antigénero en desaprucho de la inclusión de la perspectiva de género en la educación pública. En esta investigación, Stéphanie Rousseau (2020) analiza las estrategias y los slogans del movimiento, destacando la contraposición del Estado con la población. La investigadora nota la movilización bajo la consigna “con mis hijos no te metas” como uno en defensa de los derechos humanos de los padres y madres de familia para educar a sus criaturas (Rousseau, 2020). Además, se sugiere que las alianzas interreligiosas y activistas van más allá de disputas específicas. Por ejemplo, la autora resalta las contiendas por la educación sexual y el aborto, como disputas ideológicas en contra del concepto de género en la política (Rousseau, 2020, p.28).

Tanto el trabajo de Díaz como el de Rousseau permiten dar cuenta del movimiento conservador en contra la educación sexual como uno con una larga trayectoria histórica que atraviesa un proceso de transformaciones y alianzas para hacer frente a las nuevas tendencias. De manera principal, se destacan cinco elementos: la dualidad entre discursos que apelan a

la religión y a los derechos humanos; el énfasis en el contenido educativo relacionado a la orientación sexual y la identidad de género; las posturas no confortativas del Estado; la emergencia de grupos contrapuestos a los conservadores; y la unión de diversos fenómenos sociales bajo la disputa del concepto de género. Si bien las disputas no son nuevas, los recursos, las estrategias, los discursos y las alianzas de los grupos involucrados suponen hitos a ser estudiados.

A continuación se retoma la contextualización del problema de investigación y la revisión de la literatura para plantear las preguntas y los objetivos de la presente investigación.

1.3 Preguntas y objetivos de investigación

Para orientar la investigación formulo una pregunta principal y cuatro secundarias. La pregunta central para responder en la investigación es:

- ¿Cómo se caracterizan los discursos sobre género e ideología que los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León emplean en apoyo a la iniciativa del pin parental?

Para responderla elaboro cuatro preguntas secundarias que permiten profundizar en el fenómeno:

- ¿Cuáles son las estrategias, los discursos y los valores de los actores movilizados por la reforma del pin parental en Nuevo León?
- ¿Cuáles son los significados que los miembros del activismo conservador otorgan a su movimiento?
- ¿De qué manera se organiza el movimiento para incidir en la política?
- ¿Cómo dialogan y negocian con actores de intereses opuestos a la campaña por la iniciativa de reforma del pin parental?

Con estas preguntas se busca lograr un objetivo general y cuatro específicos. El objetivo principal de la investigación es

- Complejizar el panorama de los actores que disputan la definición del género, la sexualidad y los arreglos familiares, visibilizando en la academia los esfuerzos de los

grupos ProFamilia/ProVida.

Para cumplir el objetivo general, los siguientes cuatro objetivos secundarios servirán de guía:

- Aportar material empírico que contribuya al entendimiento de los anti-movimientos sociales contrapuestos a los movimientos feministas y LGBT+.
- Documentar sus estrategias para incidir en las esferas sociales y políticas. Jerarquizar sus preocupaciones y apertura a negociación.
- Contribuir a las reflexiones académicas sobre los grupos ProVida/ProFamilia. De manera particular, esclarecer sus discursos sobre el género y la ideología en apoyo a la iniciativa del pin parental.
- Identificar las estrategias discursivas que emplean los activistas para preservar un orden social basado en la heterosexualidad cisgénero. Relacionar las preocupaciones de los activistas con los cambios y reconfiguraciones del género.

2. Aproximación teórica y herramientas metodológicas

2.1 Marco teórico

El fenómeno del conservadurismo y de los contra-movimientos ha sido abordado de diversas maneras. El objetivo de esta sección es ofrecer una breve descripción de los referentes teóricos que ofrecen un marco para pensar el tema de estudio y generar algunos supuestos. Para realizar este proyecto hago uso de las propuestas teóricas y conceptuales de Lakoff, Pleyers, Norris, Inglehart, Blee y Creasap. El capítulo teórico es dividido en dos secciones con el fin de ilustrar las diferentes aproximaciones empleadas en la investigación. Primero, detallo la propuesta teórica de Lakoff para abordar pensamiento metafórico en el análisis del conservadurismo y el liberalismo. Después, presento una reflexión sobre el uso de la teoría de los movimientos sociales y los anti-movimientos sociales para el estudio de los grupos ProVida/ProFamilia, comentando el trabajo de Pleyers, Norris, Inglehart, Blee, Creasap y Butler.

2.1.1 Pensamiento moral, política e ideología

En esta investigación empleo como referente teórico la propuesta de George Lakoff sobre la relación entre moralidad y orientación política. Publicado originalmente en 1996, su libro “Política Moral” ofrece un marco teórico-conceptual relevante con el cual pensar los referentes empíricos de la investigación. Si bien su propuesta surgió para describir la división entre el pensamiento conservador y progresista en Estados Unidos, considero que ofrece una base para pensar los movimientos contemporáneos ProVida/ProFamilia en México.

De manera particular, considero que su propuesta sobre el uso de la metáfora familiar para interpretar el orden político se adapta de manera sugerente al contexto neolonés. Las ejemplificaciones que Lakoff hace del pensamiento conservador se alinean *ad verbatim* con los testimonios de los y las activistas de Nuevo León. Además, el modelo de Lakoff ofrece una explicación tanto para el pensamiento conservador como el progresista. Por lo tanto, considero que es un modelo teórico fructífero para abordar las preocupaciones de activistas ProVida/ProFamilia y las de feministas y grupos LGBT+. Al momento de realizar la investigación no se advirtieron otros proyectos que empleasen el modelo teórico de Lakoff para explicar el pensamiento conservador y progresista en México. La selección de su

propuesta como referente teórico está basada en las propias observaciones a lo largo de la investigación.

Con la finalidad de ilustrar la teoría de Lakoff y su relevancia en el proyecto de investigación, divido este apartado en cuatro subsecciones. Inicio por introducir al autor y las premisas centrales del pensamiento metafórico; después realizo una revisión de su teoría sobre el pensamiento político moral conservador y progresista; más adelante detallo su relevancia para pensar los movimientos ProVida/ProFamilia en Nuevo León; y, por último, realizo algunas aclaraciones sobre su aproximación en esta investigación.

2.1.1.1 Lakoff y la política moral. El modelo teórico sobre el pensamiento conservador y progresista empleado en este proyecto tiene como fundamento el pensamiento metafórico. Esta área de estudio de la lingüística cognitiva fue desarrollada por George Lakoff y Mark Johnson en los años ochenta, cuando indagaron en las simplificaciones inconscientes realizadas para entender sistemas complejos. Al centro de su propuesta está la premisa que los humanos utilizamos metáforas para entender e interpretar el mundo.

Para Lakoff y Johnson, las metáforas son parte integral de los sistemas conceptuales que nos ayudan a hacer sentido de nosotros mismos, de la sociedad y del mundo. Es decir, nos permiten entender por relación: “[l]a esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (Johnson, Lakoff, 2009, p. 41). Entonces, las metáforas no son simplemente herramientas discursivas o literarias; las metáforas son indicativas de la manera en que pensamos. Johnson y Lakoff abordan diversos conceptos que pensamos mediante metáforas, por ejemplo: el debate como si fuera una guerra; el tiempo como dinero; y el amor como una fuerza natural.

A partir de esta base sobre el pensamiento metafórico, Lakoff aborda las simplificaciones de la política mediante la metáfora de la familia en “Política Moral”. De entrada cabe advertir que Lakoff no sugiere que las personas literalmente pensemos el sistema político como una familia. Propone que, para hacer sentido de la complejidad del ámbito político, empleemos metáforas sobre la familia de manera inconsciente. El autor ilustra esta tendencia con frases cotidianas sobre la familia que empleamos al hablar de política, por ejemplo: “los padres fundadores”, los “hijos de la patria”, la “madre patria”; o,

en el himno mexicano “antes, patria, que inermes tus hijos” y “un soldado en cada hijo te dio”. Lakoff sugiere que más allá de ser comparaciones arbitrarias entre la política y la familia, las metáforas que elegimos ilustran como entendemos la política. El autor lo resume de la siguiente manera:

Son muchas las metáforas que usamos cuando hablamos sobre asuntos morales. Usamos metáforas para acotar⁵ dichos asuntos, interpretarlos, comprenderlos y explorar sus consecuencias (...) juegan un papel absolutamente primordial en los juicios que emitimos sobre lo que es un buen comportamiento u otro malo, sobre lo que está bien y lo que está mal. (Lakoff, 2016, p. 69)

Lakoff sugiere que las diferencias entre el conservadurismo y el progresismo tienen origen en dos visiones distintas del mundo. Si bien estas visiones diferenciadas del mundo no condicionan las posturas políticas de los sujetos, sí las influyen de manera considerable. Tal es el grado que las personas progresistas encuentren el pensamiento conservador ilógico, inconsistente o hipócrita; mientras que los conservadores piensan lo mismo de los progresistas. De esta manera, si las personas conservadoras y progresistas tienen dificultades para comunicarse y ponerse de acuerdo, es porque perciben y entienden el mundo de manera diferente.

Por ejemplo, los conservadores encuentran ilógico que los progresistas busquen reducir la mortalidad infantil al mismo tiempo que apoyan los abortos; que apoyen la educación sexual al tiempo que intentan disminuir los embarazos adolescentes; o que apoyen la igualdad de oportunidad al tiempo que apoyan las cuotas de cupo. Por otro lado, los progresistas cuestionan que los conservadores defiendan la pena de muerte al tiempo que se autodenominan ProVida; que se digan en contra de las drogas mientras se oponen a políticas de reducción de daños; que hablen de libertad religiosa y del bienestar familiar abogando desde una visión religiosa particular que excluye arreglos familiares no reproductivos y no heterosexuales. Lakoff sugiere que hay algo de verdad cuando se dice que conservadores y progresistas no hablan el mismo idioma:

A los conservadores les gusta burlarse de los liberales, diciendo que no hablan el mismo

⁵ Otra traducción de acotar pudiera ser encuadrar. En el original en inglés: “We use these metaphors to frame moral issues (...)”

idioma que ellos. Y tienen razón (...) [h]ay una lengua conservadora que no tiene que ver únicamente con las palabras. Las palabras son de sobra conocidas por todos, pero no siempre es el caso de sus significados (...) Las palabras no tienen sentido aisladamente, sino que adquieren significado en el marco de un sistema conceptual. Si los liberales quieren entender cómo usan el idioma los conservadores, deberán entender primero el sistema conceptual conservador. (Lakoff, 2016, p. 54)

Su propuesta busca describir la cosmovisión conservadora y la progresista con el fin de explicar por qué son consistentes para sus seguidores al tiempo que parecen ilógicas para sus opositores. Además, busca explicar por qué temas aparentemente sin relación se enlazan en clústeres y por qué se priorizan ciertas metáforas en el discurso político. Partiendo de este supuesto central, el trabajo de Lakoff pretende explicar ambas posturas políticas mediante dos sistemas morales formados sobre metáforas sobre la familia. Para lograrlo, indaga en lo que cada grupo considera sentido común sobre la crianza. A continuación profundizo en las metáforas al centro del pensamiento conservador y progresista.

2.1.1.2 Dos metáforas que ilustran el conservadurismo y el progresismo. El argumento de Lakoff se resume en dos metáforas que explican cómo los progresistas y los conservadores entienden la política: la metáfora del padre estricto y la del padre nutriente. A continuación desarrollaré brevemente el contenido de cada una de las dos metáforas, así como sus implicaciones en el pensamiento político de cada grupo.

El eje central del pensamiento conservador es el modelo del padre estricto. Según Lakoff, este modelo gira sobre el modelo tradicional familiar que prioriza la responsabilidad, la autoridad, la disciplina y la autosuficiencia. En este sistema familiar, la figura paterna debe ser dura y estricta para asegurar que las criaturas aprendan el valor de la autodisciplina. El objetivo de la crianza es la formación de personas autosuficientes preparadas para enfrentar un mundo competitivo y hostil. Por lo tanto, la obediencia del padre es vital; la autoridad del padre deriva de su mayor conocimiento sobre lo que es mejor para la familia. Además, los castigos son morales porque aseguran que las criaturas aprendan lo que es bueno y lo que es malo; no castigar el mal comportamiento o no premiar el buen comportamiento sería inmoral.

En cambio, el pensamiento progresista es entendido mediante modelo del padre nutriente. Según Lakoff, este modelo versa sobre el amor, la empatía y los cuidados emocionales. El objetivo de este modelo es la crianza de criaturas felices, empáticas, con

capacidad para nutrir sus relaciones personales y preocupadas por el bienestar de los demás. En esta metáfora, las criaturas respetan la autoridad paterna mediante el entendimiento y la comunicación, no por miedo al castigo. A diferencia del modelo estricto, este modelo fomenta la curiosidad y el cuestionamiento de la autoridad.

Estos modelos de relaciones familiares producen, según Lakoff, dos sistemas morales opuestos. Por un lado, el modelo del padre estricto asigna la prioridad más alta a la fuerza de voluntad (el autocontrol, la autodisciplina), el respeto y la obediencia a la autoridad, así como el apego a las normas. Por otro lado, modelo del padre nutriente prioriza la empatía, la asistencia a las personas que necesitan ayuda, el autocuidado y la codependencia. Estos sistemas morales guardan relación con la política bajo la analogía de la nación como familia; es decir, el gobierno como una figura paterna.

Mientras que los progresistas tienden a pensar que la función del gobierno es ayudar a los ciudadanos que lo necesitan, los conservadores piensan que su función es asegurarse que sean auto-disciplinados y autosuficientes para que subsistan por sí mismos. Esto se ilustra, por ejemplo, en la noción de la meritocracia. En el discurso conservador, la prosperidad económica generalmente se acompaña de las nociones de mérito y talento; contrapuesta a la idea de pobreza, la cual es producida por la carencia de éstas. Al enfatizar la fuerza de voluntad sobre condiciones estructurales, las personas conservadoras tienden a encontrar una raíz individualizada en problemáticas como la desigualdad económica, la drogadicción, la inmigración y los embarazos adolescentes.

Un ejemplo ilustrativo de ambas formas de pensamiento son los programas sociales que atienden la desigualdad social. Por un lado, si el objetivo del gobierno es ayudar a las personas en necesidad, como se abogaría en el pensamiento progresista, los programas de asistencia social son morales. Por otro lado, si el objetivo del gobierno es crear las condiciones para que las personas sean autosuficientes, tal como argumentado para el pensamiento conservador, los programas sociales de asistencia son inmorales porque crean ciudadanos dependientes.

Estas maneras simplificadas de pensar las obligaciones morales del Estado contribuyen a pensar los posicionamientos de personas progresistas y conservadoras en diversos fenómenos sociales. En la siguiente sección abordaré la relación de las metáforas

del padre estricto y nutriente con los discursos progresistas y conservadores sobre el feminismo, la homosexualidad, la transexualidad y el aborto.

2.1.1.3 El pensamiento conservador ante el feminismo, la homosexualidad y el aborto. Lakoff sugiere que, al menos en Estados Unidos, las personas conservadoras han sido más estratégicas comunicando sus posturas políticas. Esto se debe a que los conservadores relacionan de manera más clara sus preocupaciones sociales a un sistema moral cohesivo (Lakoff, 2016). Precisamente por esta cohesión conceptual, todo aquello fuera del sistema moral se presenta como una amenaza que requiere una respuesta inmediata. Lakoff resume de la siguiente manera el éxito que los conservadores han tenido cohesionando sus preocupaciones políticas en un sistema moral:

Los conservadores saben que la política no se limita a la aplicación de medidas, los grupos de presión y el debate de los asuntos de actualidad. Descubrieron en su momento que la política tiene que ver con la familia y con la moral, con el mito, con la metáfora y con la identificación emocional. Llevan veinticinco años forjando en las mentes de los votantes vínculos⁶ entre la moral y la gestión de los asuntos públicos, y lo han hecho [comprendiendo sus] valores [,] sus mitos y diseñando un lenguaje que se ajusta [a éstos] y que les permite evocarlos a través de eslóganes poderosos (...) hasta el punto de que muchos estadounidenses (muchos de ellos importantes comunicadores)⁷ los consideran hoy naturales. (Lakoff, 2016, p. 43-44)

A diferencia de la cohesión de la moralidad conservadora, Lakoff considera que las personas progresistas tienden a analizar los problemas sociales de uno en uno, sin relacionarlos a un sistema de valores comprensivo. Vale señalar que, aunque no lo identifiquen como tal, Lakoff sugiere que los progresistas también tienen un sistema moral relacionado a un modelo familiar. Precisamente por este desconocimiento, las respuestas de progresistas ante el discurso conservador han sido fragmentadas e ineficaces:

[H]e descubierto que los conservadores conocen su propia visión del mundo mejor de lo que los liberales conocen la suya. (...) Según mis hallazgos, la familia y la moral ocupan un lugar primordial en ambas visiones del mundo. Sin embargo, los conservadores son medianamente

⁶ En el original en inglés se describen como vínculos conceptuales: “(...) managed to forge conceptual links in the voters’ minds between morality and public policy”.

⁷ En el original en inglés se alude a los medios de comunicación: “(...) the connections have come to seem natural to many Americans, including many in the media”.

conscientes del vínculo entre su política y su visión de la vida familiar y la moral, mientras que los liberales no saben ver, por lo general, ese papel implícito que moral y familia desempeñan en la estructuración de sus ideas políticas. Este desconocimiento inconsciente de su propia visión política del mundo ha resultado devastador para la causa liberal. (Lakoff, 2016, p. 56)

Ante esto cabe preguntarse por qué han tenido más éxito los conservadores en relacionar sus preocupaciones políticas a un sistema moral cohesionado. ¿Qué relación guarda el aborto y el matrimonio igualitario?, ¿la reafirmación de género y las cuotas de cupo?, ¿la heterosexualidad compulsiva y la educación sexual integral? Y, más importante aún, ¿por qué han podido relacionarlos discursivamente los conservadores y los progresistas no? Aunque Lakoff no ofrece respuestas definitivas sobre estas interrogantes, el debate sobre la despenalización del aborto ofrece pistas valiosas para entender de qué manera operan los discursos conservadores y progresistas en relación con un encuadre moral.

El debate sobre la despenalización del aborto, Lakoff sugiere, evidencia la importancia del encuadre en términos morales. Es decir, la elección de conceptos es fundamental para dirigir en un sentido u otro la discusión. El autor observa que las personas progresistas tienden a pensar el aborto en términos de procedimientos médicos, mientras que los conservadores lo conceptualizan como el asesinato de bebés. Las palabras que Lakoff observa en el debate sobre el aborto en inglés también son aplicables en español: embrión, feto y bebé. Las primeras son conceptos médicos, mientras que la tercera apela a un ser independiente del cuerpo de la mujer. Según el autor, estos conceptos permiten un abordaje diferenciado sobre el aborto:

¿Es un aborto en el primer trimestre (...) un mero procedimiento quirúrgico moralmente neutral e incluso moral (si es beneficioso para la madre)? ¿O es el aborto, por lo contrario, el asesinato de un bebé? La respuesta que demos depende del «marco» (framing) que demos a la situación y, paralelamente, de la palabra que usemos («embrión» o «bebé»). (Lakoff, 2016, p. 290)

Mientras que las personas progresistas tienden a utilizar las palabras embrión y feto, las conservadoras optan por bebé. Por un lado, embrión y feto son términos médicos, su utilización sugiere una intervención médica. Quienes defienden la moralidad del aborto abordan los derechos de la mujer para remover un grupo de células, un embrión, o un feto, el cual no es independiente, viable por sí mismo o reconocible como ser humano. Por otro lado,

la palabra bebé apunta al reconocimiento del producto como un ser formado e independiente de la especie humana. Quienes critican el aborto utilizan la palabra bebé para conceptualizar el procedimiento médico como asesinato por coartar su desarrollo.

La cita anterior de Lakoff también evidencia otra de las estrategias retóricas en el discurso sobre el aborto: el uso del sustantivo madre. Esta conceptualización de la mujer embarazada también impone una carga moral al apelar a una responsabilidad maternal al cuidado de sus criaturas. Además, se emplean estratégicamente otros estereotipos de personas que abortan, generalmente mujeres jóvenes o mujeres que priorizan su carrera profesional.

Bajo la metáfora del padre estricto, tanto el caso de la mujer joven como el de la profesionalista ejemplifican una forma de comportamiento inmoral: el aborto premia una mala conducta. Bajo esta lógica, el aborto de personas jóvenes es inmoral porque las desresponsabiliza de las consecuencias de sus actos. En el caso de las mujeres profesionalistas, el aborto es inmoral porque al priorizar su independencia quebrantan su rol como madres.

El encuadre funciona de manera similar, aunque con resultados opuestos, en el discurso progresista. En el esquema de la metáfora del padre nutriente, la mujer embarazada que busca un aborto debe ser entendida y apoyada. Bajo esta lógica, la mujer que busca un aborto está en una posición vulnerable y necesita asistencia, por lo que un juicio revictimizante es inmoral. Ya que la conceptualización del aborto como intervención médica no es inmoral, no ofrecer un procedimiento médico a una persona que lo requiere sí es inmoral.

Ambos encuadres apuntan en direcciones opuestas, por lo que entender la lógica detrás la elección de palabras es fundamental. Vale aclarar que no son las palabras las que condicionan los debates. Más bien, la importancia de estudiar la elección de palabras y discursos se debe a estas visibilizan las lógicas de pensamiento diferenciadas de conservadores y progresistas. Debido estas lógicas de pensamiento, más que por la simple elección de palabras, es que resulta difícil a progresistas y conservadores encontrar puntos de acuerdo en debates como el del aborto. Lakoff resume de la siguiente manera la forma en que operan los encuadres con base moral:

Liberales y conservadores, comprensiblemente, juzgan escandalosas la actitud del otro. A los conservadores, que no pueden evitar usar el marco del «bebé», les cuesta aceptar que hay quien no comparte ese punto de vista o no piensa que abortar es asesinar a un bebé. (...). Los liberales encuentran que las actitudes y actos de los conservadores son igualmente horribles. Dado su sistema moral, los liberales [tampoco] pueden sino opinar⁸ de esta manera. (Lakoff, 2016, p. 295-296)

Estos ejemplos ayudan a ilustrar que la elección de conceptos, palabras y metáforas vislumbran la manera en que conservadores y progresistas entienden, frecuentemente de manera inconsciente, fenómenos complejos. Además, ofrecen una base para reflexionar las conexiones entre distintos debates sociales tanto para el pensamiento conservador como para el progresista. Por lo tanto, considero que el marco teórico-conceptual de Lakoff resulta relevante para abordar los referentes empíricos de esta investigación. Sin embargo, a continuación desarrollo tres anotaciones sobre su trabajo y la manera en que se empleará en la investigación.

2.1.1.4 Algunas aclaraciones y limitaciones del modelo. Antes de cerrar el apartado sobre la teoría del pensamiento metafórico de Lakoff, resulta importante hacer tres aclaraciones sobre su teoría y su aplicación en esta investigación. Estas son sobre el uso de estereotipos; sobre la diferenciación entre el progresismo y el liberalismo teórico; y sobre el uso de categorías radiales.

Primero elaboraré sobre el uso de estereotipos en las metáforas del padre estricto y el padre nutriente. Como se comentó, Lakoff sugiere que la figura estricta corresponde al estereotipo del padre, mientras que la figura nutriente corresponde al estereotipo de la madre. Vale señalar que el modelo apela al uso de imaginarios sobre la paternidad y la maternidad no porque representen universales sobre la crianza y la organización familiar, sino porque tienen profundo arraigo en las representaciones sobre la familia. Es decir, el autor considera que estos modelos familiares están insertos en la cultura al grado en que son fácilmente reconocibles por todas las personas.

Además, el uso de estereotipos de crianza estricto/nutriente no corresponden a la

⁸ En el original en inglés se describe como un condicionante, no como una opinión “(...) cannot help but see it that way”.

manera en que cada persona lleva a cabo la crianza, si quiera si deciden tener criaturas. Más bien, las representaciones corresponden a ideales que personas conservadoras y progresistas generalmente tienen sobre cómo debe ser la crianza y cuál es su objetivo. Esto no quiere decir que no existan personas conservadoras que se asemejen al modelo nutriente en su vida personal, o personas progresistas que se acerquen al modelo estricto. El modelo de Lakoff simplemente ofrece un panorama general para pensar las diferentes cosmovisiones propias del pensamiento progresista y conservador en la política contemporánea.

Una segunda aclaración importante de puntualizar es sobre el uso del concepto progresista y liberal. El trabajo de Lakoff no se interesa por el liberalismo teórico. Más allá de la teoría política desarrollada por académicos y filósofos, su trabajo atiende aquellos clústeres de posturas políticas que cotidianamente se llaman progresistas o liberales, y que se oponen a los clústeres conservadores. En términos amplios y generales, considera progresistas quienes apoyan programas sociales y medioambientales, educación pública, igualdad de género, protección de grupos LGBT+, acciones afirmativas y el aborto. En contraposición a estas posturas, considera conservadoras aquellas personas rechazan estas agendas bajo argumentos de limitación del gobierno y de valores familiares tradicionales.

La tercera aclaración es reconocer que la separación entre personas progresistas y conservadoras no es ni tajante ni binaria. Por lo tanto, resulta una simplificación argumentar que las personas podemos ser clasificadas en dos grandes categorías. Por una parte, esto tiende a invisibilizar todas aquellas identidades políticas que no encajan en ninguna de las consideraciones generales de los dos grupos. Por otro, reduce la complejidad y heterogeneidad existente dentro de cada una de las categorías, minimizando las tensiones al interior de cada una. Por lo tanto, resulta importante clarificar el empleo de su planteamiento en esta investigación.

El trabajo de Lakoff tiene como base la teoría de prototipos de Eleanor Rosch. Esta es una teoría de categorización que no se basa en clasificaciones homogéneas y discretas, sino de clases heterogéneas y no discretas. En este modelo no se forman categorizas basadas en propiedades compartidas por cada miembro del grupo, para Bosh y Lakoff algunos miembros de la categoría son más representativos que otros, por lo que se les considera prototípicos para el resto.

La aproximación de Lakoff utiliza el concepto de categoría radial, un subtipo de prototipo, para dar cuenta de los modelos centrales y de las variaciones de los conceptos conservador y progresista. Lakoff advierte en contra de la simplificación de las categorías centrales y realza la complejidad y variabilidad de las categorías conservador y progresista de la siguiente manera:

[E]l conservadurismo y el liberalismo no son monolíticos. No hay ninguna visión del mundo conservadora o liberal a la que se adhieran todos los conservadores o liberales, respectivamente. Conservadurismo y liberalismo son categorías radiales. En mi opinión, cada una de ellas presenta un modelo central y variaciones de este. (Lakoff, 2016, 56)

A partir de esta conceptualización, el autor aborda la variabilidad de las categorías conservador y progresista mediante las tendencias centrales. Por este motivo Lakoff habla de modelos centrales coherentes del conservadurismo y del progresismo, aun cuando las personas no operan bajo sistemas morales consistentes:

[N]o todos los ciudadanos tienen ideologías coherentes. Nada más alejado de la realidad. En efecto uno de los resultados más significativos del estudio de sistemas conceptuales es que estos no son internamente coherentes. (Lakoff, 2016, 39)

Es decir, las categorías conservador y progresistas son complejas y variables, y las personas que se identifican con ellas no lo hacen de manera consistente. Por este motivo la teoría de Lakoff aborda la diversidad de posturas morales sobre política mediante dos modelos centrales, al margen de las variaciones que gravitan en torno a ellas. En esta investigación se emplea principalmente los modelos centrales descritos por Lakoff, por lo que las variaciones de su sistema se dejan de lado. Debido a esta decisión, la aproximación a la teoría de Lakoff en esta investigación no permite analizar el pensamiento político sobre moralidad de manera minuciosa y matizada.

Relacionado a este matiz, resulta importante aclarar el énfasis que Lakoff hace sobre el pensamiento inconsciente, así como la calidad descriptiva, no prescriptiva, de su trabajo. La categorización de Lakoff supone que las personas no siempre son conscientes de su visión del mundo y de la política. Por lo tanto, los testimonios de las personas no siempre reflejan la manera en que categorizan o piensan lo político. Además, el trabajo de Lakoff es de naturaleza descriptiva, pues no pretende prescribir cómo deberían ser las personas

conservadoras o progresistas. Tampoco pretende definir verdades morales; simplemente identificar de qué manera las nociones morales están integradas a nuestros sistemas conceptuales inconscientes (Lakoff, 2016).

En esta investigación se retoma su modelo como un marco sobre el cuál pensar los discursos sobre familia, género, sexualidad y gobierno de los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León. Es decir, se emplea como una herramienta ilustrativa de los discursos entorno a la familia, el género y la sexualidad en el debate sobre educación. En este sentido se considera que su modelo ofrece pautas relevantes para pensar lo que se considera progresista y conservador en relación con disputas sociales sobre las transformaciones sociales del género y la sexualidad en Nuevo León. En la siguiente sección busco complementar este planteamiento con algunas perspectivas de las ciencias sociales sobre movimientos y anti-movimientos sociales.

2.1.2 Pautas para pensar el conservadurismo y los anti-movimientos sociales

En esta sección comento algunos abordajes de ciencias sociales sobre los movimientos conservadores. Al considerar las opciones teóricas para abordar el conservadurismo surge una pregunta central: ¿pueden ser estudiados como movimientos sociales los grupos que surgen en contraposición a otros? Se considera esta interrogante porque los movimientos sociales que han sido tradicionalmente estudiados en la sociología, tales como el feminismo, la nueva izquierda o por los derechos civiles, generalmente buscan la expansión de derechos; mientras que los movimientos conservadores surgen en respuesta a la expansión de derechos (Blee y Creasap, 2010).

Sobre el asunto, Geoffrey Pleyers cuestiona la relevancia del enfoque de movimientos sociales de Touraine tras el avance de la derecha conservadora alrededor del mundo desde 2016. En resumen, Pleyers cuestiona la utilidad de un modelo que pone los movimientos sociales en el centro de las transformaciones sociales progresistas. El autor se pregunta qué pasa con quienes “defienden y promueven el capitalismo global financiero, y los actores conservadores y reaccionarios” (Pleyers, 2019, p 119). Pleyers responde la interrogante señalando un sesgo epistemológico de la sociología: la tendencia a asociar los movimientos sociales con el progresismo (2019). Para superar esta situación, el autor sugiere que:

Las perspectivas analíticas de la sociología de los movimientos sociales nos pueden permitir comprender mejor a los actores que actúan “desde arriba”. Los análisis sobre estos movimientos existen, pero rara vez se conectan con la sociología de los movimientos sociales, y, por el contrario, esta última habitualmente los ignora. (Peyers, 2019, p. 120)

Por lo tanto, la propuesta de Peyers (2019) es pensar los actores conservadores y capitalistas como movimientos sociales. Su razonamiento sugiere que, al igual que los progresistas, “no sólo implementan estrategias para tener un impacto en las decisiones políticas, sino que también buscan imponer su cosmovisión en la sociedad, las mentalidades y las subjetividades” (Peyers, 2019, p 117). Para realizar el análisis de estos grupos, Peyers (2019) sugiere estudiar cinco componentes: ideología y proyecto político; redes, infraestructura y movilización de recursos; lobbies; comunicación; y represión.

Empleando ejemplos de América Latina, como Chile, Brasil y México, Peyers (2019) sugiere que proponentes de ideología capitalista han encontrado redes internacionales de actores coordinados para ingerir en la política nacional y local mediante estrategias mediáticas de comunicación. A pesar de que los movimientos conservadores han recibido atención en la ciencia política, Peyers resalta la importancia de abordar “los alcances de los movimientos reaccionarios más allá de la esfera electoral” (Peyers, 2019, p.120). Es decir, indagar en la subjetividad de los participantes, su motivación y su impacto cultural.

Sin embargo, a pesar de su optimismo sobre el estudio sociológico de los actores conservadores, Peyers no profundiza sobre las conceptualizaciones que otros académicos y académicas han hecho para describir el fenómeno más allá de la categoría movimiento social. Para ahondar en ello, las conceptualizaciones realizadas por Blee, Creasap y Wiewiorka resultan valiosas para pensar el activismo ProVida/ProFamilia. El trabajo de Blee y Creasap da luz sobre otras categorías de análisis empleadas en la investigación, tales como: extremismo, tradicionalismo y fundamentalismo. De entrada, las autoras resaltan la poca uniformidad con la que se conceptualizan los movimientos contemporáneos de derecha.

[E]xtreme right is used for social movements and right-wing for political parties, although some parties are also labeled extreme right (...) Scholars and the rightists they study use somewhat different vocabularies. Although conservatives embrace that particular label—conservative—they generally reject others, such as right-wing, racist, extremist, and far right,

as negative or belittling. (Blee y Creasap, 2010, p. 270)⁹

Además de la variedad de conceptos empleados en la academia para describir los grupos conservadores, los autores observan que los mismos actores aceptan y rechazan algunas etiquetas, dificultando aún más su categorización. Por lo tanto, deciden emplear conservador para describir movimientos patrióticos no violentos que apoyan el libre mercado y un sistema moral tradicional; derechista para describir grupos violentos que hacen énfasis en categorías raciales o étnicas; y “de derecha” como categoría general (Blee y Creasap, 2010). A pesar de esta conceptualización, los autores reconocen que resulta difícil su aplicación en la práctica, pues los movimientos tienden a incorporar características conservadores y derechistas en sus dinámicas.

Otra característica importante sobre la caracterización de los actores de derecha es su tendencia a ser reconocidos en términos de oposición. Es decir, son reconocidos por ser anti-matrimonio igualitario, antiaborto, o anti-inmigrantes. Las autoras sugieren que estos grupos han reafirmado sus identidades en oposición a la educación sexual y a los esfuerzos por la igualdad de género, generalmente empleando discursos bíblicos, moralistas o sobre el orden natural (Blee y Creasap, 2010, p. 272). Por último, debido al carácter patriótico del movimiento conservador, han encontrado apoyo en grupos que, por diversos motivos, se oponen actores supranacionales como las Naciones Unidas y el Banco Mundial (Blee y Creasap, 2010, p. 272)

Aunque la conceptualización de Blee y Creasap resulta valiosa para distinguir y matizar los movimientos de derecha, no ofrece una explicación sobre su relación con la teoría de movimientos sociales. Esta distinción es realizada por Wieviorka, quien elabora sobre los nuevos movimientos sociales y los anti-movimientos. El sociólogo francés sugiere que la movilización social es un fenómeno que siempre tiene dos caras: una positiva (ofensiva) y una negativa (defensiva) (Wieviorka, 2011). Si bien reconoce que ambos fenómenos guardan similitud, advierte no confundir los movimientos con los anti-movimientos (Wieviorka,

⁹ La extrema derecha se usa para movimientos sociales, mientras que de derecha se utiliza para partidos políticos, aun cuando algunos son descritos como de extrema derecha (...) Los académicos y los derechistas estudiados utilizan diferentes vocabularios. Los conservadores generalmente emplean una etiqueta en particular “conservador”, y rechazan otras como derechista, racista, extremista o de derecha extrema, por considerarlas negativas o denigrantes (traducción propia).

2011). Para distinguirlos, el autor los describe de la siguiente manera:

La cara ofensiva del movimiento corresponde a la capacidad del actor de definir un proyecto, un objetivo, una utopía y de hacer destacar una concepción alternativa de la vida colectiva basándose en una identidad sólida. Esta cara está más dispuesta a la negociación que la cara defensiva del movimiento, en la que el actor se preocupa, en primer lugar, de no ser destruido o devastado por la dominación sufrida y en la que se esfuerza para poder existir, vivir, salvar el pellejo, la integridad moral y física. (Wieviorka, 2011, p. 100)

Tanto los planteamientos de Pleyers, como los de Blee Creasap, y Wieviorka ofrecen marcos relevantes para abordar los movimientos que surgen en defensa a la iniciativa del pin parental en Nuevo León. De estas discusiones destaco el debate sobre los anti-movimientos sociales, y las distintas categorías que se emplean desde la academia para nombrar orientaciones políticas, partidos políticos, movimientos nacionalistas y agrupaciones racistas.

Habiendo recapitulado estas aportaciones generales desde la sociología, vale profundizar en aquellas aportaciones realizadas específicamente desde los estudios de género. Para ello, retomo algunas reflexiones de Judith Butler sobre lo que denomina movimientos anti-género. Con este concepto la autora describe aquellos movimientos sociales que surgen en contra de los centros de estudios de género, sus indagaciones académicas y sus teorías.

A raíz de la aparente creciente movilización crítica de los centros de estudios de género (Johnson, 2017) y del mismo uso del concepto género, Judith Butler ha llamado a expandir los sujetos de estudios de la disciplina para incluir a quienes se oponen a estas indagaciones académicas. Es decir, preguntarse por qué han aparecido grupos que se manifiestan en contra de la creación de estos centros de estudio, qué argumentos emplean y qué objetivos persiguen. Con ello no se asume que son grupos cohesionados y con argumentos fundamentados. La autora sugiere que, más bien, los argumentos anti-género son intencionalmente confusos y vagos:

[T]he problem is not just that the anti-gender ideology movement doesn't care whether its arguments are clear, grounded and persuasive, they don't even care whether their arguments are right. The point of its public utterances and allegations is to mobilize populations against gender and to convince them that gender is the name for what threatens their livelihood, their

stability, their known way of life. (Butler, 2021)¹⁰

Es por esto por lo que Butler considera que el concepto de género y las teorías de género han sido simplificadas por el movimiento anti-género. Con ello, se busca desvirtuar la indagación académica del género sin enfrentarse realmente con sus investigaciones, hipótesis o postulados. Es decir, Butler no considera que los movimientos anti-género tengan bases teóricas o argumentativas sólidas para refutar el trabajo que realiza; la filósofa sugiere que más bien buscan desvirtuar la indagación sobre el género con argumentos imprecisos y confusos. Sin embargo, la imprecisión no es una debilidad discursiva, pues ofrece beneficios argumentativos para sus proponentes. La autora plantea los esfuerzos de los movimientos anti-género de la siguiente manera:

The anti-gender ideology movement seeks to reduce the complexity of gender itself in an effort to restore a social order that has already been challenged by many social and economic forces. It seeks to recreate and strengthen imaginary ideas of family and nation precisely at the moment in which they are being socially challenged. This last concern with national identity links the attack on gender with the attack on migrants (...) Gender [is] figured as a construct that comes from foreign sources said to infiltrate society (...) [and] seek to destroy traditional notions of nation and family. (Butler, 2021)¹¹

En síntesis, se sugiere que el esfuerzo de los grupos anti-género resta en desvirtuar el campo como una indagación peligrosa que va en contra de la naturaleza. El género no es representado como un peligro entre varios, es evocado como la mayor amenaza a la sociedad y a la familia (Butler, 2021). Para lograr su objetivo, Butler sugiere que su discurso emplea estrategias retóricas de la izquierda y la derecha de manera simultánea. Por un lado, tiende a apelar a sentimientos nacionalistas, generalmente relacionados con argumentos xenofóbicos. Por el otro, alude a imaginarios sobre la colonización y el totalitarismo para realzar los

¹⁰ Al movimiento anti-ideología de género no le importa si sus argumentos son claros, fundamentados o persuasivos, pues tampoco les importa si sus argumentos son correctos; el objetivo de sus declaraciones y denuncias públicas es la movilización de las masas en contra del género, convenciéndoles de que el género es el nombre de lo que amenaza su sustento, su estabilidad y su forma de vida (traducción propia).

¹¹ El movimiento anti-ideología de género busca reducir la complejidad del género en un esfuerzo por restaurar un orden social que ya es disputado por muchos factores económicos y sociales. Buscan recrear y fortalecer ímanes de la familia y la nación en el momento en el que son desafiados socialmente. Esta preocupación con la identidad nacional liga el ataque en contra del género con el ataque a los migrantes (...) El género es imaginado como un constructo que viene de una fuente extranjera a infiltrarse a la sociedad (...) buscando destruir las nociones tradicionales de la nación y de la familia (traducción propia).

peligros de las investigaciones sobre género.

Por estos motivos, Butler (2021) encuentra el discurso anti-género internamente inconsistente. Por un lado emplean discursos sobre libertades individuales y la restricción gubernamental; por otro, exigen intervención estatal para reducir los derechos de las personas LGBT+. Butler observa que, a pesar de que el repertorio discursivo de estas agrupaciones apela a diversos espectros políticos, los grupos anti-género se han relacionado exitosamente con movimientos nacionalistas en diversas regiones del mundo.

De manera específica, la filósofa sugiere que el discurso anti-género ha resonado con la población que defiende formas tradicionales de poder patriarcal. Al afirmar nociones tradicionales de masculinidad y poder patriarcal, el movimiento anti-género ha movilizad también visiones idealizadas sobre pasados nacionalistas (Butler, 2021). La filósofa sintetiza la vinculación de grupos anti-género con gobiernos autoritarios:

In the imaginary of the anti-gender ideology advocates, gender is like an unwanted migrant, an incoming stain or pandemic. But also, at the same time, a colonizer or a totalitarian who must be thrown off. As a fascist trend, the anti-gender movement supports ever strengthening forms of authoritarianism in the name of restoring patriarchal power in the state and the family. Its tactics strengthen state power to intervene in university programs, to censor art and television, to forbid trans people their legal rights, to ban LGBTQ people from public spaces, to undermine reproductive freedom and the struggle against violence directed at women, children, and LGBTQ people. (Butler, 2021)¹²

En resumen, el movimiento anti-género tiene en su centro la lucha en contra de la indagación sobre el género. Estos grupos buscan evitar el estudio de los arreglos familiares, de las relaciones matrimoniales, de las divisiones laborales, de la sexualidad y, en general, de las expectativas sociales de lo que constituye un hombre y una mujer. De manera específica, se oponen a la indagación sobre una cosmovisión basada en la cis-heterosexualidad reproductiva. Es por estos motivos que para Butler resulta vital la indagación sobre los movimientos anti-género, pues supone una defensa invaluable de un campo académico.

¹² En el imaginario de los defensores anti-ideología de género, el género es como un inmigrante, como una pandemia. Sin embargo, al mismo tiempo es un colonizador o un totalitaria que debe ser exterminado. Como una tendencia fascista que es, el movimiento anti-género apoya formas cada vez más severas de autoritarismo en nombre de restaurar el orden patriarcal del Estado y de la familia. Sus tácticas fortalecen el poder del Estado para intervenir en programas universitarios, para censurar el arte y la televisión, para limitar los derechos de las personas trans, prohibir las personas LGBTQ de los espacios públicos y socavar la libertad reproductiva y la violencia en contra de las mujeres, infancias y las personas LGBTQ (traducción propia).

Aunque las propuestas de Judith Butler son ampliamente relevantes e ilustrativas, me interesa aclarar su aplicabilidad en este proyecto de investigación, especialmente en relación con el uso de concepto anti-género. Aunque el término es efectivo e ilustrativo para los movimientos descritos por Butler, me parece que al ser tan focalizado, el concepto anti-género pudiera resultar limitante en un proyecto de investigación exploratorio en un contexto distinto al que fue propuesto.

Además, como se detalló anteriormente, un aspecto importante de la investigación es la autodenominación de los grupos. Es decir, entender cómo se nombran a sí mismos los grupos que apoyan el pin parental y por qué. Aunque las categorías fascista y autoritario resultan sugerente y relevantes, considero que estas valorizaciones negativas resultan contraproducentes en el trabajo de campo, especialmente en los diseños metodológicos “de cerca” descritos por Blee. Aunque desde el activismo y el discurso político estas estrategias discursivas son productivas, en esta investigación se ha decidido optar por una estrategia alterna. Por estos motivos, a pesar de retomar las reflexiones de Butler sobre los movimientos que se oponen a la indagación académica del género, me abstendré de utilizar la categoría anti-género en esta investigación.

2.2 Apuntes sobre el acercamiento metodológico

La presente investigación se sustenta en un trabajo de campo de 6 meses realizado en el 2021. Debido a la situación de pandemia por el coronavirus SARS-CoV-2, el trabajo de campo fue diseñado para llevarse a cabo con recursos digitales y evitar interacciones físicas con los sujetos de estudio. La investigación consta tanto de observaciones etnográficamente orientadas en internet como de entrevistas semi-estructuradas realizadas por videoconferencia. A continuación detallo el diseño metodológico, iniciando con notas generales sobre las condiciones de investigación durante la pandemia.

2.2.1 La investigación en ciencias sociales durante la pandemia COVID

Al igual que los cursos del programa de la Maestría en Estudios de Género de la promoción 2020 – 2022, esta investigación se realizó durante la pandemia por el coronavirus SARS-CoV-2. Vale decir que la situación constriñó a los y las estudiantes a adaptarnos a las

modalidades en línea de educación e investigación. Por lo tanto, desde el inicio del proyecto se contempló un diseño metodológico realizable a distancia. En el caso de esta investigación, se optó por la observación en internet y por entrevistas en videoconferencia.

Reconociendo la importancia de realizar investigaciones sobre anti-movimientos sociales de manera cercana, y no meramente mediante la observación no-participante, la intención original era establecer contacto con algunas de las personas en la causa ProVida/ProFamilia de Nuevo León. Se aspiraba realizar este acercamiento atendiendo las sugerencias de Blee (2007) sobre la investigación de cerca¹³ con grupos de derecha. Sin embargo, el enfoque etnográfico de Blee se tornó complicado durante la pandemia, pues el trabajo de campo presencial ponía en riesgo mi salud y la de los y las informantes.

Debido a la imposibilidad de realizar la investigación de manera presencial, se consideraron propuestas metodológicas alternas que permitieran lograr los objetivos planteados. Para ello se retoman las notas de Christine Hine sobre la investigación cualitativa en internet, en las que detalla posibilidades metodológicas no presenciales enfocadas en el uso de tecnologías de comunicación. A pesar de no contar con el tiempo necesario para realizar una etnografía tal como la detalla la autora, se decidió retomar algunas estrategias para guiar las observaciones en internet. En la siguiente sección se profundiza sobre el abordaje a las observaciones en internet y a las entrevistas por videoconferencia.

2.2.2 Observaciones etnográficamente orientadas en internet

Las observaciones etnográficamente orientadas realizadas en esta investigación retoman las notas metodológicas de Christine Hine sobre el internet. En *Ethnography for the Internet*, Hine ofrece reflexiones sobre la etnografía y evalúa su compatibilidad con aquellos diseños metodológicos que emplean el internet como base de la comunicación con los sujetos de estudio. En síntesis, analiza la base epistemológica de la etnografía para destacar las posibilidades de investigación e inmersión en el campo mediante el internet. Su reflexión da pautas para llevar la co-presencia, el diario de campo y la reflexividad en estudios con medios digitales.

¹³ La autora los considera investigaciones de cerca (close-up research), diferenciándoles de estudios externalistas (externalist studies).

Para ello, la autora sugiere que la investigación debe ser incrustada, encarnada, diaria y emergente (Hine, 2015). Es decir, sugiere que el campo es una construcción fluida y emergente; que el internet está incrustando en diversos marcos de actividad y de creación de significado; y que el uso de las redes sociales es tanto banal como especializado (Hine, 2015, p. 88). Además, Hine ofrece pautas sobre la presentación de quien investiga frente a sus informantes. Por ejemplo, sugiere que la presencia del etnógrafo se logra mediante el dominio de las tecnologías relevantes, tanto en un sentido técnico como en términos de construcción de perfiles socialmente aceptables acorde a los sujetos de estudio y las plataformas empleadas (Hine, 2015, p. 73). Estas notas metodológicas fueron fundamentales para desarrollar un proyecto que cumpliera con los objetivos de investigación durante las restricciones de la pandemia.

Las observaciones en internet realizadas tuvieron como punto de arranque el mapeo de actores relevantes en la disputa del pin parental en Nuevo León. Al haber identificado los grupos y los perfiles con mayor actividad, se dio seguimiento a ocho cuentas en las redes sociales Facebook y Twitter. Se observó tanto el contenido original de las cuentas como las interacciones con sus simpatizantes y opositores con el objetivo de identificar su composición, sus redes de comunicación, sus alianzas y sus estrategias discursivas entorno al pin parental y a la ideología de género.

Las exploraciones iniciaron con la observación de los perfiles de Twitter de Carlos Leal y de Marcial Padilla, quienes había identificado como actores relevantes al pin parental antes de comenzar la investigación. Por un lado, Carlos Leal fue diputado local en la LXXV legislatura del Congreso de Nuevo León, en la que impulsó, entre otras iniciativas relacionadas al movimiento ProVida/ProFamilia, la reforma educativa del pin parental. Por otro lado, Marcial Padilla es presidente de ConParticipación, importante promotor del pin parental y difusor de contenido relacionado al activismo ProVida/ProFamilia.

A pesar de que esos dos perfiles fueron el punto de inicio de las observaciones, su actividad en redes sociales dio paso a la identificación de diversos actores redes sociales. Estos son los perfiles de Familias Fuertes Unidas por México, Unión Neoleonesa de Padres de Familia, la Asociación Estatal de Padres de Familia de Nuevo León, la Alianza Ciudadana de Padres de Familia, Iniciativa Ciudadanía, el Instituto Nacional de Consultoría Familiar, el

Instituto de Análisis de Política Familiar, Juan Manuel Alvarado, Carolina Garza y Luz María Ortiz.

Este catálogo de agrupaciones y activistas formó parte de las observaciones rutinarias realizadas a lo largo del trabajo de campo. Las observaciones y el diario de campo jugaron un papel importante en la investigación, pues facilitaron la habituación con el activismo ProVida/ProFamilia: con sus valores, sus preocupaciones, sus afinidades y sus rivalidades. Además, estas observaciones digitales no-participantes permitieron la familiarización con el lenguaje que emplean, una herramienta de suma importancia para establecer *rapport* y entablar una comunicación efectiva con las y los entrevistados.

Sobre este proceso de observación en internet, destaco dos reflexiones que supusieron determinantes en la investigación. Primero, sobre la selección de redes y la construcción del campo. En las primeras observaciones se exploraron los grupos de Facebook que habían sido identificados como relevantes en el proyecto. Sin embargo, tras registrar los perfiles y el material que compartían, se apreció que había poca interacción entre los usuarios y que el contenido compartido tenía un carácter institucional. Debido a la falta de participación e interacciones entre miembros, se decidió explorar la presencia del activismo ProVida/ProFamilia otras redes sociales. Retomando la sugerencia de Hine, no se eligen los espacios digitales que nos convienen, sino los que son relevantes para nuestros sujetos (Hine, 2015, p. 25).

En las siguientes observaciones se optó por Twitter, en donde se apreció mayor interacción de usuarios, tanto simpatizantes como detractores. Además, se observó la participación de perfiles de diversos lugares del América, visibilizando una red activista no apreciable en Facebook. Al realizar el diseño metodológico de una investigación que emplea el internet como habilitador, la elección de una red social es trascendental. Ya que las diversas plataformas dan acceso a información diferenciada, permiten responder distintas preguntas de investigación.

Como segunda reflexión, resaltó la importancia de reaprender a utilizar las redes sociales con fines de investigación. Al iniciar las observaciones en internet percaté mi tendencia a emplear Facebook y Twitter de manera rápida y desconcentrada: saltando entre publicaciones y perfiles de sin documentar lo registrado. La observación minuciosa de los

grupos y de los activistas supuso el desarrollo de habilidades de concentración en plataformas que generalmente son empleadas de manera ociosa. Con esto se busca resaltar que si bien el internet y las redes sociales ofrecen oportunidades valiosas para la investigación en ciencias sociales, implica reaprender a utilizarlas de manera enfocada y sistemática.

2.2.3 Entrevistas semi-estructuradas

La segunda parte de la estrategia metodológica de la investigación constó de entrevistas semi-estructuradas. Para ello se empleó una guía de entrevista dividida en cinco bloques relevantes para la investigación: activismo, política, religión, objetivos personales y organizacionales, y paternidad/maternidad. A pesar de que la aplicación de la guía fue flexible, pues se priorizó el flujo de la conversación y la apertura a temas emergentes, fue una herramienta de utilidad para recabar la información necesaria y lograr los objetivos de investigación. Aunque la misma guía se utilizó en todas las entrevistas, se hicieron modificaciones menores según se tratara de un activista ProVida/ProFamilia, feminista o de la comunidad LGBT+. A continuación describiré en términos generales la guía de entrevista y cada uno de sus bloques.

De manera inicial para establecer *rapport*, una relación harmónica de comunicación y entendimiento, las entrevistas comenzaron con una breve conversación sobre la cuarentena y la salud de los participantes. Tras ello se presentaba la investigación de manera clara y se ofrecía un momento para aclarar dudas acerca del contenido de ésta. Después de la introducción, la entrevista continuó con una invitación para que la persona entrevistada se presentara a sí misma. En general, se indagó por información general de la otra persona para establecer *rapport* y comenzar la entrevista

El primer eje de la guía de entrevista constó del contenido relacionado al activismo. Se indagó por los grupos a los que la persona entrevistada pertenece, a la forma en que colabora o participa, sus lazos, redes de comunicación y sus motivaciones para formar parte de esos grupos. Ese bloque dio paso a la siguiente sección sobre política, la cual versó sobre afiliaciones políticas, posturas personales en temas políticos relacionados a su activismo, participación en partidos políticos, su relación con el grupo legislativo local y sus estrategias de cabildeo.

Después se abordó el tema de educación infantil. Esta sección comprendió posturas

respecto a la iniciativa del pin parental y, en caso de que la persona entrevistada tuviera creaturas, el involucramiento en su educación y sus posturas respecto a la educación sexual y de género. En algunos entrevistados este tema dio paso al bloque de religión, aunque en cada entrevista las preguntas relacionadas a esta sección se vieron respondidas en diferentes momentos sin necesidad de realizar preguntas directas. Esta sección tenía por intención conocer sus creencias religiosas o de fe, su adscripción religiosa y la influencia de ésta en su activismo y en sus convicciones políticas.

El último bloque tuvo como centro las visiones al futuro que la persona entrevistada tuviera de sí misma, de su activismo y de la sociedad. Es decir, conocer los objetivos personales y organizativos, indagando en las visiones a corto, mediano y largo plazo para sus agrupaciones. En general, las preguntas fueron encaminadas a sus expectativas para el futuro del movimiento ProVida/ProFamilia, los desafíos a los que se enfrentarían y las oportunidades para expandir su agenda en las esferas político y social. A manera de cierre, cada entrevista tuvo un momento para que las personas tuvieran la libertad de agregar contenido adicional a la entrevista. Este momento fue aprovechado en algunas entrevistas para ahondar más en algún tema o agregar algo que se había omitido.

Las once personas entrevistadas en esta investigación pertenecen a dos bloques opuestos respecto al pin parental: promotores y detractores. Se decidió retomar los testimonios de ambos para entender el activismo conservador en relación con agrupaciones feministas y de la comunidad LGBT+. Es decir, puntualizar el éxito o fracaso del activismo ProVida/ProFamilia en relación con las agrupaciones que se les oponen. En ese sentido, los testimonios de los activistas ProVida/ProFamilia contribuyen a entender sus organizaciones, experiencias, preocupaciones, motivaciones y estrategias; mientras que los testimonios de activistas feministas y de la comunidad LGBT+ aportan material para entender sus capacidades de movilización, negociación e incidencia.

Vale aclarar que los y las activistas entrevistados que defienden el pin parental se autodenominan ProVida/ProFamilia, y sus críticos se consideran activistas feministas y/o LGBT+. Esta división se realiza con el fin de simplificar sus posturas respecto al pin, aunque se reconoce cierto grado de heterogeneidad al interior de los bloques. A continuación se presenta una tabla con información resumida de los y las entrevistadas, misma de las cuales

se profundiza más adelante. En atención a la privacidad los entrevistados se utilizan seudónimos para los participantes, exceptuando aquellas figuras públicas que consintieron el uso de su nombre y de su testimonio.

Postura respecto al Pin Parental	Nombre	Semblanza
A favor	Juan Manuel Alvarado	Fundador y presidente de Familias Fuertes Unidas por México Exdirigente estatal del Partido Encuentro Social en Nuevo León
	Carolina Garza Guerra	Excandidata a la gubernatura de Nuevo León Exdiputada local y federal Vocera del Frente Nacional Por la Familia y Familias Fuertes Unidas por México
	Luz María Ortiz Quintos	Presidenta y fundadora del Instituto Nacional de Consultoría Familiar Excandidata a diputación local Expresidenta de la Unión Neoleonesa de Padres de Familia
	Miguel	Activista ProVida, homosexual y anti-lobby LGBT
	Moisés	Activista cofundador de un grupo de derecha ProVida, ProFamilia
	Regina	Empleada en un organismo municipal de Nuevo León para el fortalecimiento de la familia
En contra	Carla Luisa Escoffíe	Directora del Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey
	Mario Rodríguez Platas	Activista de la comunidad LGBT en Monterrey Vicepresidente del Movimiento por la Igualdad en Nuevo León
	Daniela	Abogada y activista en contra del pin parental. Participante de paneles en contra del pin parental.
	Emilia	Abogada, activista e investigadora. Participante de paneles en contra del pin parental.
	Mariana	Pionera de Drag Queen Story Hour en México; demandada por Juan Manuel Alvarado por corrupción de menores.
	Gabriela	Estudiante de comunicación y activista en contra del pin parental

Tabla 1. Informantes entrevistados.

2.2.3.1 Activistas ProVida/ProFamilia. El bloque de los activistas ProFamilia bloque es conformado por tres personas públicas: Juan Manuel Alvarado, Carolina Garza y Luz María Ortiz Quintos; y tres que no lo son: Miguel, Moisés y Regina.

Juan Manuel Alvarado Montiel es un político y activista de 53 años, fundador y presidente de Familias Fuertes Unidas por Nuevo León. El grupo que encabeza lleva a cabo acciones de cabildo y formación de opinión pública en temas de vida y familia. Además de su trabajo como activista, Juan Manuel fue dirigente estatal en Nuevo León del Partido Encuentro Social del 2017 al 2019. Él es licenciado en comunicación con especialidad en periodismo y se ha desempeñado como editorialista en el periódico El Norte y como pastor en algunas iglesias evangélicas de México y Estados Unidos. La entrevista duró 1 hora 13 minutos y abordamos su participación en la defensa de la familia y la vida como periodista, político y activista, además de sus preocupaciones como padre de familia respecto a la educación de sus progenes y las transformaciones sociales del género y la sexualidad.

Carolina Garza Guerra es una política regiomontana de 64 años quien se ha desempeñado como diputada local, diputada federal suplente y recientemente como candidata a la gubernatura del estado. Realizó sus diputaciones como parte del Partido Acción Nacional, aunque su campaña a la gubernatura fue con el Partido Encuentro Solidario. Durante su candidatura abordó frecuentemente temas como el rechazo al aborto y la ideología de género, la defensa de la familia, del matrimonio y del empresariado; temas recurrentes también en sus otros puestos políticos y en su carrera como editorialista en El Norte. Ella es licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad de Monterrey y maestra en Ciencias de la Familia por el Instituto Juan Pablo II de Monterrey. Además de su trayectoria política, Carolina es vocera de Familias Fuertes Unidas por México y del Frente Nacional por la Familia. La entrevista duro 56 minutos y se detalló su campaña a la gubernatura en una plataforma ProVida y ProFamilia, la importancia del pin parental y sus preocupaciones sobre la ideología de género, el avance de la izquierda, las imposiciones de las Naciones Unidas y sobre los movimientos feminista y LGBT+.

Luz María (Lucy) Ortiz Quintos es una política de 51 años. Ella es presidenta y fundadora el Instituto Nacional de Consultoría Familiar, expresidenta Unión Neoleonesa de Padres de Familia y dos veces candidata a una diputación local en Monterrey. Su formación

profesional es de contadora pública por la Universidad Autónoma de Nuevo León. La entrevista duró 1 hora y abordamos sus candidaturas al Congreso del estado con una plataforma ProVida y ProFamilia, su trabajo en el Instituto Nacional de Consultoría Familiar y sus preocupaciones sobre la ideología de género, la homosexualidad, la transexualidad, la educación sexual y la adoctrinación infantil.

Miguel es un activista de 60 años que trabajó de cerca en la LXXV legislatura del Congreso de Nuevo León, especialmente en las reformas sobre la objeción de conciencia y sobre el pin parental. Él se considera una persona ProVida, homosexual y anti-lobby LGBT. La entrevista duró 2 horas 25 minutos, y se profundizó en su historia de vida, su militancia en el movimiento lésbico-homosexual en los años setenta, sus desacuerdos con grupos LGBT+ estatales y su colaboración con grupos y activistas ProVida en Nuevo León.

Con el fin de conocer testimonios de personas jóvenes fuera del ámbito político, entrevisté a Moisés y Regina. Moisés es un activista de 25 años de Monterrey a quien identifiqué por su participación un grupo de internet de jóvenes movilizados ante “el avance de la izquierda progresista y la imposición de su ideología totalitaria”. Moisés nació y vive en Monterrey, es ingeniero en sistemas por una universidad de Monterrey, es Cristiano Pentecostal y actualmente estudia una licenciatura en teología. Se realizaron dos entrevistas, una de 1 hora 11 minutos y otra de 1 hora 17 minutos. En ellas se abordaron diversos temas que considera apremiantes para el surgimiento de una verdadera opción de derecha en México, especialmente en relación con la censura en redes sociales, el autoritarismo de la izquierda, la corrección política, la defensa de las libertades, el lobby LGBT y la ideología de género.

Regina es una joven de 25 años que trabaja en un organismo municipal de Nuevo León cuyo objetivo es generar proyectos de políticas públicas para “el fortalecimiento de la familia”. Ella es católica y recientemente egresada del Instituto Tecnológico de Monterrey (ITESM) como comunicóloga. La entrevista duró 1 hora y 23 y compartió su perspectiva sobre la importancia de la familia, la labor del organismo donde se desempeña, sus proyectos y su relación con empresas e instituciones religiosas.

2.2.3.2 Activistas feministas y LGBT+. El grupo de activistas feministas y LGBT+ consistió dos figuras públicas: Carla Luisa Escoffié y Mario Rodríguez Platas; y cuatro activistas que no lo son: Daniela, Emilia, Mariana y Gabriela.

Carla Luisa Escoffié es una abogada de 33 años. Ella dirige el Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey y es columnista en Animal Político, en donde redactó varios artículos condenando los fundamentos legales y sociales del Pin Parental. También se ha desempeñado como activista en grupos LGBT+ de Monterrey y de Yucatán. Se realizaron dos sesiones de entrevistas, una de 45 minutos y otra de 41 minutos, en las que se abordó su trabajo como defensora de los derechos humanos y las razones legales por las cuales estaba en desacuerdo con el pin parental y otras iniciativas relacionadas al activismo ProVida/ProFamilia.

Mario Rodríguez Platas es un político y activista de 56 años. Es uno de los activistas LGBT+ con mayor visibilidad en el estado, actualmente es vicepresidente del Movimiento por la Igualdad en Nuevo León. Él milita en el Partido Revolucionario Institucional, partido con el cual contendió por una diputación local en las elecciones del 2021. La entrevista duró 2 horas, fue presencial, y se profundizó en su trabajo como activista, la movilización en contra del pin parental, las relaciones estratégicas de su colectivo y la manera en la que ha disputado las iniciativas de los grupos ProVida/ProFamilia.

Las activistas a quienes se referirá por seudónimo son Daniela, Emilia, Mariana y Gabriela. Daniela es una abogada y activista de Nuevo León de 26 años. Ella ha trabajado en el Congreso del Estado cerca de la diputada Mariela Saldívar de Movimiento Ciudadano, una voz importante en contra del Pin Parental. Daniela se manifestó de diversas maneras en contra del Pin: entregando oficios al Congreso y dando conferencias por internet. La entrevista duró 1 hora y 37 minutos y se abordó la improcedencia legal de la reforma, así como las estrategias que tanto proponentes como críticos del pin emplearon al interior del Congreso para lograr sus objetivos.

Emilia es una abogada, doctoranda y activista de 34 años. Ella se especializa en temas de infancia y personas desaparecidas y actualmente pertenece a la Asamblea Feminista de Nuevo León. Participó en diversos conservatorios y mesas de trabajo sobre el pin parental y entregó un oficio firmado al Congreso pidiendo el rechazo a la iniciativa. En la entrevista de

1 hora y 18 minutos ahondó en sus posturas como feminista ante la reforma del pin parental y sus argumentos en contra del activismo ProVida/ProFamilia.

Mariana es una activista y *drag queen*¹⁴ de 26 años. Ella es pionera en Drag Queen Story Hour en México, programa que inició en el 2019 en Monterrey con apoyo del ITESM. Sin embargo, las actividades fueron suspendidas por la institución cuando Juan Manuel Alvarado la demandó por corrupción de menores. La demanda no procedió, pero Mariana fue víctima de actos de intimidación por grupos que no estaban de acuerdo con las actividades que realizaba. La entrevista duró 2 horas y 34 minutos y abordó el proyecto Drag Queen Story Hour y su importancia, así como sus experiencias con los grupos ProVida/ProFamilia, especialmente en relación con la demanda y la atención mediática nacional que recibió su caso.

Gabriela tiene 24 años y es estudiante de comunicación en el ITESM. Ella es activista en diversas organizaciones, incluido Colectivos Unidos, un grupo que participó de manera activa difundiendo información en rechazo del Pin Parental en redes sociales. Ella es una persona involucrada en diversas causas sociales, especialmente aquellas relacionadas al género y la sexualidad. En la entrevista de 41 minutos detalló las estrategias de comunicación que su grupo tomó para difundir información en contra del pin parental y evitar que la reforma fuera aprobada.

¹⁴ Asociado a la cultura gay, es una forma de entretenimiento en la que una artista parodia roles de género de manera exagerada y efusiva. Mariana lo describe como un juego de disfraces en el que se siente como un superhéroe.

3. La ideología de género en disputa

El tema de la agenda de género no es más que aborto para la mujer, eutanasia para los adultos mayores, ideología de género para los niños en las escuelas y adoctrinamiento y drogas para todos.

— Carolina Garza Guerra

En esta sección busco caracterizar los usos del concepto ideología de género a partir del trabajo escrito de dos pensadores conservadores y de los testimonios de los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León. Para lograrlo, divido el capítulo en tres secciones. Inicio el retomando algunas observaciones del concepto ideología de género que se han realizado desde la academia. Más adelante discuto el libro titulado “El Libro Negro de la Nueva Izquierda”, en el cual Nicolás Márquez y Agustín Laje desarrollan su propuesta de ideología de género. Posteriormente ofrezco algunas aproximaciones al concepto por los entrevistados.

Con este material, caracterizo el uso del concepto ideología de género en cuatro ejes: (1) una amenaza internacional a la familia y la soberanía nacional; (2) una corriente totalitaria que silencia a sus detractores; (3) una forma de pensamiento contraria a la ciencia y a la naturaleza; y (4) un peligro para el sano desarrollo de las infancias. Con esta caracterización se resaltan las características del concepto que lo convierten en una herramienta eficaz para denunciar lo que llaman una corriente totalitaria en contra de la familia heterosexual reproductiva y la moral.

3.1. Investigaciones sobre la ideología de género

La “ideología de género” es un término al que se alude de manera recurrente en los estudios contemporáneos de los movimientos en contra de la educación sexual, el matrimonio igualitario y el aborto. Sin embargo, a pesar de su centralidad en el discurso de diversos grupos conservadores, el concepto se utiliza de manera ambigua. Por lo general se utiliza de forma despectiva para criticar los avances de los colectivos feministas y LGBT+ en las esferas política y social. Una propuesta sugiere que la vaguedad del concepto no es una debilidad, pues contribuye a la cohesión de grupos con orígenes diversos.

En apoyo a esta hipótesis, Morán Faúndes emplea la noción de secularismo estratégico para dar cuenta del empleo calculado de términos no explícitamente religiosos.

El investigador sugiere que esta estrategia facilita la formación de alianzas entre actores laicos y de distintas denominaciones religiosas (Faúndes, 2016). Esto mismo ha sido explorado por Rogério Junqueira (2018), quien sugiere que la retórica anti-género surge de la Santa Sede y aliados religiosos para generar un pánico moral que salvaguarde su relevancia sociopolítica. Estas estrategias de apoyo y coordinación interreligiosa resulta especialmente interesante a raíz del crecimiento del evangelismo en México (Zarembeg, 2020).

En México, Annie Wilkinson aborda el uso del concepto de ideología de género por los activistas ProFamilia en la Ciudad de México. La autora considera que el término se ha convertido una metonimia que lo abarca todo: igualdad de género, aborto, matrimonio igualitario, adopción homoparental, educación sexual y derechos de las personas trans (Wilkinson, 2017). Ella identifica que es un término de uso laxo y de aplicación general para denunciar diversos fenómenos. Cabe destacar que Wilkinson (2017) considera que los activistas conservadores defienden más que la cis-heterosexualidad, pues al emplear nociones de ciencia y naturaleza contienen la composición de la verdad y del orden social (Wilkinson, 2017).

Wilkinson también observa que los activistas ProVida plantean la ideología de género como una visión desastrosa del futuro. Es decir, quienes luchan contra la ideología de género consideran que su activismo previene que la sociedad descienda al caos. De manera particular, Wilkinson (2017) observa que los activistas ProVida temen que el abandono del matrimonio natural y la familia tradicional lleve a la destrucción de un orden social basado en la naturaleza. La investigadora sugiere que las visiones catastróficas de los activistas son tan diversas como la “abolición de la maternidad, la generación de riquezas, el control de la natalidad, la adoctrinación infantil, la des-cristianización, la derrota de Dios (...) el delirio, el desorden social, la miseria y la depravación” (Wilkinson, 2021).

Adicionalmente, Wilkinson (2021) propone que los activistas ProFamilia de México establecen una conexión retórica entre la ideología de género y la crisis de seguridad en el país. La investigadora considera que los líderes del movimiento han empleado dos estrategias discursivas para lograr el encuadre de seguridad: el empleo de significantes vacíos y el uso de la lógica de segurización (Wilkinson, 2021).

En primer plano, Wilkinson considera que el uso de significantes vacíos como cultura

de la muerte e ideología de género otorga la flexibilidad necesaria para relacionar las causas feministas y LGBT+ con otras problemáticas sociales (Wilkinson, 2021). En segundo plano, sugiere que la lógica de securización les ha permitido plantear la ideología de género como una amenaza urgente a la seguridad de la nación y de las familias. Al emplear estas dos estrategias, Wilkinson observa un esfuerzo por relacionar simbólicamente a los movimientos feministas y de la comunidad LGBT+ con grupos delictivos y narcotraficantes, sugiriendo un panorama de inseguridad generalizado en distintos frentes

Los trabajos mencionados convergen en señalar la ideología de género como un concepto polisémico. Tanto Faundes como Wilkinson consideran que ambigüedad y flexibilidad tiene beneficios para los activistas conservadores, aunque no profundizan en los usos que los activistas hacen del término. En las siguientes dos secciones del capítulo retomo el trabajo de dos escritores y los testimonios de los entrevistados para perfilar algunas características comunes en sus usos.

3.2. Agustín Laje, Nicolás Márquez y El libro negro

Para iniciar el acercamiento al concepto de ideología de género, retomo “El libro negro de la nueva izquierda” de Nicolás Márquez y Agustín Laje. Destaco el libro porque además de ser mencionado como influencia por dos entrevistados, Agustín Laje ha asistido a Monterrey a dar conferencias en múltiples ocasiones durante los últimos tres años. Sobre el libro, cabe señalar que el exdiputado Carlos Leal lo difundió repetidamente en sus redes sociales, ofreciendo obsequiarlo a los políticos y funcionarios que sus seguidores nominaran.

El libro, subtítulo “Ideología de género o subversión cultural”, busca establecer una relación entre el postmarxismo, el feminismo radical, la teoría queer y el homosexualismo. Según los autores, buscan evidenciar una agenda política internacional en contra de la democracia, el capitalismo y el orden social que se esconde tras una bandera de tolerancia y corrección política (Márquez, Laje, 2016). En síntesis, los autores consideran que la ideología de género es “una de las principales pantallas del neo-marxismo hoy en boga” que tiene “su origen y desarrollo en el seno de la ultraizquierda” y “forma parte de la revolución cultural izquierdista” (Márquez, Laje, 2016, p. 55).

La definición de ideología de género propuesta por Márquez y Laje tiene como centro la interrupción de un orden social basado en la heterosexualidad, el binarismo de género y el capitalismo. Estas tres preocupaciones, aunque analíticamente distintas, generalmente convergen en una amenaza organizada internacionalmente. La causa del peligro es resumida por Márquez y Laje en el siguiente fragmento:

[L]a ideología de género construye discursivamente una guerra entre hombres y mujeres primero, y una guerra entre heterosexuales y homosexuales después, para desembocar al final de todo en la idea de que no existe siquiera el sexo como tal y, todavía más, no existe la identidad como tal. Así, quienes son colocados en un lugar sexual o de “género” por el “discurso heteronormativo”, estarían siendo víctimas de una violencia que está diagramada para mantener el capitalismo; y a la violencia ha de responderse con una violencia mayor. La ideología, por tanto, les cierra perfecto; ofrece a esta gente conflictuada sexual e identitariamente una explicación que promete aliviar su frustración, y que ofrece una salida a tanto malestar interno. Y esa salida no tiene que ver con procesos de auto-reflexión, de superación, de inclusión; esa salida no es individual, sino que es política y, todavía más, esa salida es de violencia política. Pues el *queer* está incapacitado para problematizar su propia situación, su propia responsabilidad; para el *queer*, la responsabilidad es siempre del fantasmático sistema en el que los teóricos de la ideología de género le hicieron creer y odiar, llámese “falocracia”, “heteronormatividad”, “heterocapitalismo”, o como quiera que los imaginativos “académicos” de estas corrientes inventen. (Márquez, Laje, 2016, p. 82)

La ideología de género nombra, entonces, una conspiración de colectivos feministas y LGBT+ para corromper la sociedad heterosexual. Los autores consideran que las personas *queer* buscan crear un conflicto entre hombres y mujeres, heterosexuales y homosexuales para destruir el contenido de cualquier identidad. Aquí también resulta importante resaltar el énfasis que hacen los autores sobre lo discursivo. Al plantear la identidad en términos de invención, sugieren implícitamente la heterosexualidad y lo cisgénero como biológico, desprovisto de implicaciones sociales. Por ejemplo, al caricaturizar los proponentes del concepto de género como conflictuados por su sexualidad y su identidad, Márquez y Laje apelan a un sentido de naturalidad social al que no encajan aquellas personas patologizadas.

Las ideas de edad son reafirmadas en diversas ocasiones para legitimar el orden social contrario a la homosexualidad. Cabe resaltar, sin embargo, que la homosexualidad y transexualidad no son aludidas como enfermedades congénitas, sino como el resultado de vicios y prácticas sociales desviadas. Por ejemplo, en el siguiente fragmento Márquez y Laje (2016) hacen un paralelismo entre la homosexualidad y el alcoholismo:

Pero ocurre que este sentimiento [compasión] es manipulado por la ideología del género, porque aquí no se percibe como compasivo a todo aquel que se acerque al homosexual con el fin de ayudarlo sino a quien se acerca para ponderar sus hábitos. Es decir, el concepto de la compasión ha sido hábilmente maniobrado en los debates y reducen este sentimiento sólo a su aspecto emocional despojándolo de toda intervención de la razón, dado que si alguien efectúa sobre el tema que nos ocupa un juicio refractario (sea moral, biológico, antropológico o científico), ese alguien “carecería” de toda compasión. O sea que con ese criterio, ante un amigo alcohólico la compasión no consistiría en intentar rescatarlo de su desarreglo sino en proveerle mayores dosis de bebida para que no se enoje ni sufra abstinencia etílica. (p. 142)

En el fragmento, Laje y Márquez describen una situación en la que las personas compasivas no pueden ayudar a quienes, en su juicio, necesitan ayuda. Aún más, esta incapacidad de asistir las demás personas crea un ambiente permisivo y perverso en el que los “defensores del orden natural” son silenciados. Una idea importante para los autores y los entrevistados es que la ideología de género es difundida porque la corrección política impide su denuncia. Es decir, las personas relacionadas a la ideología de género coordinan un sistema represor contra sus detractores. Márquez y Laje (2016) expresan su preocupación ante el silenciamiento de la siguiente manera:

[S]i a los defensores del orden natural se los considera “homofóbicos” y por ende enfermos (dado que la fobia es una patología): ¿Cómo puede ser entonces que se acuse de manera insultante al “homofóbico” por ser tal si al ser un enfermo no sólo no habría que reprocharle su “fobia” sino contenerlo y auxiliarlo? Indudablemente, la incorporación acrítica de dicha fabricación lingüística con pretensión despreciativa es otro gran triunfo publicitario de la nueva izquierda. Y si no es “homofobia” el insulto, la palabra talismánica utilizada en su reemplazo por los voceros del género y sus bienpensantes colaterales es justamente “discriminación”, muletilla por antonomasia aplicada a todo aquel que no acepte dócilmente concederle a la Internacional Rosa los caprichos de su agenda. Incluso, la palabra discriminación ha sido también bastardeada como si todo acto discriminatorio fuese malo en sí, cuando en su cabal acepción discriminar significa “distinguir o discernir”. (p. 139)

En su defensa de la homofobia y la discriminación, los autores argentinos reafirman sus posturas en contra del activismo LGBT+ internacional. Su posicionamiento es, además, una invitación para que otros levanten su voz en contra de un movimiento social nefasto. Márquez y Laje consideran que la ideología de género se perpetúa por el silenciamiento de los defensores del orden natural. Los autores mantienen que la “ideología de género impuso la paradoja de brindarle una connotación patológica no a quienes atentan contra el orden natural sino a quienes lo defienden” (Márquez, Laje, 2016, p. 139). Para ellos, la incapacidad de discriminar representa un capricho de quienes van en contra del orden natural.

Por último, cabe señalar que en el discurso también hay una crítica de la academia cuyos postulados apoyan a la izquierda y a los movimientos LGBTQ+. En particular, condenan la academia que produce teorías victimistas que justifican sus movimientos y sus demandas. Es en este sentido, los autores acusan una degradación social progresiva con base en el totalitarismo:

Con el correr del tiempo, estas tendencias ideológicas fueron escalando posiciones y la ideología de género logró un sinfín de éxitos políticos tendientes no sólo a forzar la aceptación popular de sus postulados, sino también imponiendo la amable “aprobación científica” de muchas de sus publicitadas conductas, pero no por la aparición de investigaciones académicas superadoras sino por brutales coacciones políticas. (Márquez, Laje, 2016, p. 143)

Las observaciones del trabajo de Márquez y Laje, aunque reveladoras y sugerentes, no son necesariamente representativas del pensamiento ProVida/ProFamilia. Sí suponen, en cambio, un marco de arranque apropiado para abordar los usos y variaciones del concepto de ideología de género por los movimientos conservadores de Nuevo León en apoyo de la reforma del pin parental. A continuación desarrollaré los usos del concepto, tal como fue empleado en los testimonios de las y los entrevistados.

3.3. Aproximaciones a la ideología de género por los activistas de Nuevo León

Al realizar el trabajo de campo confirmé que el concepto de ideología de género es central para los activistas ProVida/ProFamilia. Como fue comentado anteriormente, el concepto es ambiguo y flexible de tal manera que permite enunciar diversas cuestiones y preocupaciones. Sin embargo, más allá de considerarlo como un concepto vacío, me interesaba retomar algunas aproximaciones propias de los informantes. Para ello clasifiqué en cuatro ejes los significados que los informantes atribuyeron al concepto: (1) como una amenaza internacional a la familia y la soberanía nacional; (2) como una corriente totalitaria que silencia a sus detractores; (3) como una forma de pensamiento contraria a la ciencia y a la naturaleza; y (4) como un peligro para el sano desarrollo de las infancias. A continuación elaboro cada uno de estos ejes.

3.3.1. Una amenaza internacional a la familia y la soberanía nacional

La ideología de género, aludida de diversas maneras, es siempre imaginada como una fuerza hostil. Si bien no todos los entrevistados hicieron mención explícita de una batalla, muchos sí hicieron alusión a una amenaza foránea ante la cual se tienen que defender a sí mismos, a su familia y a su religión. De manera elocuente, en una entrevista Moisés describió la ideología de género como el enemigo de una batalla cultural. Los proponentes y defensores de la corriente ideológica amenazante no son siempre claros, pero en algunas ocasiones hicieron alusión a las Naciones Unidas, a *Planned Parenthood*, a George Soros, a Henry Kissinger y al feminismo internacional. De manera general, apuntan a una agenda coordinada internacionalmente que busca imponerse ante la voluntad de las poblaciones locales.

El objetivo de los perpetradores de la ideología de género tampoco es explícito. De manera general, los activistas temen la instauración un gobierno internacional que imponga el comunismo, el dogmatismo, la subordinación y elimine las libertades individuales. En los testimonios de los entrevistados aprecié una negación a considerar que los movimientos feministas y LGBT+ son locales y que las personas que manifiestan sus disconformidades son también ciudadanas. Esto aparenta ser una estrategia para descalificar sus demandas y asociarles con una agenda global impositiva.

Es decir, se sugiere que los activistas LGBT+ o las mujeres feministas han sido influenciadas o confundidas por entes foráneos que desconocen las formas de vida locales. Por ejemplo, Carolina Garza sugirió que las diputadas y senadoras que apoyan el aborto han sido confundidas para votar iniciativas en contra de sus intereses como mujeres:

En los Congresos hay muchas mujeres confundidas, muchas feministas radicales. Es más, a mí me ha tocado ver más mujeres diputadas que están a favor del aborto que hombres. El hombre defiende más la vida del no nacido que la mujer que está legislando, ¿cómo? Porque son mujeres que las han confundido, como te repito, desde los noventa, que no han tenido en su casa, en su educación, en su formación, ni un hogar, ni buenos guías... y están perdidas. Te lo digo, es la palabra de mujeres perdidas ahorita. Porque una mujer cómo es posible, si sabe lo que es llevar un hijo en sus entrañas, que pueda ser capaz de decir "estoy a favor del aborto". Eso es ilógico, pero pues, sucede. (...) Tú las ves [a las mujeres feministas] pintadas, pintorrajeadas, hablando como hombres, haciendo terrorismo en las calles. Esas [son las] manifestaciones terribles de mujeres que han manipulado. Pobres, les han quitado su inteligencia, su voluntad y su feminidad.

En el discurso de Carolina Garza, las únicas mujeres que pudieran defender iniciativas

como el aborto son aquellas confundidas por movimientos internacionales. Como descrito por George Lakoff, esta forma de argumento emplea un encuadre moral para abordar del aborto como asesinato. La referencia al feto como un “hijo” y a quien aborta como una “mujer perdida”, la exsenadora alude a una responsabilidad maternal abandonada. El planeamiento de Lakoff sugiere que los modelos de pensamiento progresista y conservador producen argumentos lógicos para sus adherentes e irracionales para sus detractores. Sobre el aborto, Lakoff sugiere que “los conservadores, que no pueden evitar usar el marco del «bebé», les cuesta aceptar que hay quien no comparte ese punto de vista o no piensa que abortar es asesinar a un bebé” (Lakoff, 2016, p. 295). Bajo este esquema, los activistas ProVida/ProFamilia encuentran ilógico que alguien pueda defender el aborto, aún más siendo una mujer, por lo que se les considera confundidas, manipuladas y engañadas.

Aunque el ente quien manipula y confunde a las mujeres no es claro en su discurso, tanto Moisés como Miguel hicieron observaciones similares sobre el feminismo coordinado globalmente. Ellos no consideran que la similitud entre los activismos de diversos países ocurre porque atienden problemáticas similares. Más bien, proponen que los activismos son similares porque obedecen una agenda internacional que coarta las poblaciones locales. Moisés describe esta coordinación cuando observa el uso de conceptos y cantos en distintas partes del mundo:

Todas estas agendas no son algo orgánico. O sea, los grupos feministas y el lobby LGBT no son de aquí, son importados. Todos los conceptos son importados. Simplemente, vete allá al 2013, nadie hablaba del patriarcado. El patriarcado es algo muy nuevo. ¿Por qué? Porque se impuso. Y qué coincidencia que cuando en Chile sale ese himno de “un violador en tu camino” llegó hasta Europa en días.

La idea de lo foráneo contra lo local es recurrente el discurso de todos los informantes. Con distintos grados, todos consideran que existe una coordinación internacional que no embona con lo tradicional. Aún Miguel, quien considera que los movimientos feministas y lésbico-homosexuales han tenido aportaciones sociales positivas, considera que existen algunas cuestiones que simplemente “no corresponden a la idiosincrasia mexicana”, tales como las personas transgénero y transexuales.

Estas nociones de lo foráneo-invasivo fue descrito por algunos informantes como un

llamado poderoso a la movilización social. Moisés señaló que fue en una conferencia de Agustín Laje en donde decidió ser más activo en el activismo ProVida/ProFamilia. Él describe lo atractivo del discurso de Laje de la siguiente manera:

Fíjate que lo que me gusta mucho de Agustín Laje es que él es muy catastrofista. Y yo también [risas]. En el sentido de que yo te digo "no, no, si no hacemos algo ahorita, el día mañana van a venir, nos van a matar y todo se va a ir al carajo". Eso me gusta mucho de él. En ese sentido es muy directo. Y vaya, te digo, yo siempre fui un defensor de los valores en ese sentido. Yo siempre defendí la familia, los valores tradicionales, la, fe y demás. Pero cuando llega Agustín Laje y veo lo que está pasando en el mundo, yo digo "ah, caray. Necesitamos hacer algo porque si no hacemos algo nosotros, pues oye, ¿quién nos va a defender mañana?"

Moisés describe una preocupación que ya tenía, pero que se vio movilizada por el discurso catastrofista de Agustín Laje. Es decir, la preocupación por los valores tradicionales cobra relevancia cuando se percibe una amenaza inminente. De acuerdo con el planteamiento de Lakoff sobre el pensamiento moral, los imperativos del modelo conservador son jerarquizados de tal forma que el mantenimiento del orden y la defensa del sistema de autoridad es la máxima prioridad. Como la autoridad es moral y la desobediencia inmoral, se considera prioritario mantener el sistema y alinear a quienes que desacatan. Lakoff considera que: "los actos desviados plantean una amenaza aún mayor (...) [pues] quienes transgreden los límites o se desvían del camino marcado puedan llevar a los demás por el mal camino que ellos mismos crean" (Lakoff, 2016, p. 110).

Al inquirir a Moisés y otros activistas por la responsabilidad que sienten de movilizarse y hablar en contra de la ideología de género, muchos declararon que ellos preferirían no tener que hacerlo. Sin embargo, al ser tan alarmante la avanzada ideológica, se vieron obligados a tomar cartas en el asunto. Una idea recurrente es: "si no soy yo, ¿quién va a defender a la familia?". El sentido de compromiso por salvaguardar del futuro resulta fundamental para entender la convicción de los y las activistas ProVida/ProFamilia.

El sentido del deber descrita por los activistas ProVida/ProFamilia generalmente está en función de la protección: de sus vidas, las de sus hijos y las de sus nietos. Los activistas ProVida/ProFamilia proponen su activismo como una defensa invaluable para mantener un estado de paz; una última barrera en la defensa del orden social. Por ejemplo, Carolina Garza piensa la ideología de género como una contracultura invasiva que produce una severa crisis

de valores. Tanto ella como como Juan Manuel apelaron a su fe para explicar por qué se sienten comprometidos con su causa. Por ejemplo, Juan Manuel describió de la siguiente manera su decisión de involucrarse en el activismo:

Yo hablé con mi esposa y hablé con mis hijos en su momento. Como somos una familia de fe, no religiosa, pero sí de fe, [en] nosotros hay un precepto que vienen en el libro de proverbios: que levantemos la voz por aquellos que no tienen voz, que defendamos al indefenso, al desvalido; que protejamos. Entonces, el vivir un estilo de vida en bendición yo lo agradezco a Dios. Pero sería muy egoísta si no haces algo para que otros no puedan acceder a un estado social conveniente [y] adecuado a través del sistema legislativo.

Esta elaboración de Juan Manuel guarda una relación con el planteamiento teórico de Mariana Molina comentado anteriormente. En su sistematización de posicionamientos morales, Molina orienta en un eje entre el secularismo y el integrismo aquellos argumentos entorno a la vida, el cuerpo, la sexualidad, la familia, los roles de género. Según Molina (2018), en el esquema de valores integralista, todas las esferas sociales se conciben bajo una lógica religiosa y los sujetos consideran que sus valores deben de normar lo personal, lo social y lo político. De esta manera, planteamientos como los de Juan Manuel son orientados en el integralismo, pues consideran que “el equilibrio social depende de la reinstauración generalizada de sus valores (...) [y] no hay lugar para las que se consideran conductas inadecuadas” (Molina, 2018, p. 83).

Para otros activistas, como Miguel, el compromiso no es de credo. En su caso, el deber surge de una vocación por ayudar a los demás. Sin embargo, en todos los testimonios la convicción por defender la vida desde la concepción o un significado verdadero de la familia es activada por una amenaza que se percibe como inminente y poderosa. Al ser una causa apremiante, los activistas no sienten tener otra opción más que involucrarse en el movimiento ProVida/ProFamilia. Por ejemplo, Moisés resalta que a pesar de no tener interés por el activismo, sentía que tenía que actuar para detener el avance de la ideología de género y proteger a la sociedad de una catástrofe. Él elabora este sentimiento de la siguiente manera:

Para asegurar la tranquilidad, tal vez no mía, pero la de los que vengan, va a ser necesario que yo me meta y que me ensucie las manos (...) para defender mis propias libertades. Cuando yo veo que a un tipo lo arrestan por discutir en Twitter, o que una persona la arrestan porque comparte un pasaje de la Biblia, o que a una persona le niegan un trabajo o una beca porque no está de acuerdo con una ideología; ahí es cuando nos debemos ponernos a pensar.

Así es como empezaron los nazis y es un momento los alemanes no hicieron nada. Y vemos a la catástrofe a la que fueron a dar.

El testimonio de Moisés denuncia un sistema punitivista en contra de los críticos del género. Sin embargo, su argumento alerta una amenaza venidera mayor: el autoritarismo nazi. La alusión al holocausto fue constante en el discurso de Moisés, pero no lo fue en el de los de otros entrevistados. En todos, sin embargo, se aludió a una corriente totalitaria e intolerante que se impone mediante el silenciamiento de sus disidentes.

3.3.2. Una corriente totalitaria que silencia a sus detractores

La censura es una de las preocupaciones principales de los activistas ProVida/ProFamilia en torno a la ideología de género. Los activistas consideran que no se les permite expresar libremente sus opiniones por temor a represalias, ya sean por las autoridades de las redes sociales o por el gobierno. En general, denuncian que el activismo feminista y los grupos LGBT+ se han infiltrado en el gobierno y en las redes sociales para mantener un régimen intolerante ante cualquier opinión que no sea en apoyo.

La mayoría de los activistas entrevistados declararon haber tenido incidentes relacionados a la censura en Facebook o Twitter. Entre los informantes, el más activo en redes sociales es Moisés, pues su grupo participa activamente creando y difundiendo contenido. Él resaltó la importancia de respaldar su información en internet, pues les han “tumbado” su Twitter y han recibido advertencias de censura en YouTube. Moisés alagó que su grupo inclusive adquirió un dominio web para mantenerse activos en caso de que les censuren sus otras redes.

A pesar de que el grupo al que pertenece Moisés ha conseguido seguidores de América Latina en todas sus redes sociales, él considera que no han logrado llegar a más personas porque Facebook y YouTube limita la difusión del contenido conservador. Lo explica de distintas maneras, pero considera que algunas páginas, más allá de solo censurar el contenido conservador, limitan “todo lo que no vaya de la mano de la ideología de género”. Moisés juzga que las redes sociales tienen una muy marcada ideología de izquierda. Además, considera que son intolerantes en diversas temáticas, especialmente en relación con el género y la sexualidad.

De la misma manera, Miguel reportó haber tenido problemas publicando en Twitter, pues sus posturas tienden a despertar controversias y denuncias por otros usuarios. Tanto Moisés como Miguel destacaron la importancia de ser cuidadosos con el lenguaje para evitar ser detectados por los algoritmos de las plataformas. Por ejemplo, Moisés describió de la siguiente manera su estrategia para hablar de homosexualidad o transexualidad en YouTube:

Hay algunos que sí te bajan el contenido. Por ejemplo en YouTube, yo no use la palabra "homosexual", usaba la palabra "diverso" para que no se escuchara y para que no te cachén (...) Pero, pues sí, definitivamente en YouTube y Facebook tratamos de ser lo más políticamente correctos en ese sentido. De hecho el vídeo dice "se nace así" y tiene un fondo arcoíris. Si lo veo un LGTB dice "pues esto es a favor mío". Pero no. (...) Lo que hemos tratado de hacer es manejar un discurso más suave [para que] no detecte o prenda los foquitos rojos. Obviamente por suave me refiero con palabras un poquito más... más discretas.

Moisés considera que modificando algunas palabras se pueden evadir los sistemas de censura automática de las redes sociales. Una estrategia es disfrazar la crítica a la homosexualidad mediante palabras e imágenes empleadas también por el activismo LGBT+. De esta manera, su discurso aparenta ser en apoyo a la diversidad y evita ser censurado en YouTube.

La importancia del lenguaje sutil también fue destacada por Miguel. Este activista utilizaba¹⁵ Twitter de manera habitual para expresar sus posturas en contra del lobby LGBT y de la ideología de género. Sobre la censura, afirmó que se pueden manifestar expresiones incómodas siempre que se sepa elegir el lenguaje de manera diligente:

Hay que ser muy cuidadosos con lo que uno escribe y en la intención que haya al hacer un comentario o responderle a alguien. Ah, porque te denuncian (...) [pero] le puedes mentar la madre a quien quieras sin decirlo textual y hasta las gracias te va a dar. Pero hay que saberlo hacer porque si no se incomoda la gente.

Tras sus declaraciones sobre la censura en redes sociales, algunos de los entrevistados propusieron algunas soluciones a la situación. Por un lado, algunos sostuvieron que el gobierno debía de garantizar su libertad de expresión en las redes sociales. Por otro lado, activistas como Juan Manuel Alvarado, consideraron que el problema de la censura es más grave y extiende las fronteras del internet. Por ejemplo, en su activismo, Juan Manuel se ha

¹⁵ Su perfil de Twitter fue suspendido al momento de redacción.

interesado por el tema del discurso de odio, pues considera que en realidad es una estrategia para reducir la libertad de expresión. Él sugiere que el Estado ha interpuesto mecanismos de censura para silenciarles, por lo que deben ser firmes protectores de la libertad de expresión:

Vamos a impulsar las libertades fundamentales y establecer la libertad de expresión. Porque hubo un intento de parte de uno de los legisladores de calificar como crimen de odio el discrepar por fe con el resto de los grupos minoritarios. Y se intentaba bloquear la expresión pública; se intentó bloquear la expresión privada. Y aunque no prosperó, nos muestra que es su intención.

Durante su diputación local, Juan Carlos Leal también expresó preocupaciones similares sobre la censura. En relación con la violencia política en materia de género, el exdiputado manifestó su inquietud de no poder debatir con mujeres candidatas, pues se podrían sentir agredidas sin razón y demandarlo por violencia política de género. Esta postura generalmente va relacionada con la crítica que muchos de los entrevistados hicieron de la corrección política: es una amenaza a la libertad de expresión que limita injustificadamente lo que es posible decir.

En los testimonios de los informantes, la corrección política se logra mediante la estigmatización de quienes condenan “un discurso hegemónico sobre género”. Por ejemplo, Miguel confesó que sus posicionamientos siempre reciben crítica de grupos LGBT+: “Yo, a mí en lo personal como homosexual, por pronunciarme de derecha, ProVida, ProFamilia... pues ya resulta que soy anti-derechos... que estoy traicionando al colectivo LGBT”.

Para Miguel, la libertad de expresar sus ideas es vital; a él le importa manifestar sus desacuerdos con los grupos en los que se involucra. Por lo tanto, ha tenido conflictos con colectivos que intentan mantener posturas unificadas entre sus miembros. Él considera que no le gusta “ser agachón ni borrega de nadie”, por lo que considera que no encaja dentro de las expectativas de lo que es una persona homosexual. Su postura a favor de los grupos conservadores se ha fortalecido a partir del rechazo que ha experimentado en los colectivos LGBT+. Miguel lo expresa de manera elocuente:

Que me pongan enfrente el reglamento que diga que el homosexual debe ser ateo, pro-aborto, comunista radical... aunque no sepan qué chingados es eso (...) que el homosexual debe de ser drogadicto, que el homosexual debe ser promiscuo, que el homosexual debe de comulgar ahora con el feminismo radical, que el homosexual debe de ser vegano y reguetonero. Que me digan dónde está ese reglamento. Y lo mismo: me lo brinco.

Miguel resiente un discurso de la comunidad LGBT+ que prefiere el consenso sobre el cuestionamiento. Su actitud retadora le ha causado conflictos con colectivos de hombres y mujeres homosexuales. Él se mantiene firme en sus posturas, aun cuando sabe que tendrá reacciones negativas de otras personas: “las cosas hay que decirlas por su nombre; no con todo respeto, sino con todas sus letras”. Su testimonio, más que la consideración por la reacción de las demás personas, resalta el compromiso de expresar sus pensamientos de manera genuina.

En resumen, los activistas ProVida/ProFamilia consideran que la ideología de género es una corriente totalitaria que silencia y reprime a sus detractores. Esta censura se expresa en diferentes frentes, tanto en redes sociales como en los ámbitos político y social. Los y las activistas sienten frustración de tener cada vez menos espacios para manifestar sus convicciones. Pero ¿qué son aquellas cosas que los activistas no pueden expresar? En la siguiente sección abordaré uno de los temas más rípidos para ellos: la construcción social del género y las experiencias trans.

3.3.3. Una forma de pensamiento contraria a la ciencia y la naturaleza

La ideología de género es considerada por los informantes como una falsedad acientífica que va en contra de la naturaleza. En sus testimonios, la ideología es una serie de mentiras que busca confundir a las personas y negar una realidad inmutable de los cuerpos: ser hombre o ser mujer. Para los activistas de Nuevo León, la ideología de género niega la materialidad de los cuerpos porque permite a las personas elegir su sexo. La idea de “elegir el sexo” es quizá la noción más criticada y ridiculizada por los informantes, frecuentemente denunciada como una ridiculez totalmente carente de sentido. Los testimonios de los activistas ProVida/ProFamilia, sin excepción, alertaron en contra de la aceptación de las personas transgénero y transexuales. Según sus testimonios, esto tendría consecuencias catastróficas para el orden social.

En muchas ocasiones los activistas equipararon las experiencias subjetivas de las personas con una ideología, buscando reducir las complejidades del género a preferencias individuales. En general, los informantes mantienen que si bien las personas tienen derecho a sus gustos y preferencias, estas deben permanecer en el ámbito de lo privado. Por lo tanto,

resulta inaceptable su asociación en espacios educativos; una idea que refuerzan apelando a la laicidad gubernamental. Es decir, argumentan que si la religión no tendrá cabida en el gobierno ni en la educación, tampoco la deberá tener otra ideología.

En su clasificación de argumentos morales, Molina (2018) ubica estos posicionamientos como integralismo inconsistente, pues si bien se emplea un discurso moral religioso, los juicios de valor y la formación de argumentos están permeados por referentes laicos. Es decir, se alude a nociones de derechos humanos para legitimar las mismas fuentes de moralidad. Ejemplo de ello es el testimonio de Carolina Garza, quien emplea un discurso de educación laica para reprobar la inclusión del género y la sexualidad en el material educativo:

[E]n los libros de textos de los niños no se les mete ciencia, biología, historia... sino ideología. Es ilógico, porque México es un país laico, en donde debe de haber una separación entre iglesia de Estado. Yo no puedo promover religión en el libro de texto, pues una ideología menos. ¿Cómo van a promover unas ideas de unos grupos en los libros de texto como ahorita ya se están haciendo?

La contraposición de lo científico y lo ideológico es recurrente. En general, los y las activistas ProVida/ProFamilia emplean de manera recurrente nociones vagas sobre la ciencia para legitimar el orden social basado en la cis-heterosexualidad. Esto es remarcado cuando Carolina Garza describe la estrategia del movimiento: “tenemos que encabezar la batalla a favor de la vida y la familia con puros argumentos científicos en los programas de televisión, en las editoriales que escribo, en mis conferencias que doy en Estados Unidos y en México”. Esta postura de Carolina resulta consistente con algunas las observaciones de académicos sobre el proceso de secularización estratégico en la disputa en contra del aborto y el matrimonio igualitario (Vaggione, 2012).

Sin embargo, además del binario ciencia/ideología, también resulta importante matizar las consideraciones que hacen de lo biológico/social. En algunas ocasiones, al hablar sobre el sexo, el componente biológico es determinante; en otras, como en la conducta, debe ser monitoreada de cerca para evitar “tendencias” o “gustos desviados”. Estas observaciones llevaron a considerar que se piensa la ciencia en dos partes: primero, como una verdad inmutable que determina y sexúa los cuerpos; y segundo, como un molde que guía las

prácticas sociales. Mientras la primera consideración es tajante, la segunda puede ser corrompida o desviada por ideologías antinaturales, como la ideología de género.

Como se delineó anteriormente, el carácter acientífico de la ideología de género generalmente se menciona en relación con la incapacidad de asimilar las experiencias trans. De manera concreta, el rechazo que una persona pueda cambiar de sexo o de género. Para todos los entrevistados ProVida/ProFamilia el género no es una construcción social, es un reflejo de la naturaleza, particularmente de la anatomía. En su discurso hay una crítica constante a la autopercepción; siempre como contraposición a una verdad biológica inmutable.

Durante la entrevista Moisés narró con frustración cómo expulsaron a un maestro en Canadá por afirmar que sólo existe dos sexos. Él cuestionó con impotencia y enojo “¿hasta qué punto la corrección política está llegando a las escuelas? Estamos hablando de una clase de biología, no estamos hablando de ideologías. Las cosas así son, biológicamente así es”. En este discurso, la biología es determinante y cualquier problematización sobre el sexo es aberrante y reprobable. Tal como descrito por Molina (2018) sobre el integralismo, el discurso de Moisés rechaza aquellos valores inadecuados que producen desequilibrios sociales. A pesar de argumentar en defensa de una moralidad particular, el concepto de ideología de género permite el empleo de un discurso aparentemente secular.

El énfasis en la biología es constante al hablar sobre personas transgénero o transexuales, pues generalmente se prioriza este discurso sobre otras consideraciones sociales. Moisés considera que la marca sexual del cuerpo es el atributo más importante que tenemos como humanos; es una marca legible en perpetuidad por encima de cualquier categoría social. El resume esta postura enfatizando la legibilidad sempiterna del cuerpo masculino:

Si yo me muero el día de mañana y en tres mil años los arqueólogos descubren mis huesos van a decir "este era un hombre". No van a preguntar cómo me auto-percibía. No, no, no. Era un hombre porque mis huesos y mi estructura ósea dicen que soy un hombre. Mis elementos de aquí en mis los ojos, mi cráneo y demás; todo dice que soy hombre. Mi columna vertebral y mis caderas; todo dice que soy hombre. Y eso no es una construcción social, es una realidad. Por eso yo sí creo que es bien importante hoy en día resaltar ese tipo de cuestiones y ponerles un freno a todas estas ideas.

En esa cita, Moisés habla de un rasgo biológico que trasciende categorías o prácticas sociales. Todas las consideraciones sociales están construidas a partir de los atributos biológicos. Si cada una de las partes de su cuerpo reafirman su sexo, resulta imposible negar su importancia. Sin embargo, Moisés no habló de una biología tajante cuando comentaba la homosexualidad animal: “mucha gente dice que hay delfines o pingüinos homosexuales. Yo les digo que no. El animal ve la sexualidad como dominación y como reproducción. El ser humano va más allá. Va mucho más allá de todo este tipo de cuestiones”.

Este matiz generalmente aparece en el discurso cuando se habla de conductas. Si bien consideran que las personas no pueden cambiar su sexo, sugieren que sí es posible confundirse y tener prácticas desviadas. Cabe resaltar que muchos de los activistas no consideran que las prácticas están basadas en pautas sociales; más bien están inspirados en principios biológicos inmutables. Por ejemplo, cuando Lucy Ortiz habla sobre la importancia de aceptar las diferencias, recalca que el respeto también debe estar mediado por la ciencia:

Y yo quisiera que se pudiera tener estas diferencias y estas aceptaciones, pero siempre basadas en el respeto y en la ciencia. No podemos cortar la ciencia. No podemos ahora movernos por ideas, por pensar que ahora las ideas tienen un peso mayor y van a regir las formas o los modelos de convivencia de la sociedad... porque nos lleva al caos. Entonces dejamos de lado la ley natural para irnos a construir por puras ideas... pues cada cabeza tiene sus ideas.

En su testimonio, Luz María describe la importancia que ahora tienen “las ideas” para reglar los modelos de convivencia. Ella considera que esto va en contra de un principio natural de relacionarnos, un modelo basado en la diferencia sexual. Si bien ella reconoce que las personas tienen libertad de comportarse como gusten, sí resalta que esto tiene consecuencias negativas para la sociedad, especialmente cuando se influye en la formación de las infancias:

Hay temas muy puntuales, como eso de la conducta, en donde no puedes tú hacer una mezcolanza y confundir a los niños y tener estas tendencias en donde tú le digas, "pues es que tú siéntete como tú quieras. O sea, si tú eres un niño, pero te quieres vestir como niña, vístete como niña. Y maquíllate y píntate y hazte... ". También es como hacer a los niños... tener ciertos gustos... o búsquedas o cosas que no necesitan por su inocencia ¿sí? por su pureza.

Uno de los riesgos más perversos de la ideología de género, según los testimonios de las y los entrevistados, es el de la exposición temprana de las infancias a ideas sobre género y

sexualidad. Al ser todavía inmaduros, advierten que pueden ser corrompidos y confundidos; pudieran querer “cambiar su sexo u orientación sexual”. En algunas ocasiones estas preocupaciones eran explícitas, aunque en algunas otras se mencionaban de manera sutil. En el siguiente apartado comentaré las referencias constantes a la ideología de género como una serie de mentiras nocivas para el desarrollo de las infancias.

3.3.4. Un peligro para el sano desarrollo de las infancias

Para muchos de los activistas ProVida/ProFamilia, el peligro más grande de la ideología de género ocurre ante al desarrollo de las infancias. Muchas de las ansiedades que los informantes mencionaron giran en torno a una mala educación sexual que se realiza de manera precoz y aborda temas innecesarios, como la diversidad sexual. Cabe precisar, sin embargo, que los entrevistados hicieron alusiones distintas a las experiencias lésbicas, gays y bisexuales de aquellas transgéneros y las transexuales.

Esto se relaciona al señalamiento realizado por Carla Luisa Escoffié: muchos activistas ProVida/ProFamilia ya dan por perdida la lucha en contra del matrimonio igualitario y la visibilidad de las personas gays; ahora centran sus esfuerzos en contra de las infancias trans. Aunque los entrevistados hablaron con una aceptación matizada sobre las personas homosexuales y bisexuales, el tema de las personas trans es uno inaceptable.

Otra precisión importante es que en sus testimonios casi no se mencionan personas trans adultas; el tema siempre gira entorno a las infancias trans. De manera precisa, se habla de lo inconcebible de que niños y niñas piensen que pueden elegir su sexo o género. Esta preocupación y angustia se manifiesta de muchas formas, pero el eje central es la incapacidad de las criaturas de elegir sobre algo que tendrá repercusiones permanentes en sus vidas.

Este es un tema especialmente sensible; inclusive las activistas feministas entrevistadas reconocieron que al hablar sobre la niñez se despierta una preocupación por el futuro de la sociedad. Sin embargo, ellas critican que para garantizar bienestar de las infancias es preciso mantener las tradiciones educativas antes de transformarlas. Críticas de esta perspectiva, algunas de las feministas entrevistadas sugieren que el discurso de los activistas ProVida/ProFamilia frente al tema de las infancias trans no es necesariamente de cautela por el bienestar de las infancias. Argumentan que, más bien, es una estrategia para

frenar el cuestionamiento de las practicas educativas sobre género y sexualidad.

Como elemento adicional, resalto del discurso ProVida/ProFamilia la tendencia a contraponer las ideas de pureza infantil con la de perversión de los grupos de diversidad sexual. Por ejemplo, Lucy Ortiz comenta la importancia de respetar el desarrollo de la infancia, dejando para su mayoría de edad lo que no corresponda a su grado de inocencia:

La ideología de género es permitirle a una persona que, independientemente de un sexo biológico, decida qué quiera ser. Se puede sentir hombre o se puede sentir mujer, independientemente de un sexo biológico. Y lo que nosotros siempre hemos señalado es que eso son preferencias sexuales. El sexo biológico es desde el nacimiento hasta la muerte y una preferencia sexual es algo distinto que nosotros respetamos y que también es algo que se debe permitir que la persona elija en una mayoría de edad. Pero tú no puedes decirle a un niño de tres o de cuatro años que él decida que quiera ser, ¿sí? Porque eso lo confunde porque está en una etapa de formación, de juego, donde su desarrollo... así como el fisiológico no está terminado, tampoco el psicológico ni el cognitivo.

Este énfasis en la pureza e inocencia de las infancias cisgénero generalmente suprime de la conversación las vivencias de las personas trans. El argumento implícito del discurso es recurrente en los testimonios: calificar a las infancias cisgénero como inocentes y puras para tildar a las demás como perversas. Un testimonio particular en el tema fue ofrecido por Miguel, quien habló de su experiencia como hombre homosexual para descalificar a las personas trans de manera tajante:

O sea, si en algún momento se nos acusaba a los homosexuales de desviados... yo no sé esto qué será [personas trans]. Es una deformación. Para mí es una deformación de la identidad de la persona. Puedo entender una pareja lésbica. Puedo entender a una pareja homosexual (...) y conozco ahora este tipo de parejas [de personas trans]. Pues eso no es que esté bien, pero no confundan a los demás. Y menos se metan a deformarles la mentalidad, la identidad y la personalidad a [los] niños. Esa es una forma de abuso sexual. Esa es una forma de abuso sexual. No nada más el abuso sexual es el manoseo o la violación directa, no. Esta también es una forma de abuso sexual.

Miguel considera que las infancias trans es una exigencia que va más allá de lo aceptable. En algunos sentidos, su desacuerdo sobre la posibilidad de elegir el sexo o el género provocó su ruptura con los grupos LGBT+ de Nuevo León. Además, considera que es una tendencia novedosa y foránea que se fue infiltrando al movimiento lésbico-homosexual en años recientes. Tanto el discurso de Miguel como el de los demás activistas apela a la idea de un “homosexual discreto”. Es decir, aquella persona que, a pesar de su orientación sexual o

identidad de género, obedece patrones de conducta que le hacen pasar como una persona heterosexual cisgénero.

Aunque no lo expresaron de la misma manera, muchos de los activistas entrevistados consideran que la aceptación de las personas transgénero y transexuales es última novedad en una secuencia de desvíos sociales. Aún más preocupante, el desvío afecta a las infancias porque apunta a la pérdida gradual de la patria potestad. Ejemplificado perfectamente en uno de los cantos difundidos por toda América Latina en contra de la ideología de género: “con mis hijos no te metas”. Es decir, al introducir una educación nefasta y problemática, la ideología de género atenta contra la autoridad que los padres y madres tienen frente a sus progenes.

Para el esquema de pensamiento conservador, Lakoff sugiere que se la continuidad del sistema de autoridad tiene la más alta prioridad en tanto éste actúe como guía moral. En oposición, la autoridad moral ilegítima es gravemente resentida. Bajo este esquema, los padres y madres de familia son la autoridad moral que sabe distinguir lo bueno para sus creaturas. Por otro lado, el gobierno es pensado como entre intrusivo que no sabe lo que es conveniente para sus ciudadanos y que invade la privacidad de las familias difundiendo ideologías nocivas

Aún más, en el caso del pin parental también se disputan los límites entre el derecho individual a una postura epistemológica religiosa y la responsabilidad estatal de generar condiciones para que éstas no sean contrapuestas a los intereses públicos. En otras palabras, se disputa la capacidad del gobierno para establecer la libertad de creencias frente al principio de laicidad. Molina problematiza esta tensión realzando que “el problema (...) se vuelve todavía más profundo ante la necesidad de definir cuáles son esos intereses y dónde están los límites a la difusión de posturas epistemológicas confesionales” (2018, Molina, 88). Es decir, establecer en qué medida una educación incluyente, respetuosa de la diversidad y con contenido de educación sexual integral, impide la formación de una postura epistemológica confesional en el estudiantado.

Los activistas ProVida/ProFamilia entrevistados consideran que el pin parental tuvo resonancia en Nuevo León porque padres y madres sienten no tener la libertad para educar a sus hijos bajo sus propias creencias. La noción compartida por todos los entrevistados es la

de una patria potestad amenazada por un gobierno impositivo que no respeta las formas tradicionales de vida y la fe de las familias. Es bajo este discurso de paternidad amenazada que la reforma de iniciativa denominada pin parental ganó popularidad en el 2020 en Nuevo León. En la siguiente sección profundizaré sobre la iniciativa, así como los movimientos que surgieron a favor y en contra.

4. El pin parental, la movilización social y la política moral

En este capítulo profundizo en las iniciativas de reforma relacionadas al pin parental presentadas en Nuevo León, en las agrupaciones ProVida/ProFamilia, feministas y LGBT involucradas y en dos esquemas de pensamiento metafórico que coadyuvan a la reflexión de sus posicionamientos morales. En la primera sección del capítulo ofrezco una breve exposición del origen del pin parental y del contenido de las iniciativas presentadas en Nuevo León. En la siguiente sección abordo los diversos actores en defensa del pin parental, tales como grupos nacionales, grupos locales y partidos políticos. Esa sección concluye con una reflexión en torno al pensamiento moral conservador y la metáfora del padre estricto de George Lakoff. En la última sección del capítulo reparo sobre los actores de Nuevo León en contra del pin parental y relaciono sus argumentos con el pensamiento moral progresista y la metáfora del padre nutriente de Lakoff.

4.1 Las iniciativas de reforma relacionadas al pin parental en Nuevo León

El pin parental es una propuesta legislativa originalmente impulsada por el partido político VOX¹⁶ de España en 2019 y retomada en México por el Partido Encuentro Social¹⁷ (PES) y el Partido Acción Nacional¹⁸ (PAN) en 2020. El término surge del acrónimo en inglés PIN (*personal identificación number*), haciendo alusión a las restricciones que los servicios de televisión ofrecen para bloquear algunos programas o canales (Blanco, 2020). De manera análoga, en la iniciativa se propone que los padres, madres o tutores de familia tengan la posibilidad de elegir y bloquear los contenidos educativos según sus creencias religiosas o convicciones morales.

De entrada, es importante destacar que existen dos iniciativas de reforma relacionadas al pin parental en Nuevo León. Primero, una iniciativa que hace mención explícita del concepto “pin parental”, la cual buscaba reformar a la ley de educación, pero no fue

¹⁶ VOX es un partido político español fundado en 2013 con ideología de derecha que forma parte del Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos.

¹⁷ El Partido Encuentro Solidario es un partido político mexicano fundado en 2019, sucesor del Partido Encuentro Social, con ideología de derecha y relacionado al Social-conservadurismo y la derecha cristiana.

¹⁸ El Partido Acción Nacional es un partido político mexicano fundado en 1939 con ideología de derecha relacionado a la democracia cristiana y miembro de la Internacional Demócrata de Centro y la Organización Demócrata Cristiana de América.

dictaminada ni votada. Y segundo, una iniciativa de reforma a la constitución estatal que no hacía mención explícita del pin parental y que sí fue votada por el pleno del Congreso. A continuación elaboraré sobre ambas iniciativas de reforma con el fin de aclarar su contenido y la relevancia que tuvo tanto para los grupos ProVida/ProFamilia como para aquellos feministas y LGBT+ de Nuevo León.

La iniciativa de reforma que hace mención explícita al pin parental se encuentra en el expediente 13294/LXXV del Congreso de Nuevo León. Esta iniciativa fue presentada el 22 de enero del 2020 por el Diputado Juan Carlos Leal Segovia y fue turnada a la Comisión de Educación, Cultura y Deporte. Sin embargo, al no ser dictaminada en el lapso de un año, fue dada de baja por caducidad según el artículo 46 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso del Estado de Nuevo León. Esta iniciativa buscaba reformar el artículo 92 de la Ley de Educación del Estado de Nuevo León, para adicionar la siguiente fracción:

VI.- Los padres o tutores tendrán el derecho, de prestar su consentimiento previo, conjunto, o por escrito el cual se Denomina PIN Parental, sobre el contenido de las clases y actividades que se impartan en los centros educativos que sean contrarios a sus convicciones éticas, morales o religiosas. Así mismo tendrán derecho a manifestar su oposición o negativa a que sus hijos participen en actividades, talleres, platicas o charlas que contravengan sus principios morales, éticos o religiosos.

Las autoridades educativas están obligados [*sic*] a recabar por escrito autorización expresa o consentimiento informado a los tutores o a quienes ejerzan la patria potestad vía PIN Parental, con 30 días mínimo de anticipación previa a la impartición de talleres o platicas impartidos por organizaciones ajenas al centro escolar mediante PIN Parental.

Los centros educativos deben entregar un informe de los talleres, actividades extracurriculares, pláticas o programas educativos del grado que cursan sus hijos al inicio del curso escolar a fin de que los padres de familia puedan informarse y tengan la más amplia libertad de elegir la educación de sus hijos sobre temas que no son propios de la educación científica. Los educandos hijos de padres de familia, o tutores que manifiesten su oposición vía PIN Parental no podrán ser objeto de coerción, amenazas, intimidación, detrimento de su evaluación y discriminación arbitraria por parte de las autoridades educativas (HCNL, 2020, p. 7).

El énfasis de la reforma a la Ley de Educación recae sobre aquellos contenidos de clases, actividades, talleres o charlas que sean ética, moral o religiosamente controvertidos. En principio, los padres y madres podrán decidir retirar a sus criaturas de toda aquella actividad escolar que vaya en contra de sus convicciones sin ser objeto de discriminación por

las autoridades escolares. A pesar de la falta de especificidad acerca de lo que puede ser ética, moral o religiosamente controvertido, el tercer párrafo de la iniciativa aclara que los padres y madres podrán tener libertad para elegir la educación en temas “que no son propios de la educación científica” (HCNL, 2020, p. 7).

Como fue resaltado en el capítulo anterior, esta estrategia busca desacreditar la educación sexual, los estudios de género y las ciencias sociales como subjetivas, parciales, a-científicas u obsoletas. En la misma exposición de motivos de la iniciativa, el entonces diputado Carlos Leal descalifica la educación sobre género y sexualidad por ser inefectiva y erotizante. En el documento legislativo se expresa, sin emplear referencias bibliográficas, que “[los talleres] sobre derechos sexuales y reproductivos [y] perspectiva de género (...) no han demostrado ninguna eficacia para la reducción de las tasas de embarazo adolescente, prevalencia de enfermedades sexuales y disminución de abusos sexuales a temprana edad” (HCNL, 2020, p. 6).

Vale resaltar que, además de obsoletas e inefectivas, Leal juzga que el verdadero objetivo de los cursos de educación sexual es “disminuir la fecundidad en adolescentes, dando como solución el uso de anticonceptivos y preservativos [que] erotizan a los menores en las escuelas y colegios” (HCNL, 2020, p. 6). En la argumentación legislativa se concluye que, debido a que el estado imparte cursos que no gozan de validez científica, los padres, madres y tutores deben tener la facultad para exentar a sus creaturas de éstas. Es decir, se establece que es la obligación de los centros educativos notificar a los tutores sobre cualquier charla, taller o materia que pudiera ser moralmente controvertida por su falta de rigor científico con el fin de que consientan o rechacen la participación de sus creaturas.

Aunque en este expediente se encuentra la elaboración más extensa y explícita del pin parental en Nuevo León, la iniciativa nunca fue dictaminada, por lo que fue descartada sin ser votada. En cambio, el expediente 12511/LXXV sí fue votado en el pleno del Congreso. Esta iniciativa originalmente constaba de una reforma al artículo 3º de la constitución política del Estado de Nuevo León, iniciada en sesión el 6 de marzo del 2019, y promovida por los diputados María Guadalupe Rodríguez Martínez, Luis Donald Colosio Riojas e integrantes de los partidos MC, PRI y PAN. La iniciativa buscaba reformar el

artículo 3º en sus párrafos séptimo y noveno, para quedar de la siguiente manera:

El Estado impartirá educación inicial, preescolar, primaria, secundaria y media superior. La educación inicial, primaria y secundaria conforman la educación básica (...)” y “Además de impartir la educación básica y media superior obligatoria, el Estado promoverá y atenderá la educación superior y la universalización de la educación inicial (HCNL, 2019, p. 21).

A pesar de no tener relación original con la educación de género y sexualidad, este expediente legislativo se relacionó mediáticamente al pin parental cuando fue adjunto un oficio del 18 de febrero del 2020 por diputado Juan Carlos Leal Segovia, en ese momento coordinador del grupo legislativo del PES. En el oficio, el diputado solicitaba la adhesión del texto: “Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos”, mismo que manifestaba ser aprobado por los integrantes de la comisión de puntos constitucionales el 18 de febrero del 2020 (HCNL, 2019, p. 25). Si bien en ese fragmento no se hace mención específica al pin parental, guarda relación con la iniciativa que el diputado había presentado anteriormente. Por este motivo algunos diputados de otras bancadas acusaron la iniciativa como ser una estrategia para introducir de manera gradual el concepto del pin parental en la Constitución Local.

En el expediente 12511/LXXV se anexaron diversos oficios de grupos que se manifestaban en apoyo y en rechazo. A favor de la iniciativa se manifestó el Instituto Nacional de Consultoría Familiar, la Unión Neolonesa de Padres de Familia y la Alianza Ciudadana de Padres de Familia. En contra de la iniciativa se manifestó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Académic@s de Monterrey 43, Consejo de Colectivos Unidos en Defensa de los Derechos Humanos, la Asamblea Feminista de Nuevo León y la Fundación Lobos.

En las siguientes secciones ahondaré en algunos de estos grupos y en sus visiones acerca de la educación, la patria potestad, la sexualidad, el género y el gobierno. Iniciaré por aquellos actores que apoyaron la iniciativa de reforma del pin parental y que, en general, se consideran activistas ProVida/ProFamilia.

4.2 Actores en defensa del pin parental en Nuevo León

Tanto el pin parental como diversas otras iniciativas relacionadas a las causas ProVida/ProFamilia en Nuevo León tienen en su centro al político Carlos Leal Segovia. Sin embargo, estas iniciativas han ganado tracción bajo el apoyo de diversos actores, tanto activistas como políticos. En esta sección reparo sobre algunos de los actores que permitieron que la reforma del pin parental ganara tracción hasta su votación en el Congreso del Estado.

Inicio ahondando en aquellas agrupaciones que defendieron la reforma mediante manifestaciones, escritos al Congreso y publicaciones en redes sociales. Después retomo aquellos actores que impulsaron las reformas en el ámbito político, incluyendo diputados locales y partidos políticos. Más adelante profundizo en algunos ejes discursivos recurrentes que contrastaré con los planteamientos del pensamiento político moral conservador propuesto por Lakoff.

4.2.1 Agrupaciones y activistas

El pin parental fue defendido y difundido tanto por políticos como por agrupaciones y activistas. En esta sección repararé sobre los actores involucrados desde el ámbito social, pues su papel ha sido vital en la popularización del movimiento ProVida/ProFamilia. Además, sus labores de cabildeo han contribuido a la difusión de una agenda legislativa conservadora y en la formación de un clivaje político.

Este análisis consta de algunas de las organizaciones ProVida/ProFamilia en México y en Nuevo León. Inicio por describir de manera general la composición de los grupos a nivel nacional, pues los grupos locales tienden a actuar en coordinación éstos. Más adelante detallo las configuraciones del movimiento en Nuevo León, describiendo su composición, sus liderazgos y sus estrategias para incidir en la legislación y formar opinión pública. Por último, planteo algunas notas generales sobre los liderazgos juveniles de los movimientos ProVida/ProFamilia y lo que estos pueden suponer para el futuro del movimiento.

Como nota aclaratoria, resalto que la presencia de los grupos ProVida/ProFamilia en redes sociales varía de manera considerable. Mientras algunas agrupaciones se mantienen activas en internet, como los perfiles de Facebook de ConFamilia, de Familias Fuertes Unidas por México y de la Unión Neolonesa de Padres de Familia, otras parecen pasar por periodos

de poca actividad. Tal es el caso de los perfiles de Twitter de ConFamilia y de Facebook de la Alianza Ciudadana de Padres de Familia, los cuales, a pesar de no contar con contenido reciente, muestran periodos de mayor actividad en meses anteriores. La falta de consistencia de actividad en sus perfiles de redes sociales sotierra la regularidad de sus actividades y dificulta el monitoreo de su labor. No obstante, reúno información de fuentes diversas para formar el siguiente panorama de las agrupaciones ProVida/ProFamilia de Nuevo León y de México.

4.2.1.1 Grupos nacionales. En esta sección reparo en dos de las organizaciones ProVida/ProFamilia con mayor visibilidad a nivel nacional: el Consejo Nacional de la Familia (ConFamilia) y el Frente Nacional por la Familia. Quizá el grupo con mayor alcance en redes sociales es el Frente Nacional por la Familia, el cual ganó popularidad por sus movilizaciones en contra de la reforma constitucional sobre matrimonio igualitario durante el sexenio de Enrique Peña Nieto.

El Frente Nacional por la Familia afirma tener millones de seguidores y colaborar con miles de instituciones a lo largo de la república. Sobre este grupo existen investigaciones académicas recientes que, entre otros hallazgos, sugieren que su popularidad se debe a que “el conservadurismo religioso no viene de las clases bajas, sino de las clases medias y de las élites políticas y empresariales (...) [y] buscan convencer al mayor número de personas para reproducir su discurso” (Vera, 2018, p. 130). Sus dirigentes son Rodrigo Iván Cortés y Leonardo García Camarena, ambos exdiputados federales del Partido Acción Nacional.

El grupo ha crecido estableciendo lazos con liderazgos en cada estado, generalmente personas con experiencia en organizaciones afines. El vínculo de liderazgos veteranos con grupos emergentes es recurrente en el activismo ProVida/ProFamilia. La investigación citada anteriormente sugiere que “la experiencia de las organizaciones que conforman el comité directivo como la UNPF [Unión Nacional de Padres de Familia] y ConFamilia fue un elemento necesario para el éxito [del Frente Nacional por la Familia]” (Vera, 2018, p. 132).

Carolina Garza, entrevistada en esta investigación, tiene una trayectoria de participación en el Frente Nacional por la Familia. Cabe resaltar que su activismo no inició con el Frente Nacional por la Familia, pues se había destacado como una voz en las causas

ProVida/ProFamilia cuando trabajaba como columnista en el periódico El Norte. Sin embargo, su trayectoria activista y política ofrece un puente entre distintos grupos que operan en Nuevo León, tal como se detalla más adelante.

El segundo grupo nacional con vínculos en Nuevo León es el Consejo Mexicano de la Familia, también llamado ConFamilia. Los objetivos principales del grupo son resumidos en su iniciativa “Reforma por la Familia, por los Niños y por Todos”, la cual entregaron al Congreso de la Unión el febrero de 2016. Con este documento, el grupo pide que el matrimonio sea entendido legalmente como una “unión natural entre un hombre y una mujer” y que sea reconocido como una “institución de interés público” (¿Qué proponen los grupos que rechazan el matrimonio igualitario? Esta es su iniciativa”, 2016).

El ConFamilia, consolidado como una asociación de beneficencia privada, es presidido por Juan Manuel Dabdoub Giacoman. Este activista también fue vocero y miembro del Comité Nacional del Frente Nacional por la Familia, aunque fue expulsado en el 2017 por agredir físicamente a una mujer que lo cuestionaba mientras daba una entrevista (“Por agredir a una mujer, Frente Nacional por la Familia expulsa a su vocero Juan Dabdoub”, 2017). El grupo ganó popularidad en el 2017 cuando organizó los recorridos del llamado “Camión de la Libertad”, una adaptación del vehículo del grupo español Hazte Oír que circulo Madrid con las leyendas “Los niños tienen pene. Las niñas tienen vulva. Que no te engañen. Si naces hombre, eres hombre. Si eres mujer, seguirás siéndolo” (Cruz, 2017).

También fue ConFamilia quien en el 2017 organizó la gira de presentación del libro El libro Negro de la nueva izquierda en ocho ciudades de México con Agustín Laje y Nicolás Márquez: Ciudad de México, Puebla, Xalapa, Veracruz, Monterrey, Chihuahua, Guadalajara, Aguascalientes y Tijuana. En esta gira Juan Dabdoub se encontró nuevamente en escrutinio mediático por agredir a una manifestante durante la presentación del libro en Nuevo León. Este incidente ocurrió en el Auditorio San Agustín, en el municipio de San Pedro Garza García, cuando miembros del Movimiento por la Igualdad en Nuevo León interrumpieron el evento al despegar mantas en contra de la conferencia.

A pesar de la confrontación, no sería la última vez que Agustín Laje visitaría Monterrey, pues las visitas de conferencistas internacionales, así como la atención mediática, son recursos valiosos para los activistas ProVida/ProFamilia. La realización de giras de

conferencias es una estrategia reiterada tanto de los grupos nacionales como de los locales. En ellas, pensadores o escritores visitan diversas ciudades de México y América Latina, ofreciendo conferencias en contra del aborto y de la ideología de género. Durante el trabajo de campo de esta investigación, algunos de los invitados difundidos con mayor frecuencia en las redes de comunicación de los activistas locales fueron Agustín Laje y Sara Winter.

Los invitados internacionales parecen, de alguna manera, contribuir a dar legitimidad a su movimiento como uno relevante en la esfera internacional. Además, ayudan a fortalecer redes de apoyo con activistas y organizaciones más allá del plano local. Por ejemplo, al momento de redacción de la investigación se difundía frecuentemente en la página de Facebook de Familias Fuertes Unidas por México la gira de Sara Winter por México. Esta ex-activista feminista radical, fundadora de “Femen” en Brasil y de “Bastardxs”, ahora convertida en activista por la vida y la familia, tiene una trayectoria por 15 ciudades de México en el 2022. En ellas, la antigua feminista ofrece conferencias sobre su nuevo libro, titulado “Revolución celeste: Cómo armar una militancia conservadora”.

Otros invitados frecuentes, tanto en Monterrey como en otras ciudades mexicanas, son Agustín Laje y Nicolás Márquez. Del 2019 al 2022, Agustín Laje ofreció al menos cuarenta y dos conferencias en México. Entre las ciudades más visitadas, destacan Monterrey y la Ciudad de México, las cuales visitó cinco y cuatro veces, respectivamente. La organización de los eventos y la venta de los boletos parece estar organizada de manera local, pues en la página de seguidores de Agustín Laje en México se afirma que “las conferencias emitidas aquí en México y en cualquier otro país son por invitación de determinados organismos, instituciones y ONG's que [les] contactan para solicitar una presentación o conferencia de la cual ellos serán los organizadores del evento (lugar, capacidad, duración, costo)” (Agustín Laje en México, 2019).

Respecto a la organización de los eventos, en la página de seguidores de Agustín Laje en Facebook se sostiene que la “gira y otros congresos o presentaciones que se han dado en el pasado [son] gracias a los mexicanos que se han estado activando y organizando para que sea suministrada una conferencia en su ciudad, universidad o estado” (Agustín Laje en México, 2019). De esta manera, el conferencista justifica la elección de las ciudades, así como las variables capacidades de los recintos y de los costos de entrada.

A pesar de ello, no existe mucha información sobre los organizadores; simplemente se publican los números de teléfono en los que se pueden conseguir boletos para cada una de las ciudades. En la sección de anexos se incluye la Tabla 2, en la cual se han registrar las conferencias publicitadas en internet que Agustín Laje dio en México desde el 2019, incluyendo la ciudad, fecha y el título de la conferencia.

4.2.1.2 Grupos locales. En sus visitas a Nuevo León, el pensador argentino ha colaborado con los dos grupos ProVida/ProFamilia más activos en Nuevo León: ConParticipación y Familias Fuertes Unidas por México. Ambas organizaciones participan a nivel local mediante iniciativas legislativas, exhortos, recolección de firmas, manifestaciones públicas y publicaciones en redes sociales. De los dos grupos, el más activo en relación con el pin parental es Familias Fuertes Unidas por México, grupo encabezado por Juan Manuel Alvarado. Este activista de trayectoria como periodista en el Norte y como pastor en iglesias evangélicas de México y Estados Unidos se interesó en el activismo tras concluir sus labores como dirigente estatal del Partido Encuentro Social en Nuevo León. Su grupo se enfoca en el respeto de la vida desde la concepción y en la protección de las familias reales y de las libertades fundamentales sobre educación religiosa.

El segundo grupo local mencionado, Conciencia y Participación (ConParticipación), es encabezado por Marcial Padilla. Al igual que Juan Manuel Alvarado y otros activistas ProVida/ProFamilia, Marcial Padilla González tiene una relación cercana con la fe. Este activista, nacido en la ciudad de México, estuvo 15 años en el discernimiento vocacional; de los 12 a los 27 años, con estancias en la Ciudad de México, Puebla y Roma (Casillas, de Urquidi, 2019). Además, antes de integrarse a ConParticipación en el 2012, trabajó en las áreas administrativas de los Legionarios de Cristo (Casillas, de Urquidi, 2019).

A pesar de dejar de desempeñarse directamente en asociaciones religiosas, el activista considera que sigue siendo un componente importante para sí, pues declara: “yo me siento pleno en el carisma en este modo de vida cristiana dentro de la Iglesia católica (...) sin ser sacerdote Legionarios de Cristo. Yo puedo tener ese fuego de la vida Cristiana; para mí el ser católico es el quemar, el ver si hay algo que se pueda decir o hacer: no me puedo quedar viendo” (Casillas, de Urquidi, 2019). Como se resaltó en el capítulo anterior, este es un

testimonio similar al de Carolina Garza, Juan Manuel Alvarado, Moisés y Miguel sobre el imperativo moral de movilizarse en causas sociales.

La organización presidida por Marcial Padilla, ConParticipación, surgió como continuación de la asociación civil llamada Grupo Interdisciplinario para Asuntos de la Mujer (GIAM) y de su revista “¡Tenemos que hablar!”. El GIAM fue una asociación civil que buscaba “asegurar una cultura acorde a la dignidad del ser humano ante el cambio cultural” mediante boletines de noticias, videoconferencias, presentaciones y programas de radio. Uno de sus proyectos fue la revista “¡Tenemos que hablar!”, la cual buscaba ser “un programa de educación, análisis y discernimiento para la acción, congruente con la dignidad del ser humano, en los temas de actualidad que inciden en la vida, la familia” (¡Tenemos que Hablar!, n.d.). En la asociación colaboró la actual coordinadora editorial de ConParticipación y esposa de Marcial Padilla, Mayela Sepúlveda Medina.

Aunque no existe mucha información disponible en internet acerca de la asociación civil, la cuenta de donaciones actual de ConParticipación está a nombre del Grupo Interdisciplinario para Asuntos de la Mujer, A.C. A pesar de que la relación entre ambos grupos no es clara, ConParticipación se ha enfocado en la articulación de inquietudes sobre diversas problemáticas sociales y en la incidencia política. En sus palabras, se consideran consultores de la ciudadanía sobre dignidad de la persona, familia y el bien de la sociedad, buscando que la gente abra sus ojos para cambiar el mundo (Casillas, de Urquidi, 2019).

Como problemáticas centrales, ConParticipación se enfoca en la prohibición de las drogas y del aborto. Sin embargo, también se interesa en temas relacionados a la educación, la sexualidad y la familia. Respecto al pin parental, el grupo publicó en su página web y redes sociales artículos y videos en apoyo, invitando a sus seguidores a contactar a sus diputados locales para manifestar decepción ante la votación y exigiendo que se volviera a presentar la iniciativa.

Gran parte del contenido publicado por ConParticipación, tanto en redes sociales como en su sitio web, parece estar relacionado directamente con Marcial Padilla, por lo que no resulta claro el involucramiento de otras personas en la creación de contenido o en la toma de decisiones. Este es un caso similar al de Familias Fuertes Unidas por México, aunque Juan Manuel Alvarado sugiere que “la ausencia de un presidente o de un solo liderazgo ayuda

mucho para que [Familias Fuertes Unidas] pueda impulsarse (...) no como una plataforma de exposición individual, sino como una plataforma de ideología grupal”.

Ejemplificado en esta declaración, los discursos de los grupos ProVida/ProFamilia tienden a describirse como numerosos y plurales. Es decir, se alude a la creación de alianzas entre actores diversos con sólo el interés común de velar por la vida y la familia. Juan Manuel Alvarado lo describe de la siguiente manera:

[Somos] un grupo heterogéneo donde participan integrantes de partidos políticos, educadores, padres de familia, jóvenes, ciudadanos, ONGs, y ACs. Si sumáramos todos, son más de 70 las asociaciones civiles que participan. Si hablamos de fe, es una pluralidad, porque tanto hay ateos, católicos, evangélicos. Y todos unificados por vida y por familia.

Sin embargo, a pesar de su testimonio, el liderazgo al interior de estos grupos parece ser controlado por unas cuantas personas. En el perfil de LinkedIn de ConParticipación se registran cinco personas involucradas en puestos como: investigador-redactor, coordinador, consultora en comunicación, encuestadora y director. De Familias Fuertes Unidas por México no existe información pública sobre sus integrantes u organización interna. Adicionalmente, en esta investigación no se ha podido constatar la cantidad de miembros activos al interior de cada uno de los grupos, así como tampoco se ha confirmado su administración interna o mecanismos de toma de decisiones, más allá de los testimonios de los propios entrevistados.

Un componente relevante que sí fue comprobado es su coordinación con otros grupos de Nuevo León y de otros estados. Juan Manuel confirma que han encontrado sinergia con otros liderazgos en el país, especialmente a raíz de las movilizaciones en la Ciudad de México en contra del matrimonio igualitario. Él describe las manifestaciones del 2016 en la capital del país resaltando la colaboración y la sinergia:

Tuvimos coincidencias de liderazgos nacionales que conocimos en la Ciudad de México. (...) Empezamos a interactuar por redes e interactuar en grupos. Interactuando en mensajes personales vimos un compromiso mutuo y la fortaleza de agruparnos. Empezamos a trabajar. La lucha que se lleva en aquel estado es respaldada en Nuevo León. La lucha que se lleva aquí es respaldada por ellos. Las iniciativas que presentamos en Nuevo León prácticamente se trasladan y se tropicalizan en la constitución de un estado u otro. Y así sucesivamente hemos ido avanzando en ese ámbito de trabajo (...) y esto ha permitido que muchas organizaciones crezcan.

Las redes de cooperación con organizaciones de otros estados, si bien relevantes, han tenido que ser omitidas por ir más allá del alcance de la investigación. En su vez se ahonda en dos organizaciones de Nuevo León con menor incidencia. Estos grupos, si bien apoyaron la iniciativa de reforma del pin parental entregando oficios ante el Congreso, tienen menor visibilidad y actividad tanto en redes sociales como en manifestaciones públicas. Estos grupos son la Alianza Ciudadana de Padres de Familia y el Instituto Nacional de Consultoría Familiar.

La Alianza Ciudadana de Padres de Familia es encabezada por Jorge Luis Gloria Argueta y es descrita en sus redes sociales como una organización defensora de la vida desde la concepción hasta la muerte natural, la familia y las libertades. A pesar de que sus redes sociales pasan por periodos de poca actividad, se advirtió que colaboran de manera cercana con la Iniciativa Ciudadana por la Vida y la Familia, grupo coordinado por Aarón Sánchez Lara, fundador y presidente de la asociación civil Centro de Cultura y Orientación Civil (Concertación). La información disponible públicamente de Iniciativa Ciudadana y Concertación es escasa y ambigua, aunque las fotos compartidas en sus redes sociales sugieren la colaboración con otros activistas locales, como Juan Manuel Alvarado y Luz María Ortiz.

Esta última, Luz María Ortiz, es una contadora, activista y política de Monterrey. Ortiz es fundadora y presidenta del Instituto Nacional de Consultoría Familiar, una asociación civil que actúa “en temas de defensa de la vida, el derecho de los padres a educar a los hijos y de la familia constituida como la unión de un hombre y una mujer con fines de procreación”. Vale resaltar que la asociación fue fundada por Ortiz tras dejar la presidencia de la Unión Neoleonesa de Padres de Familia y concluir su primera campaña a la diputación del distrito tres de Monterrey. A pesar de que tanto el grupo de Jorge Luis como el de Luz María aparentan tener menor alcance y actúan principalmente en colaboración con otros colectivos, guardan algunas características con las demás agrupaciones mencionadas.

En general, las estrategias adoptadas por los grupos ProVida/ProFamilia en Nuevo León se pueden resumir en dos actividades principales: influir en la legislación local y crear opinión pública. La primera tiene que ver con la presentación de iniciativas, lo cual es realizado tanto por los activistas como por los diputados al interior del Congreso. El segundo

aspecto tiene que ver con la publicación en redes sociales, la realización de entrevistas ante medios de comunicación y la organización de manifestaciones públicas.

La influencia en la política local de los grupos ProVida/ProFamilia de Nuevo León comprende principalmente dos tipos de actividades: la promoción de iniciativas en defensa de la vida y la familia y el rechazo de iniciativas con perspectiva de género. Por un lado, las actividades del primer tipo son ejemplificadas en las reformas educativas sobre el pin parental descritas al inicio del capítulo. Por otro lado, el segundo tipo de actividades se evidencia en el rechazo a las propuestas políticas relacionadas al aborto, el matrimonio igualitario, la adopción homoparental e iniciativas con perspectiva de género. Ejemplo de ello son: la iniciativa de reforma del 2020 aprobada para que la educación impartida por el Estado “desarrolle actitudes solidarias en los individuos para crear conciencia sobre el respeto a la vida, desde la concepción hasta la muerte natural” (Cordova, 2020); la propuesta en contra de la tipificación de feminicidio del 2020; y la iniciativa de reforma en contra de la tipificación de violencia política de género del 2021.

Además de presentar las iniciativas, los activistas ProVida/ProFamilia resaltaron la importancia de trabajar de cerca con los y las legisladores para lograr su aprobación en el Congreso del Estado. Juan Manuel Alvarado describo el cabildeo personalizado con diputados y diputadas como un esfuerzo constante con todos los partidos políticos:

Vimos la posibilidad de presentar iniciativas legislativas y de trabajar en equipo con ellos (...) se sumaron un grupo de diputados de diferentes partidos. Hablamos del Partido Acción Nacional, del Revolucionario Institucional, del Encuentro Social, hablamos incluso del Partido del Trabajo, que, coincidentes con ideas de vida y familia e idealismo real de vida y familia, logramos construir, posicionar, presentar, respaldar, debatir y aprobar iniciativas. Fue un trabajo constante de cabildeo. Fue un trabajo personalizado y sigue siéndolo, en donde cada uno de los representantes de diferentes asociaciones civiles prácticamente hacemos una agenda de trabajo personal con un diputado, nos distribuimos las asignaturas de cabildeo, compartimos el contenido, nuestras peticiones.

La calidad propositiva del activismo conservador representa un cambio relativamente reciente en las estrategias de incidencia política de los grupos ProVida/ProFamilia. Carla Escoffié, abogada de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, sugiere que anteriormente el activismo ProVida/ProFamilia era exclusivamente reactivo ante las transformaciones sociales y las iniciativas legislativas que encontraban contrarias a sus convicciones morales.

Ahora, en cambio, los grupos se han vuelto propositivos para defender las causas que más les apremian, especialmente aquellas en las que aún pueden ingerir.

Entre estas causas, Escoffié sugiere que los grupos ProVida/ProFamilia reconocen como perdidas algunas disputas sociales. Es decir, identifican que su injerencia es limitada en temas tales como el matrimonio igualitario. Por este motivo han buscado reafirmar su influencia moral siendo propositivos en las legislaturas locales en temas de transexualidad y aborto. La abogada describe este cambio de enfoque resaltando lo que los activistas ProVida/ProFamilia perciben como áreas de oportunidad:

Antes se enfocaban en el bloqueo de iniciativas (...) Pero empiezan a ver como casos perdidos, por ejemplo, el matrimonio igualitario, incluso en estados donde no se ha aprobado, como Yucatán. Los grupos y colectivos anti-derechos [ProVida/ProFamilia] que siguen presionando por el tema de matrimonio igualitario son la minoría ya. No es que el resto esté a favor, pero ya lo dieron por una causa perdida y han optado por concentrar todos sus recursos en otros temas como es el tema trans, el tema del aborto, y el tema del pin parental.

Carla Luisa sugiere que existen temas que permanecen vigentes en el debate público que los grupos ProVida/ProFamilia consideran de prioridad. Sus observaciones sobre la selección estratégica de temas de disputa corresponden con las agendas de Familias Fuertes Unidas por México y las demás agrupaciones descritas. Vale señalar que el grupo ConFamilia representa una excepción, pues además de los temas anteriores, es el único grupo que se manifiesta públicamente en contra del matrimonio igualitario.

Esta calidad propositiva del activismo ProVida/ProFamilia en las legislaturas locales es una constante de los grupos observados. Según Juan Manuel, las actividades enfocadas en incidir en la legislatura local les han permitido ganar atención mediática, crear redes de apoyo y avanzar su agenda. El activista resalta el crecimiento del movimiento a partir de la formación de alianzas:

Ha sido la unificación de un trabajo conjunto legislativo-ciudadano en donde hemos logrado salir adelante. Pasamos de tener sólo un grupo aislado de diputados ProVida que emergieran de una sola marca a tener un grupo de legisladores fuerte, que, bajo sus propias siglas, pero bajo, principalmente, la defensa de estos elementos importantes que son: familia, vida, educación, derechos fundamentales. Logramos sacar agendas importantes en este trienio que hasta el día de hoy siguen trabajando y lograron contrarrestar un equilibrio de fuerzas de grupos opositores a estos temas. No fue fácil: hay confrontaciones, hay debate, hay agresiones verbales, hay las redes mal utilizadas en contra algunos perfiles. Pero finalmente es parte de

esto y lo asumimos y estamos trabajando en ello. Al día de hoy podemos decir que tenemos incluso grupos de trabajo constante y de escritura diaria en donde vamos impulsando temas, propuestas, y es un grupo tan diverso de legisladores y asociaciones civiles, que nos estamos fortaleciendo. Ya no hay trabajos aislados, hay trabajos grupales.

Para lograr avanzar su agenda legislativa, la composición del Congreso local es esencial. Es por ello por lo que el trabajo cercano y personalizado con las y los legisladores es percibido como determinante pasara impulsar las iniciativas favorables y rechazar aquellas que, en sus palabras, no encuentran convenientes. Juan Manuel celebra la cercanía que han logrado con algunos diputados, especialmente en dos partidos políticos:

En el legislativo local tenemos dos partidos con tendencia ProVida y se ha disminuido la tendencia pro-aborto. Esto permite un dialogo más cercano, ya trabajado y probado en el trienio pasado en el legislativo. Sabemos el camino, aprendimos el camino, las fórmulas, los métodos, el diálogo, el cabildeo, el cuestionamiento publico mediático, pero también ser propositivos. Eso nos favoreció para que hoy sepamos que nuestra agenda debe de continuar con los temas esenciales que es: mantener vigente el respeto de vida y de familia, desde la concepción hasta la muerte natural.

Además, más allá de la incidencia legislativa, el activista también resalta la importancia de trabajar de cerca con las administraciones municipales para empujar la agenda ProVida/ProFamilia. Es decir, los grupos buscan expandir su influencia trabajando de cerca con instancias de los distintos niveles gubernamentales. El activista describe de la siguiente manera el establecimiento de una agenda para incidir cada uno de los niveles gubernamentales:

Y a nivel municipal, que aunque no legisla, sí gobierna y tiene institutos municipales de familia, tienen institutos municipales de la niñez, tienen la firma de apoyo a la primera infancia de 0 a 5. Lo que estamos haciendo, entonces, es elaborar agendas legislativas locales, agenda legislativa federal, agenda municipal y estamos construyendo en este momento la agenda estatal.

Además de las actividades de cabildeo y de difusión de contenido en redes sociales, Juan Manuel Alvarado considera que las manifestaciones públicas también son formas de llamar la atención de legisladores, de la prensa y de la ciudadanía. Estas estrategias les permiten generar apoyo de aquellas personas que, a pesar de que les preocupan los temas de vida y de familia, no participan aún en organizaciones ProVida/ProFamilia. Por ejemplo, cuando la Comisión Estatal de Derechos Humanos interpuso un recurso de

inconstitucionalidad ante la Suprema Corte porque el artículo 1º de la Constitución de Nuevo León reconoce el derecho a la vida desde la concepción a la muerte natural, la agrupación de Juan Manuel realizó una manifestación pública con muñecos ensangrentados. El activista describe la manifestación resaltando su éxito atrayendo la atención pública:

Se nos ocurrió llevarnos decenas de muñecos manchados de sangre. Protestamos afuera [de la Comisión Estatal de Derechos Humanos]. Hay que ser radicales. No voy a agredir a esos grupos, no los voy a insultar, pero sí voy a manifestar lo que realmente sucede. Y fue tan impactante que tuvo una resonancia en Europa, tuvo una resonancia nacional, local (...) ¿Qué te impacta más: un muñeco desmembrado pintado de rojo, o realmente un aborto de un ser humano de un mes: una muerte real? Con ese tipo de argumentos y estrategias comunicacionales, declaraciones y acciones, hemos visto que tenemos que seguir adelante y sí existe entonces una decisión de hacerlo.

Sin embargo, las manifestaciones masivas no fueron uno de los temas centrales en las entrevistas. Quizá reconociendo que también los movimientos feministas y LGBT+ generan movilizaciones masivas tanto a nivel local como nacional, los activistas ProFamilia/ProVida reafirman la calidad de sus seguidores hablando de la moralidad de los padres y las madres de familia. Es decir, resaltando la importancia política que debe tener la protección de la familia como un pilar de la sociedad. En la sección 4.2.3 continúo con esta apelación a la familia, específicamente una cis-heterosexual reproductiva, profundizando en propuesta del pensamiento metafórico de George Lakoff.

4.2.1.3 Grupos ProVida/ProFamilia juveniles. Antes de concluir la sección sobre los y las activistas, resulta pertinente comentar su composición de edad. Al explorar los distintos grupos ProVida/ProFamilia me percaté que la mayor parte de los grupos están conformados, al menos en apariencia, por adultos. De manera específica, sus integrantes son personas casadas con hijos o hijas. Esto no quiere decir que no participen personas menores, especialmente en eventos masivos como marchas o manifestaciones públicas. Ejemplo de ello son los hijos de Juan Manuel Alvarado, quienes participaron en el escenario del evento titulado “A favor de la mujer y de la vida” en la Macroplaza de Monterrey. Sin embargo, los grupos generalmente son encabezados por adultos padres o madres de familia.

Al identificar esta tendencia de edad en los grupos, busqué iniciativas juveniles que se llamaran ProVida o ProFamilia. Identifiqué dos colectivos con estas características: un

grupo estudiantil del Tecnológico de Monterrey campus Monterrey, y un grupo en internet de jóvenes de derecha. El primer grupo ganó popularidad en septiembre del 2021 debido a las reacciones negativas en medios y en redes sociales; algunas activistas feministas criticaban que el Instituto Tecnológico de Monterrey permitiera la creación de un grupo estudiantil cuyo único objetivo fuera “la protección de la vida de sede la concepción”, limitando los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres.

En el segundo grupo identificado participa Moisés, entrevistado en esta investigación. Estos casos contrvirtieron la hipótesis sobre el carácter generacional del movimiento ProVida/ProFamilia. Si bien los grupos más visibles están conformados por personas adultas, el grupo al que pertenece Moisés es tan prolífico como los otros descritos. Además, sus integrantes parecen tener la misma convicción en sus ideales que aquellos grupos con mayor incidencia conformados por adultos.

Debido a su empleo estratégico de las redes sociales y su ritmo de publicación constante, el grupo de Moisés ha logrado generar seguidores de distintas partes de Latinoamérica. No es posible corroborar la composición demográfica de sus seguidores, pero Moisés sugirió que cuentan con más de cuatro mil seguidores en al menos siete países. Vale resaltar que, aunque comparten muchas características con los grupos más consolidados encabezados por adultos, una diferencia considerable es la manera en que abordan temas como la familia, la sexualidad y la reproducción.

En general, al ser personas jóvenes, han crecido en un clima social más tolerante del movimiento feminista y de la comunidad LGBT+. Además, son personas solteras y no tienen hijos, por lo que los puntos de enunciación de sus discursos suponen aspectos relevantes para futuras investigaciones. Aunque las observaciones realizadas en esta investigación no dan sustento suficiente para realizar generalizaciones sobre los grupos ProVida/ProFamilia juveniles, sí se juzga ampliamente relevante su estudio a profundidad.

En contraste con la capacidad de injerencia limitada de los grupos juveniles, en la siguiente sección se aborda uno de los aspectos de mayor trascendencia para el activismo ProVida/ProFamilia: el sistema de partidos políticos.

4.2.2 Partidos Políticos: PAN, PES, PV y Creemos

Si bien el conservadurismo ha tenido diversas representaciones en el sistema de partidos mexicano, las corrientes relacionadas al activismo ProVida/ProFamilia han sido generalmente asociadas al Partido Acción Nacional (Vera, 2019). A pesar de ello, los fallos de la Suprema Corte de Justicia en años recientes, así como la institucionalización de la perspectiva de género y la popularización del feminismo y de grupos LGBTQ+ han ocasionado que diversos partidos políticos, incluido el PAN, adopten en alguna medida posturas feministas en sus agendas (Veloz, 2022). Aunque algunos grupos feministas critican la autenticidad de los partidos políticos históricamente conservadores que se comprometen con causas feministas, muchos activistas ProVida/ProFamilia lo han advertido como una traición a los ideales partidistas originales.

De manera general, los y las activistas ProVida/ProFamilia denuncian una insatisfacción con el sistema político actual. El descontento se refleja en numerosos tweets de líderes del movimiento que descalifican a otros por no pertenecer a la verdadera derecha, por no tener valores genuinos o por no hacer suficiente por su causa. Por ejemplo, una voz que a menudo denuncia la falta de compromiso de los partidos de derecha en México es la Raúl Tortolero, director continental de la Agencia Católica de Noticias, presidente en México del Movimiento Cristiano Conservador Latinoamericano y Ex Secretario de Comunicación del Comité Ejecutivo Nacional del PAN.

Tortolero escribe frecuentemente en Twitter sobre de la situación de la derecha en México, en algunas ocasiones criticando severamente al PAN y en otras expresando deseos de nuevos partidos políticos alternativos. Tortolero es crítico de la falta de convicción de los partidos de derecha para rechazar lo que se percibe como un pensamiento político globalista. El político describe esta preocupación de la siguiente manera:

La vieja derecha se diluyó en el centrismo y su doctrina fue reemplazada por el pensamiento único globalista auspiciado por la mainstream media. Vamos por una #NuevaDerecha con nuestra #Contrarrevolución Cultural. Muy buena entrevista de @julioastillero a @AgustinLaje (Tortolero, 2022).

Dabdoub y Carlos Leal han sido otras voces críticas de los partidos mexicanos de derecha. Tanto el activista como el político han sido específicamente críticos del apoyo de algunos

miembros del PAN al matrimonio igualitario y a las cuotas de género. Por ejemplo, el exdiputado local que transitó por los partidos Morena, PES, PV, frecuentemente critica en redes sociales una “derechita cobarde”, aludiendo al PAN por su falta de compromiso ante la ideología de género.

Leal y Dabdoub han sido vocales también en contra del liderazgo de Marko Cortés Mendoza, actual presidente del PAN, por su falta de firmeza y convicción moral. El tweet que ha encabezado el perfil del ConFamilia desde noviembre del 2021 muestra una imagen editada de Marko Cortés con pestañas postizas, sombra de ojos, labial y aretes, acusándolo de haber “prostituido a ese partido (...) [y convertirlo] en el partido de los "Gays de Closet" y por tanto, abiertamente Anti-Cristiano” (Consejo Mexicano de la Familia, 2021). Las críticas y los cuestionamientos al interior de la comunidad ProVida/ProFamilia en Twitter parece mostrar fracturas internas, las cuales se acentúan por líneas partidistas.

Cabe resaltar que no sólo se critica al PAN, pues aquellos partidos que han abanderado las causas ProVida/ProFamilia de manera central, como el PES, son cuestionados de la misma manera. Esto es ilustrado en una imagen difundida en Twitter por Carlos Leal en la que el PES, retratado como un lobo vestido de oveja, toma ventaja de los activistas ProVida/ProFamilia, representados como corderos:



Imagen 2. (Leal, 2021b)

Como ilustra la imagen, la autenticidad del PES ha sido cuestionada por algunos activistas y políticos ProVida/ProFamilia. En términos generales, se les denuncia su falta de compromiso por las causas ProVida/ProFamilia, por no ser suficientemente de derecha o por ser izquierdistas encubiertos. También se les ha acusado de relacionarse con el feminismo o con la comunidad LGBT+. Por ejemplo, cuando Juan Carlos Leal salió del PES en el 2020, acusó en Twitter al partido que lo recibió tras salir de Morena:

En congruencia con mis principios y valores decidimos renunciar a la militancia del PES. No seguiré en un partido que ahora abiertamente apoya a las feministas radicales y al lobby LGBT, promotores del #aborto e #IdeologíaDeGénero. No seré aliado de la izquierda progre! (Leal, 2020)

Carlos Leal, quien autoafirma su orgullo de “ser de derecha”, frecuentemente comparte en Twitter noticias del Partido Republicano de Estados Unidos sobre sus acciones en contra del aborto o de las personas trans. En meses recientes, por ejemplo, difundió las medidas del Gobernador de Texas Gregg Abbott para permitir que los ciudadanos inicien denuncias legales a personas que han realizado o asistido en abortos, así como padres, madres, cuidadores y educadores de personas trans menores de edad. La simpatía del político por medidas restrictivas de los derechos de mujeres y de la comunidad LGBT+, así como su descalificación de los partidos y políticos tradicionalmente de derecha, ejemplifican una postura política marginal fuera de espectro partidista mexicano actual. Además, sus posturas sugieren la existencia de una comunidad política disconforme con los partidos conservadores en boga.

En síntesis, el cuestionamiento por las convicciones morales de los políticos y de los partidos políticos ha contribuido a la formación de un entorno de incertidumbre sobre la rectitud de estos. Muestra de ello son, por ejemplo, los tweets de Carlos Leal: “NO soy panista, ellos son derechita cobarde, Yo si soy de DERECHA” (Leal, 2021); o los tweets de la exdiputada de Querétaro Elsa Méndez: “Para revertir todo el daño que la izquierda y la derechita cobarde le han hecho a México, Debemos tenernos una VERDADERA opción de derecha. Con toda nuestra Vox, Mexicanos al grito de guerra” (Méndez, 2021). La crítica a los partidos políticos actuales como desviados de sus principios representa una novedad en el desarrollo del activismo ProVida/ProFamilia en México. Es decir, supone cambios

importantes para la organización y el alineamiento de políticos y activistas.

Además, este contexto ha abierto la posibilidad para que partidos políticos disputen el clivaje formado por una población que rechaza de manera vehemente lo relacionado a la ideología de género. Tanto el PES como el PV han aprovechado esta coyuntura para reafirmarse, no sin cuestionamientos, como defensores en contra del aborto y de los derechos de la comunidad LGBTQ+. En Nuevo León estos partidos políticos reunieron a los y las candidatas más vocales en contra de la comunidad LGBTQ+, del feminismo, del aborto y de la ideología de género. Ejemplo de ello son las candidaturas a la gubernatura de Carolina Garza, y las candidaturas a diputación locales de Carlos Leal y Luz María Ortiz.

Los resultados electorales de los candidatos con discursos ProVida/ProFamilia no fueron favorables en las elecciones del 2021 en Nuevo León. De las candidaturas mencionadas, ninguna obtuvo más del 1.3% de los votos: Carolina Garza 0.3275% para la gubernatura; Juan Carlos Leal el 1.1737% para la diputación del distrito 4 de Monterrey; y Lucy Ortiz el 1.2144% para la diputación del distrito 4 de Monterrey (Comisión Estatal Electoral Nuevo León, 2021). Al menos en el caso de Nuevo León, el poco éxito electoral del PV y PES en las contiendas electorales ha hecho que algunos de los activistas ProVida/ProFamilia más salientes redoblen su discurso en condena a la falta de convicción de la derecha mexicana y en anhelo de nuevos partidos políticos.

Uno de los referentes a los que diversos activistas ProVida/ProFamilia citan como inspiración es el partido político español VOX. El partido, presidido por Santiago Abascal desde el 2014, ha ganado popularidad por ser un “partido de ultraderecha, y más concretamente, de derecha radical (...) [y por] presentar un núcleo ideológico basado en una combinación de nacionalismo étnico y xenofobia (...) junto con una aproximación autoritaria hacia el orden social” (Ferreira, 2019), Además de España, el partido ha extendido su influencia en otros países, por ejemplo, reuniéndose en el Senado Mexicano con políticos del PAN y del PRI en septiembre del 2021.

La reunión con los senadores tuvo como objetivo la promoción y la adherencia de los políticos mexicanos a la Carta de Madrid. En este documento se describe la Iberosfera, una “comunidad de naciones libres y soberanas que comparten una arraigada herencia cultural” que buscan detener el avance del comunismo en la región para garantizar el “Estado de

Derecho, el imperio de la ley, la separación de poderes, la libertad de expresión y la propiedad privada” (Fundación disenso, 2020). La firma del documento por algunos senadores recibió atención mediática negativa debido a la asociación de partidos mexicanos con la ultraderecha española (Reina, 2021).

Soledad Loeza, académica del conservadurismo y de la historia del PAN, declaró que aunque el partido “tiene sus alas radicales y las ha tenido desde siempre. [la reunión con VOX] revela más que nada la falta de un liderazgo nacional y el desconcierto que en el que se encuentra el partido desde hace muchos años” (Loeza en Reina, 2021). La reunión con el partido español representó un suceso mediático negativo para las dirigencias de los partidos involucrados. Tanto el PAN como el PRI difundieron cartas desvinculándose del evento, sugiriendo que la firma del documento fue a título personal de los y las senadoras.

Además, el PAN cesó a Christian Camacho, también miembro del grupo Sublevados, como consultor y operador en el área de redes sociales por su involucramiento en el evento de Vox en el Senado. Ante ello surgieron voces como las de Elsa Méndez y la de Agustín Laje en denuncia de la falta de convicción del PAN. Por ejemplo, Laje acusó al PAN de estar infiltrado de izquierdistas:

Me avisan que cesaron a @ccamacho88 del PAN por haber llevado a VOX al Senado mexicano. @LariosHector fue uno de los que tomó la decisión. El motivo real: la visita de VOX puso en evidencia que gran parte del PAN son sólo izquierdistas infiltrados que no representan a sus bases. La dirigencia del PAN se vive acoplando a las agendas y retóricas de las izquierdas, y las bases del partido se están despertando ahora mismo. Se acaba de abrir la puerta para pensar en un nuevo partido de derechas de verdad, como en Arg, España, Chile, Brasil. A eso le temen. (Laje, 2021)

Vale resaltar que en esa ocasión Abascal también participó en una conferencia en contra del aborto titulada “Foro Internacional sobre la Mujer Embarazada en Estado Vulnerable”, compartiendo el escenario con Agustín Laje. A este evento asistió el exdiputado local Carlos Leal, quien al finalizar la reunión intentó mediatizar el hashtag #VoxMexico en Twitter realizando encuestas sobre la opinión de sus seguidores. De manera general, se aludía al partido español como un valioso aliado para luchar contra el izquierdismo progresista en México.

Aunque no fue con el nombre de VOX, el 28 de enero del 2022 Carlos Leal, junto

con José Daniel Borrego Gómez, presentaron la papelería ante la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León para crear un nuevo partido político: Creemos (Garza, 2022). Al momento de redacción de la investigación no hay información sobre la creación oficial del partido, pero existe información acerca de sus su identidad y sus objetivos. El partido político propuesto, llamado Creemos, pretende “la defensa de las libertades fundamentales, de la familia y de la vida; en reducir el tamaño del Estado, garantizar la igualdad entre los mexicanos y expulsar al Gobierno de tu vida privada.” (Creemos, n.d.). En su página oficial describen la identidad de su partido político de la siguiente manera:

Defendemos la libertad, la vida desde la concepción, la libertad religiosa, la familia, la patria, el libre mercado y la igualdad ante la ley. Estamos a favor de la libertad de pensamiento y expresión de todos los mexicanos. Les decimos a los medios de comunicación y a los partidos que dejen de imponer sus creencias a la sociedad. (Creemos, n.d.)

El discurso oficial del partido político se reafirma como uno excepcional por su autenticidad y por la firmeza en sus ideales: “Nuestro discurso nace de nuestras convicciones, al margen de si éstas son más o menos populares” (Creemos, n.d.). Además de ello, el discurso recurre a las estrategias detalladas en el capítulo anterior sobre la defensa de la vida local ante las imposiciones internacionales. Integral para el partido es la Agenda México, un documento en respuesta a “agendas globalistas que pretenden la destrucción de las clases medias, la liquidación de la soberanía de las naciones y el ataque a la familia, la vida y nuestras las raíces” (Creemos, n.d.). El partido político propuesto describe la Agenda México de la siguiente manera:

Creemos da otro paso hacia adelante y presenta la Agenda México. Esto es respuesta a las agendas globalistas que pretenden la destrucción de las clases medias, la liquidación de la soberanía de las naciones y el ataque a la familia, la vida y nuestras las raíces. El porvenir de nuestro país depende de que seamos capaces de robustecer los vínculos que nos unen, preservar nuestra identidad nacional y cuidar las libertades amenazadas por los nuevos totalitarismos y la inmigración ilegal masiva. (Creemos, n.d.)

Creemos, aun siendo un partido político en proceso de creación, es muestra de un rechazo de los partidos políticos actuales, El partido evidencia un esfuerzo por representar valores conservadores en el sistema político mexicano. Además, al acusar a los partidos tradicionalmente conservadores de ser secretamente de izquierda, se posiciona fuera del

espectro político existente y se presentan como defensores de un clivaje político abandonado. Una pauta para indagaciones posteriores es su reafirmación como últimos protectores de los valores familiares, pues supone un nuevo hito en la historia de los movimientos ProVida/ProFamilia que deberá continuarse investigando.

En la siguiente sección elaboro la relación entre el lenguaje de la familia, la vida y la identidad nacional con el planteamiento del padre nutriente de George Lakoff. Con este abordaje se busca analizar las preocupaciones políticas del activismo ProVida/ProFamilia mediante la teoría del pensamiento metafórico.

4.2.3 Pensamiento moral conservador: la metáfora del padre estricto

En esta sección planteo la teoría del pensamiento metafórico sobre política de George Lakoff como relevante y productiva para analizar el discurso de los activistas ProVida/ProFamilia, en especial para inquirir la unión de diferentes preocupaciones políticas bajo un sistema moral. En la sección abordaré los testimonios de los activistas ProVida/ProFamilia mediante la propuesta teórica de Lakoff sobre la metáfora del padre estricto descrita en el capítulo 2.1.1. Para iniciar, haré algunas aclaraciones sobre el uso del concepto “familia” para los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León.

En el discurso de los y las activistas ProVida/ProFamilia existe un único modelo familiar al que generalmente se alude en singular: “la familia”. Esa familia en singular es universal, heterosexual, cisgénero, reproductiva, religiosa y capitalista. Si bien muchas de estas características no son siempre explícitas en su discurso, considero que son atributos fundamentales para entender a lo que se alude cuando se menciona “la familia”. Los y las activistas ProVida/ProFamilia aluden frecuentemente a la familia cis-heterosexual reproductiva como un ideal que garantiza el orden social. Además, las referencias a los valores familiares son recurrentes en su discurso sobre la política y el Estado.

Cabe resaltar, entonces, que esa definición no abarca arreglos familiares homosexuales, lésbicos, polígamos o no-reproductivos. Más allá de señalar las limitaciones de la definición de familia de los y las activistas, en esta sección me interesa resaltar a lo que sí aluden con el concepto y a la manera en que se relaciona con su discurso sobre el Estado. Con este acercamiento pretendo delinear posibles supuestos sobre la importancia de la

familia para los activistas, así como las ansiedades que les producen las transformaciones en materia de sexualidad y de género.

El punto de partida para el análisis de las transformaciones sociales, como detallado en el capítulo 3, es la percepción que la familia es atacada por una ideología nefasta. Esta preocupación surge de la valorización de la familia como un ente vital para mantener el orden social. Sin excepción, los y las entrevistadas ProVida/ProFamilia comparten la preocupación por una crisis de valores y por la erosión del significado verdadero de la familia. Por ejemplo, Regina, aunque nunca mencionó la ideología de género, enunció su preocupación por la pérdida de interés de los y las jóvenes de tener familias. Es decir, la decisión de no casarse o no tener hijos. Ella sugiere que la tendencia hacia el individualismo ha ocasionado la pérdida de un sentido de entrega hacia los demás.

El discurso de Regina gira en gran medida sobre el concepto de la complementariedad, aspecto fundamental también en el discurso de Carolina Garza y Juan Manuel Alvarado. La complementariedad es un concepto central en la definición de género de los activistas ProVida/ProFamilia, pues realza la importancia de las uniones heterosexuales estables para mantener el orden social. En las palabras de Luz María: “Desde que Dios nos creó somos distintos porque hay una complementariedad entre un hombre y mujer para hacer un equipo, para hacer una unión, una protección y una convivencia de familia.”

En su discurso hay dos ideas principales: la diferencia social entre hombres y mujeres como derivada de la diferencia sexual y las diferencias biológicas como el motivo de un diseño dividido. Es decir, la diferencia sexual tiene su razón en un diseño divino sobre la complementariedad entre hombres y mujeres. Ante ello vale preguntar, ¿el sexo precede o antecede el género? A diferencia de planteamientos como el de Lamas (1996, p.102), en el que el género es la interpretación social de la diferencia biológica, en el discurso ProVida/ProFamilia el género es parte del diseño intencionado del sexo. Es decir, el género no es sólo resultado del sexo; el género es parte de la intención del diseño biológico.

Si la diferenciación entre hombres y mujeres obedece un diseño (y en algunos discursos un diseño divino), la disidencia sexo-genérica resulta amenazante, cuando no antinatural. La misma postura es compartida por Carolina Garza, quien encuentra en la

complementariedad la razón de la diferenciación sexual:

[M]ujeres somos complementos. El hombre en su masculinidad todas las características maravillosas que tiene; y la mujer en su feminidad tiene otras características diferentes que el hombre: somos complemento. Y ahí llego al punto de que la mujer y el hombre, en lo único que somos iguales, es en nuestra dignidad. Ahí te lo dicen todos los autores, antropólogos y filósofos. Pero en lo demás, nuestra naturaleza es diferente, y eso da a la sociedad un valor agregado... ¡y qué decir a la familia!

Mientras que Carolina Garza y Lucy Ortiz enfatizan el valor del diseño genérico complementario, otros activistas orientan su discurso a la transformación de las composiciones familiares. Por ejemplo, Regina, empleada de un organismo municipal que atiende problemáticas relacionadas a las familias, matizó su discurso aludiendo a los diferentes modelos de familia que existen. En particular, cuestionó de qué manera la apelación a un modelo universal por el activismo ProFamilia provoca un desencantamiento entre personas jóvenes.

Ella considera que los estereotipos a los que alude el movimiento ProVida/ProFamilia no reflejen la realidad a la que se enfrentan las nuevas generaciones. Es decir, los modelos idealizados sobre una familia nuclear de cuatro integrantes (padre, madre, hijo e hija) se convierten en imágenes falsas. Al respecto, Regina sugiere que uno de los grandes retos actuales es la “socialización de la familia” para hacerla atractiva a personas jóvenes. Ella describe esta preocupación de la siguiente manera:

La familia no puede seguirse socializando de la misma forma que se socializaba antes porque ahorita ya no es tan atractivo el tener una familia. Hay muchas implicaciones que ya se toma en cuenta; simplemente el hecho de que la imagen de la familia ha perdido fuerza o atractivo.

Debido a esa pérdida de atractivo, Regina considera que se deben redoblar esfuerzos por dar una mejor cara a lo que significa tener una familia. Ella considera que su trabajo implica “de alguna otra forma poner [a la familia] *cool* otra vez, porque si no la sociedad se vuelve inestable”. Su postura, al igual que otras de los activistas ProVida/ProFamilia se basa en la idealización de la familia heterosexual cisgénero como formativa de buenos ciudadanos. En este discurso, la familia frecuentemente se convierte en solución a todos los problemas sociales. En su defecto, la mala familia se convierte en la fuente de los malestares sociales. Regina resalta la importancia de la familia en la solución de diversas problemáticas:

La familia es el núcleo de toda sociedad. Verdaderamente, hasta ahorita no he pensado en un problema que no pudo haberse creado ahí en la familia... o en una solución. De verdad, a nivel social, creemos que es ahí donde todo sucede. Es por ello la importancia de entender que las personas no somos entes individuales; ahí está la clave. (...). Te criaste de alguna forma con algún grupo de personas y eso va a definir todo después en tu vida.

Debido a esta valorización idealizada del papel de la familia, cualquier arreglo familiar fuera de la unión heterosexual cisgénero monógama representa un atentado contra el orden social. Debido a esta preocupación elemental, los y las activistas ProVida/ProFamilia emplean de manera efectiva sus discursos sobre moralidad. Lakoff sugiere que las personas conservadoras han sido estratégicas comunicando sus posturas políticas debido a que relacionan de manera clara sus preocupaciones sociales a un sistema moral cohesivo relacionado a los valores familiares (Lakoff, 2016). Precisamente por esta cohesión conceptual, todo aquello fuera del sistema moral se presenta como una amenaza que requiere una respuesta inmediata. Es por eso por lo que Lucy Ortiz considera que:

[N]o podemos pensar en familias homoparentales porque estamos violentando un derecho de un niño. Un niño tiene ese derecho de desarrollarse con una imagen de mamá y con una imagen de papá. (...) [Y]o acepto que haya dos hombres o que haya dos mujeres que vivan juntos, pero a los niños dejémoslos fuera de esto.

La preocupación por la familia heterosexual cisgénero reproductiva religiosa y capitalista de los activistas ProVida/ProFamilia es central para entender su activismo. Sin embargo, más allá de las implicaciones que tiene esta visión universalista de la familia en su discurso político, los planteamientos teóricos de George Lakoff sobre el pensamiento metafórico ofrecen un marco relevante para examinar las asunciones básicas que estos activistas hacen del papel de la moralidad, la política y el gobierno. Aún más, la propuesta de Lakoff invita a reflexionar sobre aquellos supuestos morales implícitos que cohesionan diversas problemáticas sociales.

El planteamiento de Lakoff tiene en su centro el pensamiento metafórico sobre la familia. En esta concepción, el pensamiento conservador se relaciona al modelo de padre estricto, un modelo familiar que prioriza la responsabilidad, la autoridad, la disciplina y la autosuficiencia. En ese sistema de familia, el objetivo de la crianza es la formación de personas autosuficientes y preparadas para enfrentar un mundo competitivo y hostil. Por lo

tanto, la obediencia del padre es vital, pues la autoridad del padre deriva de su mayor conocimiento sobre lo que es mejor para la familia.

Este último planteamiento se relaciona de dos maneras con el discurso conservador: con el mayor conocimiento de los padres y madres para tomar decisiones por sus criaturas; y con el mayor conocimiento de un ente divino que diseñó los cuerpos humanos. La primera de estas aplicaciones es evidente en el discurso de los activistas ProVida/ProFamilia, pues a menudo jactan saber mejor que el gobierno lo que es conveniente para sus hijos e hijas. Este mayor conocimiento de los padres y de las madres es central en el discurso del pin parental.

La segunda aplicación sobre la metáfora del padre estricto se relaciona de manera más sutil con el discurso de los activistas de Nuevo León. Este está presente cuando al hablar del género, el sexo y la sexualidad, se alude a un diseño, a una intencionalidad, o a una naturalidad guiadora del comportamiento social. Vale resaltar que este componente es camuflado, pues el discurso de ProVida/ProFamilia se perfila estratégicamente entre lo secular y lo religioso. Es decir, las preocupaciones morales religiosas se traducen en términos seculares de aplicación universal, especialmente en apoyo a los derechos humanos, la patria potestad, el desarrollo de las infancias y la educación basada en la ciencia.

Antes de cerrar este apartado vale resaltar que la asociación de un sistema familiar con la política moral no es consciente. No se plantea que los y las activistas piensen que el gobierno deba de ser administrado como una familia ni que consideren que la crianza estricta sea la mejor. En cambio, el modelo teórico sugiere que se puede explicar el pensamiento conservador, en términos generales, mediante una metáfora de la familia. La elección de las metáforas surge de manera inconsciente al realizar explicaciones sobre el gobierno y el orden social. En las entrevistas, los activistas ProVida/ProFamilia hicieron formulaciones explícitas de las metáforas descritas por Lakoff.

Los entrevistados ProVida/ProFamilia hicieron mención tanto de la metáfora del padre estricto como la del padre nutriente. Ejemplo de ello es Moisés, quien mencionó la metáfora del padre nutriente de manera crítica cuando rechazó al comunismo: “¿Qué es lo que decía el comunismo? El comunismo dice: ‘yo papá Estado te voy a cuidar a ti porque eres una persona incapaz de tomar sus propias decisiones entonces tengo que imponer prácticas liberticidas’”. Pero el activista regiomontano también habló de esta metáfora para

criticar a los grupos progresistas que exigen justicia social: “El Estado no puede ser tu papá. Hoy en día mucha gente piensa eso: ‘es que el Estado tiene que darme esto, es que el Estado tiene que ser así’. No, no”.

Además de los ejemplos sobre la metáfora del padre nutriente, el modelo del padre estricto se manifiesta al hablar de la importancia del orden social. En los testimonios del mismo Moisés, la tradición, el orden y el respeto por la autoridad son esenciales para la continuidad de la nación, por lo que resulta apremiante que el Estado forme ciudadanos responsables y autosuficientes:

Más allá de la política, economía y lo que tú quieras, lo que es la confianza en Dios y la construcción de una familia son esenciales para una nación, ¿sí? Independientemente de los recursos que tengan, una nación que tenga familias fuertes y una nación que tenga un sentido de pertenencia y una fe sólida va a prosperar.

Como ilustran las citas, las verbalizaciones sobre el Estado que hace Moisés son muy similares a las metáforas políticas detalladas por Lakoff. Como mencionado anteriormente, Moisés forma parte de un grupo de activistas jóvenes que comparten su orientación política. Entre otras cosas, Moisés es encargado de escribir columnas para el sitio web. Algunas de sus columnas tratan, de manera explícita, sobre lo que significa ser conservador y por qué considera que es necesario que más personas se identifiquen como tal.

Moisés escribe que las personas conservadoras son aquellas que se guían por la experiencia de lo probado. Cuando lo entrevisté, recurrió en ocasiones al pensamiento de filósofo político Russell Kirk para pensarse en relación con el pasado y al futuro: “como conservador tengo un compromiso con quienes murieron y con quienes van a nacer (...) los muertos construyeron una sociedad libre (...) Yo tengo el compromiso de tomar esa antorcha que me dejaron y pasársela a la siguiente generación”.

Su énfasis es en la tradición de lo que está comprobado, de lo que ha funcionado por siglos. El discurso de Moisés salta entre diversos períodos históricos para alzar que las costumbres y los arreglos sociales vigentes son los más convenientes para asegurar la supervivencia de la especie. Esto último lo relaciona frecuentemente con el progresismo y al feminismo, al que considerar la importancia de la familia heterosexual estable:

Siempre que tengamos familias fuertes, unidas, comprometidas, va a haber una sociedad fuerte. Pero si tenemos una sociedad con familias desunidas, con papás peleándose... como el feminismo lo propone, que la mujer siempre está peleándose con el hombre... con hijos rebeldes, la sociedad está en vías de extinción.

La metáfora del padre estricto permite entender por qué los activistas ProVida/ProFamilia emplean un discurso que denuncian al feminismo y a la población LGBT+ de violar un diseño original de la familia y la sociedad. El planteamiento teórico de Lakoff sugiere que para las personas conservadoras, el Estado, al no garantizar el orden y el respeto por un diseño divino o natural, actúa de manera inmoral. Esta afirmación opera en dos sentidos complementarios: primero, el Estado es inmoral por no castigar las desviaciones al orden natural; segundo, es inmoral porque su tolerancia las incentiva.

De manera opuesta al modelo del padre estricto, el modelo del padre nutriente tiene como objetivo la crianza de criaturas empáticas, respetuosas y comprometidas con el bienestar social. Este modelo metafórico está relacionado con el pensamiento progresista descrito por Lakoff. Antes de detallar el esquema del padre nutriente en la sección 4.3.1, haré algunas observaciones generales sobre los movimientos feministas y LGBT+ de Nuevo León.

4.3 Actores en contra del pin parental en Nuevo León

En esta sección repararé sobre los y las activistas opuestas a la iniciativa de reforma del pin parental en Nuevo León. Aunque no es el enfoque principal de la investigación, los activismos feministas y de la comunidad LGBT+ son importantes para entender el éxito o el fracaso de los grupos ProVida/ProFamilia. Esta sección no pretende ser un catálogo comprensivo de las diversas organizaciones que existen en Nuevo León, simplemente una documentación de la manera en que se movilizaron algunas de ellas para impedir que la iniciativa de reforma del pin parental fuera aprobada por el Congreso local.

Al igual que con los activistas ProVida/ProFamilia, las personas relacionadas al activismo feminista y LGBT+ fueron contactados de manera personal. Estas fueron seleccionadas por su participación en el activismo en contra del pin parental mediante diversas actividades: participando en manifestaciones fuera del Congreso, realizando conferencias por internet, difundiendo contenido en redes sociales o entregando de peticiones a los y las diputadas. A diferencia de los entrevistados ProVida/ProFamilia, estos activistas

fueron menos reticentes de las intenciones de la investigación, por lo que la coordinación para realizar las entrevistas por video llamada se efectuó de manera más rápida.

De entrada, los testimonios de estos activistas permitieron recrear los eventos previos a la votación de la iniciativa de reforma relacionada al pin parental. Es decir, la manera en que se enteraron de la iniciativa, la coordinación entre grupos activistas y las movilizaciones presenciales y mediáticas para difundir información y dirigir la opinión pública en contra del pin parental. Las personas entrevistadas en esta investigación representan tanto veteranos del activismo en Nuevo León como personas jóvenes, pues los grupos feministas, LGBT+ y por los derechos humanos en Nuevo León son diversos tanto en su estructura, organización, activismo, influencia política, presencia en redes sociales y trayectoria.

La información que compartieron da cuenta de una red activista con canales de información eficientes para contrarrestar los esfuerzos de los grupos ProVida/ProFamilia. Esta investigación se centró en tres grupos que tuvieron mayor visibilidad en contra del pin parental: el Movimiento por la Igualdad en Nuevo León, la Asamblea Feminista de Nuevo León y los Colectivos Unidos por los Derechos Humanos.

La persona con mayor experiencia en el activismo en Nuevo León consultada en esta investigación es Mario Rodríguez Platas, quien funge como vicepresidente en el Movimiento por la Igualdad en Nuevo León. Su experiencia como activista durante más de 20 años permite dar cuenta de la manera en que grupos ProVida/ProFamilia han adaptado sus estrategias en respuesta a la mayor visibilidad e incidencia de grupos de la comunidad LGBT+.

Mario Rodríguez considera que, para difundir sus convicciones, los activistas ProVida/ProFamilia han logrado emplear un discurso estratégico que les coloca como representantes de una mayoría silenciosa. A pesar de ello, el activista sugiere que no representan un segmento amplio de la opinión pública, pues considera que los grupos ProVida/ProFamilia solamente logran tener eventos masivos con personas acarreadas de las parroquias. El activista juzga que los resultados electorales del 2021 son muestra de la falta de tracción que el movimiento ProVida/ProFamilia afirma tener. Rodríguez Platas realiza la siguiente observación sobre una de las estrategias discursivas de los grupos ProVida/ProFamilia:

Su lenguaje ha creado en el imaginario colectivo que sí representan, pero no representan [a la mayoría de la población]. Insisto, no representan más que el porcentaje que representaron en la elección. La elección fue un gran parteaguas para nosotros: ahí está su dimensión justísima de quiénes son ellos (...) Podrán decir lo que quieran, pero no: la gente no votó. Ahí está la libertad de votar. No quisieron votar por ellos. No votan por radicalismos.

El testimonio del activista sugiere que los grupos proyectan tener más alcance en Nuevo León del que realmente tienen. Si bien Rodríguez Platas reconoce que existe un movimiento conservador que ha ganado auge en diversos países, cuestiona que tendrá éxito en México. Aún más, considera que el movimiento no tendrá éxito en Nuevo León, pues no es un estado que en su mayoría se identifique con una ideología conservadora. Respecto a la injerencia que puedan tener los movimientos conservadores en Nuevo León, Mario Rodríguez afirma que:

La ola que hay en España o en Europa con el tema conservador, que es preocupante, piensan [los grupos ProVida/ProFamilia] que lo van a poder trasladar aquí. Dificilmente porque México será lo que tú quieras, pero está muy focalizado donde está lo conservador. (...) Nuevo León dicen a cada rato que es mocho, [pero] yo siempre he disentido en eso. No es cierto. La raza de Nuevo León no es mocha. Hay un grupo que tiene preeminencia en los medios de comunicación y tiene dinero para hacer esas mamadas, pero no es el grupo de la gente.

Aunque no todos los activistas feministas y LGBTQ+ juzgan tan débilmente movimiento ProVida/ProFamilia en Nuevo León, sí coinciden en que han tenido que adaptar sus estrategias para contrarrestar su influencia en el plano legislativo y social. Por ejemplo, Emilia, de la Asamblea Feminista de Nuevo León, reconoce que el activismo feminista se ha tenido que adaptar a las estrategias de los grupos ProVida/ProFamilia. En el plano legislativo, la activista critica que las votaciones no son comunicadas oportunamente a la ciudadanía:

Lo que buscan muchas veces es justo esto, agarrarnos mal parados. Tenemos que estar al pendiente de la agenda legislativa para ver qué se va a estar discutiendo. Siempre hay gente que está monitoreando. Afortunadamente ya hay personas aliadas que a veces nos avisan, "oye, este tema se va a discutir ahorita". Y casi casi que dejas lo que tienes que hacer y te vas afuera del Congreso. O sea, a veces son reacciones planeadas, a veces son reacciones espontáneas, ¿no? De que, "no vamos al Congreso por lo menos a manifestarnos. Que sepan, se den cuenta y se mediatice también, porque si no la ciudadanía ni se entera de lo que aprueban o no prueban en el Congreso. Justamente buscan mucho esta falta de transparencia, el ocultar los temas. O sea, a veces lo suben a la agenda de último momento, cuando eso no debe ser.

Estas estrategias de legislación rápida, también llamadas *fast-track*, son denunciadas como parte del repertorio político para aprobar propuestas legislativas polémicas. Por ejemplo, Daniela considera que tal fue el caso del pin parental en Aguascalientes. En ese estado, los grupos feministas y LGBT+ no tuvieron suficiente tiempo para organizarse en rechazo y la iniciativa fue aprobada en mayo del 2019. A pesar de ello, vale aclarar que un año más tarde fue declarada inconstitucional por la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Por estos motivos, los y las activistas resaltaron la necesidad de mejorar su capacidad de respuesta ante las iniciativas ProVida/ProFamilia. Una estrategia descrita es la creación de redes de comunicación en Facebook y WhatsApp. En ellas, los y las activistas comparten información rápidamente, además de coordinar acciones colectivas entre distintos colectivos. Por ejemplo, Emilia describe lo repentino que han tenido que ser sus movilizaciones para incidir en la legislatura local:

Tenemos grupos de WhatsApp y Facebook [en los que] siempre nos estamos avisando. Siempre hay alguien que se dedica a revisar la agenda legislativa. [Inclusive] nos ha pasado que llegamos y hasta se sorprenden [los diputados]: "¿cómo se enteraron?". Pues a eso nos dedicamos: a estar al pendiente. Porque suelen hacer eso, suelen subir la agenda de un día al otro para que no haya reacción de las organizaciones defensoras.

Emilia considera que, tanto para el pin como para otras iniciativas, una labor importante de las activistas es conversar con los y las diputadas para hacerles considerar las implicaciones de sus votaciones. Sin embargo, la activista sugiere que a pesar de lograr audiencias con los y las legisladoras, en muchas ocasiones las votaciones son decididas de antemano. La activista advierte que convérseles con argumentos no necesariamente se traduce en votaciones en el pleno. Por ejemplo, las restricciones al aborto votadas en Nuevo León en el 2019 son denunciadas por Emilia de la siguiente manera:

El tema del derecho a decidir ya lo tenían negociado. También nos enteramos un día antes. En el 2014 habíamos logrado que no se votara a favor, pero en el 2019 lo orquestaron: ya lo tenían negociado. Hicimos todo: hablamos, protestamos, presentamos escritos, nos presentamos en el pleno, nos presentamos en la comisión. Pero pues ya lo tenían orquestado (...) Cada tema es diferente.

La votación del pin parental, aunque en Nuevo León no sucedió tan rápido como en otros estados, sí tomó por sorpresa a colectivas por la defensa de los derechos humanos locales.

Por ello, las estrategias de los grupos feministas y LGBT+ para evitar que se aceptara el pin parental fueron diversas. Entre ellas se resalta la realización de conservatorios en internet, la creación de colectivos, campañas de información en redes sociales y el trabajo de persuasión de diputados y diputadas. Todas estas estrategias activistas tenían el fin de poner la atención pública en el secretismo de las negociaciones, pues las y los diputadas del PAN, quienes todos fallaron a favor, buscaban que la votación fuera por cédula secreta (Ortega, 2020)

Sobre la formación de alianzas intergrupales, Daniela declara contactar gente interesada y formar el Colectivos Unidos por los Derechos Humanos en tres días. En ese periodo de tiempo iniciaron a delegar responsabilidades de comunicación para difundir sus posturas en diversas redes sociales. Debido a que el colectivo fue formado por personas participantes en otras agrupaciones, tuvieron facilidad para difundir información de manera eficaz. Además, las redes de comunicación trascendieron fronteras locales, pues también estrecharon vínculos con activistas de Querétaro y Aguascalientes.

Otros grupos activistas buscaron captar la atención de medios de comunicación y de dirigentes partidistas nacionales para influir en la decisión del Congreso. Uno de sus objetivos fue persuadir a Luis Donald Colosio, líder de la bancada de Movimiento Ciudadano en Nuevo León, para evitar que la iniciativa lograra los votos necesarios. Entre otros logros, estos grupos jactan haber logrado pronunciamientos de dos secciones del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y un foro en Televisa con la senadora Indira Kempis.

Presuntamente también lograron que la Secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, además de un pronunciamiento público, hablara personalmente con Francisco Cienfuegos Martínez, coordinador del grupo legislativo del PRI, el día de la votación. Aunque no se puede constatar la veracidad de estos acuerdos y reuniones, todos y todas las diputadas del PRI votaron en abstención, mientras que de Movimiento Ciudadano hubo dos votos a favor y tres en contra.

De manera retrospectiva, algunos activistas sugieren que la iniciativa de reforma del pin parental estuvo cerca de ser aprobada por un pacto de Juan Carlos Leal con la coordinación de diputados del PRI. El presunto pacto comprendía el apoyo del PRI en la votación del pin parental a cambio de que Juan Carlos Leal pidiera licencia y que entrase su

suplente a la sesión parlamentaria del PRI. Con esto último, el PRI lograría consolidarse como segunda fuerza en el Congreso del Estado. Aunque no es posible corroborar los acuerdos, es verídico que Juan Carlos Leal pidió licencia el 10 de septiembre de 2019 y entró su suplente, “quien al rendir protesta manifestó su intención de incorporarse al GLPRI” para lograr ser la segunda fuerza en el Congreso (Grupo Legislativo Partido Revolucionario Institucional, 2019).

Vale resaltar que muchas de las activistas feministas y de la comunidad LGBT+ entrevistadas concuerdan que el pin parental llegó al pleno del Congreso pactado para ser aprobado. Sin embargo, la reacción mediática negativa hizo que algunos partidos políticos reconsideraran sus posturas en la votación. Por este motivo, los activistas resaltan su habilidad para desarrollar lazos estratégicos, crear canales de comunicación eficientes e incidir en la opinión pública mediante manifestaciones públicas y creación de contenido en redes sociales. Daniela, una activista y abogada, considera que el empleo estratégico de las redes sociales ha supuesto una ventaja frente a los grupos conservadores:

Algo que tenemos nosotros a favor (...) es que la mayoría de la gente que es más joven está en contra [y] tienen acceso a Internet y saben usar las redes sociales a la perfección (...) La gente de ideas más frescas son los más jóvenes y son dueños de redes sociales. Creo que es una ventaja que tenemos.

Además de conocer las maneras en que las activistas feministas y de la comunidad LGBT+ disputan al movimiento ProVida/ProFamilia, resultaba importante conocer en qué medida y de qué manera dialogan con ellos. Los testimonios fueron variados, aunque ninguno fue muy optimista sobre la voluntad de diálogo con los grupos ProVida/ProFamilia. Por ejemplo, Emilia considera que es complicado, señalando que “con [las personas conservadoras] a veces se puede dialogar, pero tienen ideas muy... muy fijas. Su verdad es la única verdad. Entonces, regularmente es muy difícil dialogar. Y mucho más difícil va a ser tratar de controvertir sus ideas”.

Daniela compartió una postura similar, pues no considera que siempre se puedan tener conversaciones productivas con los y las activistas ProVida/ProFamilia. Ella describe que, a pesar de que antes creía en la posibilidad de diálogo con estos grupos, ahora considera que no es pertinente negociar temas de derechos humanos. La abogada plantea su postura de la

siguiente manera:

Antes creía mucho en la conversación, en el diálogo y en encontrar convergencia de capacidad. Y llegué a la conclusión de que contra de la intolerancia y contra la homofobia no hay manera razonable de poder llegar a un común. Porque no va a haber una manera en que logres convencer a esa persona (...). Yo creo que en cuestión de derechos humanos, no debe de existir esa negociación. No son negociables.

Más allá de las discusiones y los debates con la finalidad de persuadir, muchos activistas manifestaron preocupación de que, al interactuar con grupos y activistas ProVida/ProFamilia, les den exposición. Por ejemplo, Mario Rodríguez Platas considera que la popularidad en internet de Carlos Leal se debe a las discusiones mediáticas que tuvo con él. De manera similar, Daniela advierte en contra de dar demasiada importancia a las iniciativas cuando recién son propuestas:

Cuando la gente se asustó de que Carlos Leal presentó una iniciativa para [dar] sesenta años de cárcel a las mujeres [que abortan]... Yo lo he dicho muchas veces: no darles alas a los alacranes, ¿qué es eso? no darle la importancia que no debería de tener. Porque tú puedes presentar a iniciativa, pero de que se dictamine ya es otro asunto. Entonces, no hagas ruido, no digas nada. Mejor hay que esperar a ver qué. Si se dictamina, ahí sí. Mientras no se dictamine, pues se va a perder entre las mil que hay.

Como se ha evidenciado en esta sección, los movimientos feministas y de la comunidad LGBT+ en Nuevo León son diversos. De igual manera, sus respuestas ante los avances del movimiento ProVida/ProFamilia han sido plurales y se han destacado por sus amplias redes de comunicación tanto con activistas como con políticos. Además, la creación de alianzas, la velocidad de reacción y la facilidad para difundir contenido en redes sociales han sido ventajas considerables que les han permitido hacer frente a las iniciativas legislativas del movimiento ProVida/ProFamilia.

Más allá de las estrategias empleadas para impedir la aprobación del pin parental, en la siguiente sección relacionaré el discurso de los y las activistas feministas y de la comunidad LGBT+ sobre la educación sexual y la denuncia del adultocentrismo con el pensamiento metafórico del padre nutriente de George Lakoff.

4.3.1 Pensamiento moral progresista: la metáfora del padre nutriente

En esta sección argumento que más allá de los desacuerdos sobre la familia y la sexualidad, las diferencias entre las personas conservadoras y progresistas se relacionan con la manera en que se piensa el papel del Estado. Es decir, resalto la utilidad de la metáfora del padre nutriente para esbozar la manera en que activistas feministas y LGBT+ piensan la empatía, el Estado, la educación pública y los derechos humanos. De manera particular, abordo la metáfora de Lakoff en relación con dos discusiones centrales para los activistas locales: el rechazo al adultocentrismo y la defensa del interés superior de la infancia.

De manera similar a las observaciones de Lakoff sobre grupos progresistas y conservadores en Estados Unidos, las personas de grupos feministas y LGBT+ de Nuevo León se mostraban frustradas ante el activismo ProVida/ProFamilia. Un sentimiento compartido por los y las activistas es que las personas del movimiento ProVida/ProFamilia son irracionales, hipócritas, inconsistentes o simplemente mal intencionadas. Por ejemplo, sobre el aborto se critica su aparente falta de compromiso real por mejorar las condiciones de vida de las mujeres que no deciden abortar, centrándose únicamente en un discurso restrictivo de los derechos de las mujeres que sí lo desean hacer.

Sobre el tema de educación sexual, algunas activistas feministas critican que, más que una preocupación genuina por la educación adecuada de las infancias, buscan limitar el acceso a la información con base en un sistema moral particular. Carla Escoffié, directora del Centro de Derechos Humanos de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey, describe de qué manera los grupos Pro/Vida ProFamilia hablan estratégicamente de la infancia:

Cuando ven perdida una batalla apelan a la niñez. No porque [necesariamente] les importe la niñez como primera línea (...) [sino] porque es un tema que levanta preocupación. Con justa razón, cuando mencionamos a la niñez la primera reacción que nos genera ese ese cuidado, esa precaución. Sabemos que como personas adultas tenemos mucha decisión sobre la vida de las niñas y los niños y que eso puede tener repercusiones muy fuertes.

Más allá de la preocupación por la infancia, Carla sugiere que el apelo a la infancia es una estrategia para moldear el debate sobre la educación infantil en dos aspectos: el derecho prioritario de padres y madres y el énfasis en las infancias cisgénero y heterosexuales. Primero, el discurso sobre el pin parental tiende a centrarse en el derecho de

los padres y las madres a tomar decisiones sobre sus criaturas. En el discurso se asume que son ellos y ellas quienes están mejor informados para tomar las decisiones óptimas respecto a su educación. En el discurso ProVida/ProFamilia se resaltan la presunción que las criaturas les pertenecen a sus padres y madres, y el Estado se plantea como un ente adoctrinador de las infancias. La abogada Carla lo expresa desaprobando la noción de propiedad sobre las infancias:

Está centrado en su niñez [el discurso ProVida/ProFamilia]; parten de la idea "van a ser mis hijos". Utilizan a los hijos para después argumentar que se les están violando sus derechos al no permitir el pin parental. Pero parten de varias confusiones. Una, porque parten de una lógica de que la paternidad y la maternidad implica una propiedad sobre la vida de las niñas y los niños. Y no es verdad.

Al igual que Carla Escoffié, Emilia nota de qué manera el debate sobre el pin parental tiene un enfoque adultocentrista. Es decir, sugiere que el discurso se enfoca en los derechos de los padres y madres para tomar decisiones sobre sus criaturas. Las activistas notan que este enfoque resulta inadecuado, pues restringe la capacidad de niños, niñas y adolescentes para tomar decisiones propias. Emilia considera que esta formulación de las criaturas como objeto de derecho va en contra de los avances internacionales en de derechos humanos. La activista feminista critica como adultocentristas los argumentos del pin parental:

Ellos lo toman: "es mi hijo, es mi derecho". Lo piden como en una época anti-derechos, [pues] antes se creía justamente que las niñas y los niños eran propiedad parental. Y entonces, al ser propiedad parental como si fuera un bien mueble, puedes decidir hacer y deshacer con el niño o la niña. Pero no es así. Para eso existe la convención de los Derechos de las Niñas y los Niños, por eso se delinea en la Constitución donde con base en qué debe ser la educación: perspectiva de género, derechos humanos, base científica, laica, inclusiva, universal y basada en el interés superior de la niñez.

Este planteamiento sobre los derechos de las infancias y el papel del gobierno en materia educativa se aproxima a los supuestos de Lakoff sobre el pensamiento metafórico progresista. El autor sugiere entender el pensamiento político progresista mediante el modelo del padre nutriente. Lakoff propone que las personas progresistas tienden a considerar como objetivo de la crianza la formación de criaturas felices, empáticas y con capacidad de nutrir sus relaciones sociales.

De manera análoga, bajo esta metáfora se concibe al gobierno como un padre

nutriente que tiene la obligación moral de fomentar la empatía y el respeto en sus ciudadanos y ciudadanas. Desde este enfoque, las personas progresistas considerarían inmoral la restricción educativa con base en prejuicios, pues impediría el desarrollo de personas comprometidas con la justicia social.

A diferencia del modelo del padre estricto, cuyo objetivo de crianza en la formación de criaturas independientes y autosuficientes, el modelo del padre nutriente se enfoca en el desarrollo de habilidades de respeto y empatía. Por lo tanto, la educación apropiada es aquella que les prepara para ser personas sensibles y empáticas con las personas a su alrededor. Contrario a este planteamiento son, por ejemplo, los testimonios de los activistas ProVida/ProFamilia quienes recortan hojas de los libros de texto por no considerar apropiado que sus criaturas conozcan sobre diversidad sexo-genérica.

Vale resaltar que las activistas feministas sugieren que, más que una preocupación por una formación académica apropiada, quienes proponen el pin parental buscan imponer sus prejuicios sobre el género y la sexualidad a sus criaturas. Aun así, reconociendo la preocupación que padres y madres tienen por el sano desarrollo de sus hijos e hijas, vale preguntar en qué consiste una educación apropiada. Es decir, los argumentos sobre el adultocentrismo llevan a la pregunta: ¿de quién es la responsabilidad de educar, velar por el bienestar y asistir en la toma de decisiones de las infancias y adolescencias? Aún más, ¿cuáles son los límites de la injerencia del Estado en la educación de las niñas, niños y adolescentes? Carla Escoffié responde de la siguiente manera:

Por supuesto que son los papás [quienes deben educar a los hijos e hijas]. Por supuesto que se presume, salvo excepciones y causas justificadas, que quienes deben tomar las decisiones son los padres. Por supuesto que el Estado tiene límites frente a las decisiones de los padres. Por supuesto que los padres tienen derecho a formar a sus hijos en la religión que consideren y con los valores que consideren. Eso nadie lo está poniendo en duda. Pero el tema del pin parental lo que está haciendo es un derecho de veto de la información que reciben sus hijos en un plano educativo.

El planteamiento parece poner en competencia dos derechos: el de los padres y madres de tomar decisiones y el de las criaturas de recibir una educación e integral. Sin embargo, la abogada Daniela sugiere que en realidad no son dos derechos contrapuestos, más bien es uno sobreponiéndose a otro. Daniela sugiere que, después de un análisis detallado

llegaron a la conclusión de que “no hay dos derechos que colisionan, solamente hay unos derechos están siendo vulnerados por tratar de ver a los niños como objetos y no como sujetos de derecho”. Su planteamiento ayuda a visualizar dos maneras distintas de entender a los y las hijas: como objetos o sujetos de derechos.

Estos enfoques tienen repercusiones importantes sobre la manera en que se piensan los derechos que tienen los padres, madres, hijos e hijas. Pensar a las criaturas como sujetos de derecho invita a considerar que las decisiones de los padres y madres no son absolutas al considerar el bienestar de las criaturas. Es decir, las infancias cuentan con intereses que están por encima de las decisiones que los padres y las madres puedan hacer por ellos. Carla Escoffré profundiza en este contrargumento del pin parental retomando nociones del derecho internacional sobre la infancia:

El derecho internacional es claro al decir que la última palabra debe ser aquella información que sea benéfica para la niñez. El derecho internacional no le da un valor absoluto o una carta en blanco absoluta a los padres para decidir todo en cuanto a su educación.

Es decir, si bien los padres y madres deben tener injerencia en la educación de sus criaturas, se considera que el interés superior debe ser “la satisfacción de sus necesidades de alimentación, salud, educación y sano esparcimiento para su desarrollo integral” (Const., 2010, art. 4). Para aclarar este argumento, Carla Escoffré distingue entre el derecho de los padres y madres formar a sus criaturas en una religión y el derecho de éstas a recibir una educación básica:

[Como padres tienen] el derecho a formar a sus hijos e hijas en la fe, religión, valores y creencias que tienen; nadie puede llegar a darles una formación de otra religión (...) Pero el derecho a la educación que tienen sus hijos a la información que se les va a dar es de sus hijos, no es suya. Porque si no lo que vas a estar generando es un derecho de veto al acceso a la información. [Resultaría en un] esquema educacional diferenciado a la educación en el cual unos niños y niñas van a tener acceso a la información y otros no.

La postura de Carla sostiene que la educación básica debe garantizar que las personas tengan la información mínima necesaria para desarrollarse y vivir en sociedad. Es decir, pensar la educación sobre sexualidad y género como necesaria para el desarrollarse y convivir con las personas en su entorno. Un segundo aspecto de la propuesta es la invitación a reflexionar de qué manera el discurso de activistas ProVida/ProFamilia se centra sobre las

infancias cisgénero y heterosexuales. Ello incluye que las infancias y adolescencias deben “saber que las personas gays existen” aunque “luego [los padres y madres] les puedan decir lo que se les cante con su religión en su casa. Eso nadie se los va a quitar. Pero tienen que saber que existen personas gays”.

Aunque los activistas ProVida/ProFamilia cuestionan la pertinencia y la efectividad de la educación sobre género y sexualidad, las activistas feministas y de la comunidad LGBT+ la juzgan vital para atender algunas problemáticas sociales. Por ejemplo, argumentan que además de prevenir embarazos adolescentes y e infecciones de transmisión sexual, inculcan el respeto y el entendimiento de la comunidad LGBT+, especialmente importante para el estudiantado LGBT+. La abogada, como parte de la comunidad LGBT+, describe la preocupación por dar información pertinente y oportuna en la edad en la que la necesitan:

Hay niños en las escuelas que son LGBT. No puede supeditarse a que sus papas decidan si la va a tener o no. Justo en esas etapas, sobre todo en la adolescencia, el contar con información puede ayudar muchísimo para eliminar de una persona la angustia y depresión por no comprender qué es y cómo entender las vivencias que está teniendo. Eso ocurre con todas las letras LGBT. Si ocurre con la población homosexual, que es la más visibilizada (...) ¿qué pasará con las otras que están más invisibilizadas y que probablemente ni entiendan qué es eso?

Estos testimonios ilustran la utilidad de la metáfora para pensar de qué manera las activistas feministas y de la comunidad LGBT+ piensan la empatía, el Estado, la educación pública, los derechos humanos. Si el Estado es pensando como un padre cuya obligación moral es formar hijos e hijas respetuosas, empáticas y comprometidas con el desarrollo social, la educación integral sobre género y sexualidad es vital. Ello contribuye, según las activistas feministas y de la comunidad LGBT+, a la formación de ciudadanos libres de los prejuicios en contra de comunidades sexo-genéricas.

Es de esta manera como Mario Rodríguez distingue el activismo LGBT+ del ProVida/ProFamilia. El sugiere: “[Y]o, como activista LGBT+, y todo nuestro grupo, luchamos por un mundo donde quepamos todos, incluyéndolos a ellos. Ellos luchan por un mundo donde quepan todos menos nosotros”. Es decir, mientras el sistema moral conservador valora la autosuficiencia y la independencia, la moral progresista prioriza el respeto y la empatía por las demás personas, incluyendo aquellas que rechazan la diversidad

de posturas.

Vale resaltar, además, que el pensamiento metafórico sobre el padre nutriente también ilustra las debilidades de los argumentos progresistas. A pesar de que los argumentos basados en derechos humanos han ofrecido un trasfondo coherente para la argumentación de un sistema moral progresista, no logran cohesionar un sistema moral que movilice de manera tan efectiva como lo hace el discurso conservador sobre valores familiares tradicionales. Es decir, a diferencia de la cohesión de la moralidad conservadora, las personas progresistas tienden a analizar los problemas sociales de uno en uno sin relacionarlos a un sistema de valores comprensivo (Lakoff, 2016). El autor teoriza que debido a la falta de articulación de un sistema moral cohesionado, las respuestas de progresistas ante el discurso conservador son fragmentadas e ineficaces (Lakoff, 2016).

Aunque queda de fuera en esta investigación, resulta pertinente que futuras investigaciones profundicen en la construcción de sistemas morales basados en ideologías progresistas y conservadores para unificar diversas agendas políticas. En esta investigación se han destacado algunos vínculos respecto al género, la sexualidad, la educación pública, la religión y el acceso al aborto. Sin embargo, queda por explorar las conexiones entre temas más generales sobre salud, economía y medio ambiente, que solo se han vislumbrado en esta aproximación. El pensamiento de los y las activistas ProVida/ProFamilia es complejo y abarca diversas disputas sociales, por ello se retomaron las propuestas de Lakoff sobre el pensamiento metafórico conservador. Sin embargo, los alcances del modelo teórico para abordar el activismo en México también deben continuar siendo debatidos.

5. Conclusión

En esta investigación se estudió la organización, las estrategias y los valores de los activistas ProVida/ProFamilia movilizados en Nuevo León en apoyo al pin parental, así como su relación con el Estado y las organizaciones que se les oponen. De manera particular, se abordaron los discursos sobre género e ideología que los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León emplean a favor de la iniciativa del pin parental y en rechazo a la ideología de género. Al responder estas interrogantes se aspiraba complejizar el panorama de los actores que disputan la definición del género, la sexualidad y los arreglos familiares, además de visibilizar en los estudios académicos los esfuerzos de los grupos ProFamilia/ProVida por incidir en la política y en la opinión pública.

En síntesis, la investigación aporta material empírico para el entendimiento de los anti-movimientos sociales contrapuestos a los movimientos feministas y LGBT+, al tiempo que documentan sus estrategias para incidir en las esferas sociales y políticas. Con ello se contribuye a las reflexiones académicas sobre los grupos ProVida/ProFamilia, esclareciendo sus discursos sobre el género y la ideología en apoyo a la iniciativa del pin parental. A continuación se ofrece una recapitulación de las principales observaciones y hallazgos de la investigación.

De entrada, en la revisión de literatura se advirtió que el fenómeno del pin parental y el activismo ProVida/ProFamilia de Nuevo León se enmarcan en una serie de disputas sociales y políticas más amplias que se han visto replicadas en distintos puntos de Latinoamérica. La acción de estos movimientos se perfila, en general, en contra los avances y los derechos logrados por los movimientos de mujeres y por colectivos LGBT+ en las últimas décadas. A pesar de que este fenómeno ha surgido de manera internacional, en esta investigación se retomó su estudio desde las dinámicas producidas por actores locales, reconociendo las formas en las que agrupaciones y activistas locales disputan el poder y dialogan con grupos opositores

El punto de partida de la investigación fue el pin parental, la iniciativa de reforma originalmente propuesta por VOX en España y retomada en México por el PES y el PAN. Se detalló que, a pesar de que la reforma en cuestión surgió en España en el 2018, su contenido atiende preocupaciones que se han manifestado en México en múltiples momentos históricos.

En el caso de Nuevo León, el pin parental se vincula con las disputas por la educación impartida por el Estado y los contenidos educativos sobre educación sexual en 1932, 1974, 1998, 2006 y 2020. Es decir, el pin parental ha reavivado las fricciones entre el Estado y la sociedad que han aparecido de manera recurrente desde la propuesta de los libros de texto gratuito en la primera mitad del siglo XX.

De manera novedosa, sin embargo, el pin parental busca despertar la indignación de padres y madres de familia en relación con las transformaciones sociales del género, la sexualidad y los arreglos familiares, específicamente en contra de la visibilización de personas transgénero y transexuales. La iniciativa de reforma se enfoca en aquellos contenidos de clases, actividades, talleres y charlas que contravienen las convicciones éticas, morales o religiosas de padres, madres o tutores. A pesar de la ambigüedad del texto legislativo, el discurso de los y las activistas que lo apoyaron se caracterizó por dos posturas: en contra la imposición educativa del Estado y en contra de la ideología de género. Mientras la primera postura es un discurso con relevante bagaje histórico, la segunda es una tendencia novedosa de su activismo.

Es por estos motivos que se sugiere entender la reforma del pin parental tanto en relación con sus antecedentes históricos como por sus innovaciones. Más allá de descartar la reforma del pin parental como una repetición de las posturas en contra de la educación sexual o de realzarla como un nuevo paradigma en el activismo conservador, vale entenderlo como un punto de transición entre activismos históricos y nuevas tendencias ante las transformaciones sociales del género y la sexualidad.

Un componente importante de estas nuevas tendencias es el empleo del concepto polisémico ideología de género. En la investigación se destacó que éste un término recurrente en los movimientos en contra de la educación sexual, el matrimonio igualitario y el aborto. A pesar de su empleo reiterado, es un concepto ambiguo y flexible que permite interpretaciones múltiples para criticar los feminismos y los movimientos LGBT+. Sin embargo, a diferencia de posturas que lo califican como un término vacío, en esta investigación se buscó caracterizar los usos del concepto de ideología de género a partir del trabajo escrito de dos pensadores conservadores y de los testimonios de los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León.

El abordaje del concepto comenzó por el análisis de “El libro negro de la nueva izquierda” de Nicolás Márquez y Agustín Laje. Estos autores fueron identificados por su referencia constante en los círculos ProVida/ProFamilia, pues les postulan como voces de autoridad en contra de la ideología de género y el lobby LGBT+. El libro de Márquez y Laje ofrece una base para identificar la manera en que conciben una agenda política internacional en contra de la democracia, el capitalismo y el orden social, que emplea una bandera falsa de tolerancia y corrección política. De manera general, postulan la ideología de género como una conspiración de colectivos feministas y LGBT+ para corromper la sociedad mediante dos guerras sociales: entre hombres y mujeres; y entre heterosexuales y homosexuales (Márquez, Laje, 2016, p. 82).

El trabajo de Laje y Márquez son relevantes para el movimiento ProVida/ProFamilia porque, además de ofrecer una base intelectual a su movimiento, incitan a la movilización social en defensa de un orden natural y del sentido común. Los autores sugieren que la ideología de género se perpetúa porque la gran mayoría de la población, a pesar de estar en desacuerdo con la ideología, permanece en silencio. Este sentir fue corroborado por los entrevistados, uno de ellos manifestando haberse iniciado en el activismo ProVida/ProFamilia después de escuchar con preocupación una conferencia del escritor argentino. Aunque las observaciones sobre Laje y Márquez no son exhaustivas ni generalizables, supusieron un marco de inicio para abordar el uso del concepto ideología de género por los activistas locales.

Reconociendo la característica polisémica del concepto, en la investigación se caracterizaron cuatro usos comunes del concepto ideología de género por los activistas ProVida/ProFamilia de Nuevo León. Se sugiere que el término alude a: (1) una amenaza internacional organizada contra la familia y la soberanía nacional; (2) una corriente totalitaria que silencia a sus detractores; (3) una forma de pensamiento contraria a la ciencia y a la naturaleza; y (4) un peligro para el sano desarrollo de las infancias.

Aunque el objetivo de los perpetradores de la ideología de género no siempre es claro, los activistas temen, en general, la instauración de un gobierno internacional que subordine a la población mediante el comunismo, el dogmatismo, el ateísmo, la homosexualidad, la transexualidad y la eliminación de las libertades individuales. A continuación se describen

los cuatro usos advertidos del concepto.

En primer lugar, se observó el uso de la ideología de género como una amenaza organizada internacionalmente en contra de la familia y de la soberanía nacional. Este uso se relaciona con la noción de una batalla cultural en la que los y las activistas ProVida/ProFamilia se ven en la necesidad de defenderse a sí mismos, a su familia y a su religión de una agenda internacional que se impone a las poblaciones locales. El contenido de la agenda internacional no es explícito, aunque frecuentemente se relaciona con los intereses de los grupos feministas, de la comunidad LGBTQ+ y del comunismo. De manera general, se alude a estos grupos como entes foráneos que se infiltran en las comunidades para destruir sus tradiciones, sus valores y sus maneras tradicionales de vida.

En segundo lugar, se documentó el empleo del concepto como una corriente totalitaria que silencia a sus detractores. Esta postura realiza la censura, una de las preocupaciones centrales de los grupos ProVida/ProFamilia. De manera general, estos grupos consideran que no pueden expresar libremente sus opiniones por temor a represalias, ya sean por las autoridades de las redes sociales o por el gobierno. Esta denuncia generalmente se relaciona con lo que consideran ser lo políticamente incorrecto: aquello que a pesar de ser verdadero no se permite decir públicamente. El discurso sobre la censura tiene diferentes aristas, pero los grupos ProVida/ProFamilia centran su denuncia en la intolerancia de grupos feministas y de la comunidad LGBTQ+, quienes acusan de haberse infiltrado en el gobierno y en las redes sociales para rechazar toda opinión distinta a las suyas.

Vale señalar, sin embargo, que más allá de coartar la expresión, los y las activistas encuentran maneras alternas para criticar la ideología de género sin ser censurados. Por ejemplo, el uso de lenguaje sutil y de eufemismos para criticar a colectivos LGBTQ+, o el discurso de derechos humanos para eludir argumentos religiosos. Estas estrategias discursivas invitan a pensar la censura como una fuerza productiva y generativa, no exclusivamente represiva. Es decir, a partir de las restricciones de las redes sociales, los y las activistas ProVida/ProFamilia generan formas de expresión mediante conceptos, discursos y códigos legibles por sus seguidores pero no por los mecanismos de censura.

Tal es el caso de conceptos aparentemente generales como la familia, la vida, los valores, la naturaleza; y otros más específicos como la ideología de género, el lobby LGBTQ,

el comunismo y el feminismo ProMujer. A pesar de que los activistas ProVida/ProFamilia se han adaptado a las restricciones comunicativas, se mantienen firmes en contra de la corrección política. En general, la corrección política les parece alarmante, pues consideran que restringe la expresión y estigmatiza a quienes se oponen a los discursos hegemónicos sobre el género y la sexualidad.

Como tercer uso, la ideología de género se relacionó a una forma de pensamiento contraria a la ciencia y la naturaleza. Es decir, el concepto se emplea para referir una falsedad acientífica que va en contra de la naturaleza y que busca generar confusión sobre verdades absolutas del orden social. De manera principal, los y las activistas denuncian que la ideología de género niega una realidad inmutable de los cuerpos: ser hombre o ser mujer. Por este motivo, el discurso gravita hacia la patologización de las personas transgénero y transexuales. Este razonamiento generalmente apela al binario ciencia/ideología para condenar una forma de pensamiento basada en mentiras opuesta al progreso científico y al desarrollo social.

Sin embargo, además del binario ciencia/ideología, también se advirtió sobre la diferenciación de las categorías biológico/social, las cuales son relacionadas a lo determinante y a lo desviado, respectivamente. Por ejemplo, el componente biológico, empleado al hablar sobre el sexo, es determinante porque define una característica inmutable de las personas. En cambio, el componente social, empleado al hablar de conductas y de preferencias sexuales, es maleable y debe ser monitoreado de cerca para evitar “tendencias” o “gustos desviados”. Se destaca que el discurso sobre lo biológico se emplea para descalificar a las personas transgénero y transexuales, mientras que los argumentos sobre lo social se utilizan para rechazar la homosexualidad y la bisexualidad.

A partir de estas consideraciones, el uso del concepto de ciencia se entiende en dos partes: primero, como una verdad inmutable que determina y sexúa los cuerpos; y segundo, como un molde que guía las prácticas sociales. Mientras la primera consideración es tajante, la segunda puede ser corrompida o desviada. Por estos motivos se considera aberrante la ideología de género: además de negar las realidades biológicas, incita a las prácticas desviadas que atentan contra un orden social basado en la naturaleza.

Como último sentido, la ideología de género se identificó como un peligro para el

sano desarrollo de las infancias. Muchas de las ansiedades que los informantes mencionaron giran en torno a una mala educación sexual que se realiza de manera precoz y aborda temas innecesarios, como aquellos relacionados a la diversidad sexual. A pesar de que se habla de la comunidad LGBT+ en términos generales, es importante destacar que se alude de manera diferenciadas a las experiencias lésbicas, gays y bisexuales de las transexuales y transgénero. Es decir, aunque los entrevistados hablaron con una aceptación matizada sobre las personas homosexuales y bisexuales, el tema de las personas trans se presentaba como uno inaceptable.

Más alarmante que estos temas, sin embargo, es la incapacidad percibida para que los padres y las madres eduquen a sus criaturas bajo sus propios sistemas morales. Los activistas de Nuevo León consideran que el pin parental es necesario porque no sienten la libertad para educar a sus hijos bajo sus propios valores y convicciones. Es decir, los informantes comparten una noción de una patria potestad amenazada por un gobierno impositivo.

Estos cuatro ejes, si bien no siempre explícitos en los discursos ProVida/ProFamilia, ofrecen a los activistas un lenguaje común para denunciar y contender en contra los movimientos feministas y LGBT+. El uso estratégico del concepto ha permitido su adaptación en diversas disputas sociales, tales como las del aborto, de la educación sexual, del matrimonio igualitario y de las cuotas de género, entre otras. Además, su carácter flexible y no-religioso les permite establecer vínculos entre actores diversos, incluyendo distintas religiones y nacionalidades.

En la investigación se mostró que los grupos ProVida/ProFamilia de Nuevo León mantienen lazos de comunicación y coordinación con grupos nacionales. Los grupos de creación más reciente, tanto los locales como los nacionales, se han apoyado en organizaciones de larga data, tales como la Unión Nacional de Padres de Familia en México y la Unión Neolonesa de Padres de Familia y la asociación Estatal de Padres de Familia en Nuevo León. En esta relación, los grupos contemporáneos, como el Frente Nacional por la Familia, ConFamilia, ConParticipación y Familias Fuertes Unidas por México, retoman las estrategias discursivas, los liderazgos y las experiencias de los grupos con mayor trayectoria.

Los grupos de creación reciente, aquellos con menor trayectoria y menores integrantes, parecen ser los más activos tanto en redes sociales como en litigios jurídicos en las disputas sobre género y sexualidad. La falta de una estructura oficial y los liderazgos

personalistas parecen darles mayor dinamismo y flexibilidad en su actuar. A pesar de los testimonios de los entrevistados, el liderazgo al interior de los grupos ProVida/ProFamilia parecen ser generalmente protagónicos. A pesar de ello, la escasez de información pública sobre los grupos y la reticencia a compartir información sobre su administración torna difícil describir de manera certera sus procesos internos. Sin embargo, la información disponible permite un análisis más detallado de los lazos entre grupos locales y nacionales.

A nivel nacional se destacó la influencia del Consejo Mexicano de la Familia (ConFamilia) y el Frente Nacional por la Familia. El Frente Nacional por la Familia se destacó como uno de los grupos con mayor visibilidad a nivel nacional y con vínculos de liderazgo y de colaboración con los grupos ProVida/ProFamilia de Nuevo León. El ConFamilia, presidido por el regiomontano Juan Manuel Dabdoub Giacoman, se señaló como el grupo con un discurso más restrictivo de los derechos de la comunidad LGBT+. También se observó que ambos grupos han participado en la organización de marchas masivas y conferencias en diversos estados, estrechando vínculos con las dirigencias de los grupos locales.

Entre estas formas de vinculación se destacó la organización de giras de conferencias. En ellas, conferencistas internacionales visitan diversas ciudades del país en un periodo corto de tiempo exponiendo sus posturas en contra del aborto y de la ideología de género. De los conferencistas se resaltó la participación de Agustín Laje, quien ofreció al menos cuarenta conferencias en México entre el 2019 y el 2022. Además, se sugiere que los vínculos con los y las conferencistas han expandido el alcance de los grupos locales en las redes de sociales, adquiriendo seguidores en diversos países de Latinoamérica.

En el plano local se enfatizaron dos agrupaciones: Conciencia y Participación (ConParticipación) y Familias Fuertes Unidas por México. Las actividades de ambos grupos de Nuevo León se pueden resumir en dos actividades principales: influir en la legislación local y crear opinión pública. La primera se relaciona con el rechazo de iniciativas con perspectiva de género o relacionadas con la comunidad LGBT+ y la presentación de iniciativas ante el Congreso en defensa de la vida y la familia. Esto último supone una novedad del movimiento, pues tradicionalmente se habían articulado principalmente en respuesta a las iniciativas que consideraban desfavorables. El trabajo en la presentación de

iniciativas ha supuesto también un mayor acercamiento con algunos diputados, algunos de ellos abanderando plenamente las causas ProVida/ProFamilia.

La segunda actividad tiene que ver con las publicaciones en redes sociales, las entrevistas ante los medios de comunicación y las manifestaciones públicas. Esto se relaciona principalmente con el contenido en contra del aborto, de la expansión de los derechos de la comunidad LGBT+ y de la educación sobre sexualidad y género. En el discurso ProVida/ProFamilia estas preocupaciones generalmente no se manifiestan en negación, se opta por los términos afirmativos: defensa de la vida desde la concepción, protección de la familia natural y defensa del derecho prioritario de educar a hijos e hijas.

Adicionalmente, se destacó que los grupos de Nuevo León con mayor visibilidad son encabezados por personas con relaciones cercanas a la religión o a la fe; uno de ellos como pastor en iglesias evangélicas y otro con trayectoria en el discernimiento vocacional y como administrativo en Los Legionarios de Cristo. A pesar de ello, se resaltó que los grupos mantienen un discurso no religioso con énfasis en los derechos humanos. En general, los grupos del activismo ProVida/ProFamilia dirigen sus mensajes a padres y madres de familia, apelando a roles de género tradicionales mediante un discurso religioso no explícito que rechaza la diversidad de orientaciones sexuales, de identidades y de expresiones de género.

Debido a que la investigación se centró en los activistas y las agrupaciones más visibles en el país y en Nuevo León, se advirtió que exploraciones posteriores del fenómeno deberán abarcar también la expansión del activismo ProVida/ProFamilia en la academia y la administración pública municipal. A pesar de no profundizar en ello, se reconoció la colaboración los grupos ProVida/ProFamilia con organizaciones tales como el Instituto de Análisis de Política Familiar, la Universidad Anáhuac, el Instituto Juan Pablo II y el Instituto Municipal de la Familia de San Pedro Garza García. Adicionalmente, se reafirmó la necesidad de en futuras investigaciones que complejicen la relación con estas organizaciones y esclarezcan su papel en la profesionalización de los liderazgos ProVida/ProFamilia.

Adicionalmente, se destacó la importancia de considerar la consolidación de los grupos feministas y de la comunidad LGBT+ locales para evaluar el desempeño del activismo ProVida/ProFamilia. Reafirmando las propuestas de otras investigaciones sobre el balance entre los bloques activistas, tanto el éxito de los grupos ProVida/ProFamilia como el de

feministas y grupos LGBT+ no puede ser entendido sin el otro. Se sugiere que los logros de cada grupo dependen de la capacidad de movilización y respuesta de sus opositores. Por lo tanto, en el caso de Nuevo León, el éxito de las reformas del conservadurismo moral está íntimamente relacionada con el actuar de activistas feministas y LGBT+. Se sugiere que tal fue el caso de la iniciativa de reforma del pin parental, en la que la movilización exitosa de grupos opositores ocasionó su rechazo en el Congreso.

Adicionalmente, se mostró que el sistema partidista ha sido un elemento crucial para el activismo ProVida/ProFamilia. En la investigación se documentó de qué manera, a pesar de que conservadurismo había sido históricamente asociado al PAN, el movimiento ProVida/ProFamilia desaprueba su falta de convicción en temas de género y sexualidad. Este rechazo ha abierto la posibilidad para que otros partidos políticos compitan por un clivaje político que rechaza de manera vehemente todo aquello relacionado a la ideología de género. Tal es el caso del PES y el PV, los cuales han tomado esta coyuntura para reafirmarse como defensores en contra del aborto y de los derechos de la comunidad LGBT+.

Sin embargo, tanto los cuestionamientos sobre la rectitud moral de estos partidos como el poco éxito en las elecciones del 2021 han abierto una nueva oportunidad, en este caso para la creación de nuevos partidos políticos. A pesar de ser un fenómeno en desarrollo, se documentó el anhelo de diversos activistas por la creación de partidos que ponga al centro de su discurso la denuncia de la ideología de género; partidos comprometidos con una población que no se ve representada en el sistema partidista actual.

Bajo la influencia de VOX y su proyecto de Iberosfera, en los últimos meses de trabajo de esta investigación comenzó el registro de un partido político en Nuevo León con estas características llamado Creemos. Aunque no hay aún una resolución sobre el proceso, el promotor es Juan Carlos Leal, quien como diputado local presentó diversas iniciativas relacionadas a lo ProVida/ProFamilia, incluida la reforma del pin parental.

Creemos, aún proyecto de partido político en desarrollo, muestra un rechazo del sistema partidista actual. Al acusar a los partidos tradicionalmente conservadores como izquierdistas y feministas encubiertos, se posiciona fuera del espectro político existente y se presentan como defensores de un clivaje político abandonado. En síntesis, evidencian un esfuerzo por representar valores conservadores sobre la vida y la familia que han quedado

fuera del sistema político mexicano actual. Su continua investigación será fundamental para entender las transformaciones del activismo ProVida/ProFamilia en relación con los partidos políticos emergentes.

Como se ha destacado, esta investigación no agota las aristas del conservadurismo y del activismo ProVida/ProFamilia en Nuevo León. Más bien, se ha buscado mostrar la complejidad del fenómeno y dar luz sobre diversos aspectos que se deberán continuarse investigando. Algunos de ellos son: la coordinación local, nacional e internacional de grupos ProVida/ProFamilia; las estrategias discursivas sobre la ideología de género, la ciencia, la vida y la familia; el empleo del internet y de las redes sociales para la difusión de contenido; el trabajo propositivo en las legislaturas estatales; el cabildeo y las alianzas con diputados y diputadas locales; la relación con grupos feministas y LGBT+; las alianzas partidistas; y la creación de partidos políticos comprometidos con su agenda. Todos estos suponen fenómenos sustantivos y vigentes que requieren atención de investigadores e investigadoras críticas y sensibles del activismo ProVida/ProFamilia.

A manera de cierre, resalto que en el debate por la educación sobre sexualidad y género participan grupos con visiones opuestas del orden social, del papel del Estado y de la moralidad. Más allá de determinar la primacía paternal o gubernamental para educar a las infancias, esta investigación ha buscado resaltar dos sistemas morales contrapuestos de manera aparentemente irreconciliable. Por un lado, el discurso ProVida/ProFamilia que apela a las nociones de valores familiares, realzando la independencia de padres y madres frente a un Estado amoral e intrusivo. Por otro lado, el discurso de feministas y de grupos LGBT+ que se centra en los derechos humanos y destaca el papel del Estado para garantizar los derechos de los y las ciudadanas ante la discriminación.

Ambos son sistemas morales congruentes que producen argumentos lógicos para sus adherentes e irracionales para sus detractores. Por estos motivos se sugiere pensar la contienda del pin parental más allá del contenido educativo. Es decir, reconocer que los grupos disputan pilares fundamentales de su sistema moral, tales como el orden social, la justicia, el papel del Estado y la naturaleza humana.

Referencias

- Aguirre Cristiani, M. G. (2017). La jerarquía católica en el exilio frente al nuevo marco jurídico revolucionario de 1917. *Política y cultura*, (48), 151-176.
- Agustín Laje en México. (16 de junio de 2019) Muchos preguntan por que no se realiza conferencia en Nuevo León, Puebla u otros estados faltantes en la gira; o [Imagen adjunta] [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/AgustinLajeMexico/posts/442862446270311>
- Alarcón Olguín, V. (2020) La evolución reciente de la derecha política mexicana. La derecha como autoritarismo en el siglo XXI. Buenos Aires: Centro para la Apertura y el Desarrollo en América Latina.
- Alanís, R. (2019, mayo 24). Crean instituto para respaldar a la familia y la educación. <https://www.milenio.com/politica/fundan-instituto-crear-conciencia-padres-familia-ciudadania>
- Banks, M., and A. Gingrich. (2006). "Introduction: Neo-nationalism in Europe and Beyond." In *NeoNationalism in Europe and Beyond: Perspectives from Social Anthropology*, ed. A. Gingrich and M. Banks, 1–26. New York: Berghahn Books.
- Bárceñas, K. (2016). Iglesias para la diversidad sexual en México y Brasil: sus programas de modernidad y el proceso de transnacionalización religiosa. *Debates Do NER*, 29(1), 239–288. <https://doi.org/10.22456/1982-8136.57866>
- (2019). *Etnografía digital: un método para analizar el fenómeno religioso en Internet. Estudiar el Fenómeno religioso hoy: caminos metodológicos*. México: UNAM.
- (2020). Elecciones presidenciales 2018 en México: la ciudadanía religiosa contra la "ideología de género." *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 38(114). <https://doi.org/10.24201/es.2020v38n114.1842>
- Biroli, F., & Caminotti, M. (2020). The Conservative Backlash against Gender in Latin America. *Politics and Gender*, 16(1). <https://doi.org/10.1017/S1743923X20000045>
- Blanco, P. (7 de julio de 2020). Chiringuito, PIN parental o Frente Popular: el glosario perverso de Vox. *El País*. Recuperado de [read://https_elpais.com/?url=https%3A%2F%2Felpais.com%2Felpais%2F2019%2F](https://elpais.com/?url=https%3A%2F%2Felpais.com%2Felpais%2F2019%2F)

07%2F05%2Fhechos%2F1562334123_824821.html

Blee, K. M. (2007). Ethnographies of the far right. *Journal of contemporary ethnography*, 36(2), 119-128.

Carrizales, D. (2019, mayo 28). Acusan a Drag Queens de corrupción de menores por leer cuentos a niños en NL. *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com.mx/estados/acusan-drag-queens-de-corrupcion-de-menores-por-leer-cuentos-ninos-en-nl>

Casillas, E., de Urquidi, J.M. (Anfitriones). (14 de febrero de 2019). Marcial Padilla (2) y lo que hace en ConParticipación [Audio podcast]. *Platicando en Católico*.
<http://platicandoencatolico.com/episode/marcial2/>

Chaguaceda, A., Duno-Gottberg, L. (2020). *La derecha como autoritarismo en el siglo XXI*. Buenos Aires: Centro para la Apertura y el Desarrollo en América Latina.

Comisión Estatal Electoral Nuevo León. (2021). Programa de Resultados Electorales Preliminares 2021. Elecciones Estatales de Nuevo León.
<https://sipre2021.ceenl.mx/R03E.htm>

Consejo Nacional de la Familia, A.B.P. [@confamiliamx]. (16 de noviembre de 2021). El PAN ha sido tomado por un grupo que se ha alejado de sus Principios Doctrinales en el tema de [imagen adjunta] [Tweet]. *Twitter*.
<https://twitter.com/confamiliamx/status/1462901822742568961>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [Const.]. (2010). Artículo 12 (Titulo I). H. Congreso de la Unión.

Creemos. (n.d.). Quienes somos. Creemos. Recuperado 28 de marzo de. 2022:
<http://www.creemos.mx>

Cruz, M. (2017, junio 15). El autobús transfobo de Hazte Oír llega a la Ciudad de México. *El País*.
https://verne.elpais.com/verne/2017/06/14/mexico/1497475050_340296.html

Delgado-Molina, C. (2020). Evangélicos y poder político en México: reconfigurando alianzas y antagonismos. *Encartes*, 3(6), 36-51.

del Real, J. (2017, agosto 27). Designan a Juan Manuel Alvarado, líder del PES en NL. *El*

- Regio*. <http://elregio.com/Noticia/d55abb22-88ee-4cad-b287-919065335adf>
- Díaz Camarena, A., & Blancarte, R. (2013). Actores Y Discursos En La Contienda Por La Educación Sexual. (Tesis doctoral). Colegio de México, Ciudad de México.
- Díaz Camarena, A. (21 de agosto de 2020). El Pin Parental y la acción conservadora contra la educación sexual en México. [Mensaje en un blog]. Blog del Laboratorio de Observación del Fenómeno Religioso en la Sociedad Contemporánea. Recuperado de <https://www.lofrsc.org/post/el-pin-parental-y-la-acci%C3%B3n-conservadora-contra-la-educaci%C3%B3n-sexual-en-m%C3%A9xico>
- (2017). La contienda por los contenidos de educación sexual: repertorios discursivos y políticos utilizados por actores en México a inicios del siglo XXI. *Debate Feminista*, 53, 70–88. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.11.001>
- (2018). Laicidad y educación sexual. Colección de Cuadernos Jorge Carpizo. Para entender y pensar la laicidad. Ciudad de México: UNAM.
- Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73-98.
- Fundación Disenso (26 de octubre de 2020). Carta de Madrid. Recuperado 28 de marzo de 2022: <https://fundaciondisenso.org/carta-de-madrid/>
- Garza, L.A. (28 de enero de 2022). Crearían nuevo partido político en el Estado. ABC Noticias. <https://abcnoticias.mx/local/2022/1/28/crear-ian-nuevo-partido-politico-en-el-estado-155676.html>
- González-Dávila Boy, E. (27 de Julio de 2020). El pin parental: una amenaza al derecho a la educación sexual en México. [Mensaje en un blog]. Blog del Centro de Estudios Constitucionales SCJN. Recuperado de <https://www.sitios.scjn.gob.mx/cec/blog-cec/el-pin-parental-una-amenaza-al-derecho-la-educacion-sexual-en-mexico>
- Grupo Legislativo Partido Revolucionario Institucional (10 de septiembre de 2019). Se consolida PRI como segunda fuerza en el Congreso del Estado. H. Congreso del Estado de Nuevo León. Recuperado de <http://www.hcnl.gob.mx/glpri/2019/09/se-consolida-pri-como-segunda-fuerza-en-el-congreso-del-estado.php>
- Grupo Estatal para la Prevención del Embarazo Adolescente (2018). Informe 2018 Grupo Estatal para la Prevención del Embarazo Adolescente. Recuperado noviembre 23,

- 2020 de
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/483674/Informe_Nuevo_Leon_GEPEAS_2018.pdf
- Gudermann, H. (2004). El método de los estudios de caso. En Tarrés, M. (Eds) *Observar, escuchar y comprender*. (pp. 231 - 264). Ciudad de México: El Colegio de México.
- HCNL. (2019). Expediente: 1251 I/LXXV. Presentan iniciativa de reforma al artículo 3 párrafos séptimo y noveno de la Constitución Política del estado de Nuevo León. [Iniciativa de reforma]. Recuperado de http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/iniciativas/pdf/9b2de7c11f5ac079606e62daa235548718b75b77.pdf
- (2020). Expediente: 13294/LXXV. Mediante el cual presenta iniciativa de reforma por adición de la fracción del artículo 92 de la Ley de Educación del Estado de Nuevo León. [Iniciativa de reforma]. Recuperado de http://www.hcnl.gob.mx/trabajo_legislativo/iniciativas/pdf/LXXV-2020-EXP13294.pdf
- Hine, C. (2015). *Ethnography and the Internet: Embedded, embodied, and everyday. Landscapes*. Bloomsbury.
- Infamilia (n.d.). ¿Quiénes somos? Recuperado 8 de noviembre de 2020 de <https://www.infamilia.gob.mx/quienes-somos>
- Junqueira, R. D. (2018). A invenção da "ideologia de gênero": a emergência de um cenário político-discursivo ea elaboração de uma retórica reacionária antigênero. *Revista Psicologia Política*, 18(43), 449-502.
- Krizsan, A., & Roggeband, C. (2018). Towards a conceptual framework for struggles over democracy in backsliding states: Gender equality policy in Central Eastern Europe. *Politics and Governance*, 6(3), 90–100. <https://doi.org/10.17645/pag.v6i3.1414>
- Lakoff, G. (2016). *Política moral: cómo piensan progresistas y conservadores*. (Trad. Marqués, M.). Capitan Swing.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (2009). *Metáforas de la vida cotidiana*. (Trad. Carmen Gonzalez Marin). Ediciones Catedra
- Leal, J.C. [@CarlosLealMx]. (21 de octubre de 2020). En congruencia con mis principios y

- valores decidimos renunciar a la militancia del PES. No seguiré en un partido que
 [imagen adjunta] [Tweet]. Twitter.
<https://twitter.com/carloslealmx/status/1319100848505573376>
- [@CarlosLealMx]. (17 de febrero de 2021a). Ad hominem. Si despenalizas el
 aborto, liberas a los hombres que hicieron abortar a una mujer. Esos que tu quieres
 [imagen adjunta] [Tweet]. Twitter.
<https://twitter.com/CarlosLealMx/status/1362260986271576064>
- [@CarlosLealMx]. (3 de abril de 2021b). El supuesto partido "ProFamilia"
 @PESNacionalMX trató de tumbar mi candidatura impugnándome en tribunals sin
 razón alguna. Afortunadamente ganamos! Pero ahora [imagen adjunta] [Tweet].
 Twitter. <https://twitter.com/carloslealmx/status/1378547309475168256>
- Laje, A. [@AgustinLaje]. (6 de septiembre de 2021). Me avisan que cesaron a @ccamacho88
 del PAN por haber llevado a VOX al Senado mexicano. @LariosHector fue uno de
 [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/AgustinLaje/status/1435019037738680322>
- Lamas, M. (1996). El género la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG-UNAM
- López Pacheco, J. (2018). Movilización y contramovilización frente a los derechos LGBTI.
 Respuestas conservadoras al reconocimiento de los derechos humanos. Estudios
 Sociologicos, 38(106), 161–187.
- Márquez, N. y Laje, A. (2018). El libro negro de la nueva izquierda. Ideología de género o
 subversión cultural. Editorial MCS.
- Méndez, E. [@SoyElsaMendez]. (15 de septiembre de 2021). Para revertir todo el daño que
 la izquierda y la derecha cobarde le han hecho a México, Debemos tenernos una
 [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/SoyElsaMendez/status/1438236285919907840>
- Molina Fuentes, M. G. (2018). Educación laica y educación religiosa. Entender el mundo
 desde ángulos diferentes. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas,
 Universidad Autónoma Nacional de México.
- Morán, J. M. (2018). Religión, secularidad y activismo héteropatriarcal: ¿Qué sabemos del
 activismo opositor a los derechos sexuales y reproductivos en Latinoamérica? Revista
 de Estudios de Género: La Ventana, 5(47), 97–138.
- Ortega, Y. (29 de mayo de 2020). Rechaza Congreso de NL reforma que daba pie al 'Pin

- Parental'. El Horizonte. <https://www.elhorizonte.mx/local/votacion-pin-parental/2862340>
- Padilla, J. (29 de mayo 2020). Congreso de nuevo león rechaza el “pin parental” que censuraría educación sexual para menores. Reporte Indigo. Recuperado de <https://www.reporteindigo.com/reporte/congreso-de-nuevo-leon-rechaza-el-pin-parental-que-censuraria-educacion-sexual-para-menores/>
- (2020, octubre 21). Carlos Leal, el diputado antiderechos de Nuevo León, deja la bancada del PES. Reporte Indigo. <https://www.reporteindigo.com/reporte/carlos-leal-el-diputado-antiderechos-de-nuevo-leon-deja-la-bancada-del-pes/>
- Palacios, M. (2020, septiembre 29). Insisten Padres de Familia que se legisle PIN parental en NL. Posta. <https://file.posta.com.mx/nuevo-leon/insisten-padres-de-familia-que-se-legisle-pin-parental-en-nl>
- Páramo, O., Nuñez, M. (10 de agosto 2020). El PIN Parental, retrógrada y violatorio a los derechos del menor. UNAM Global. Recuperado de <https://unamglobal.unam.mx/el-pin-parental-retrograda-y-violatorio-a-los-derechos-del-menor/#:~:text=El%20PIN%20Parental%20es%20una,recibir%C3%A1n%20clases%20de%20educaci%C3%B3n%20sexual%2C>
- Reina, E. (3 de septiembre de 2021). La estela ultraderechista de Vox, un misil que divide al PAN. El País. <https://elpais.com/mexico/2021-09-04/la-estela-ultraderechista-de-vox-un-misil-que-divide-al-pan.html>
- Roggeband, C., & Krizsán, A. (2018). Reversing gender policy progress: Patterns of backsliding in central and Eastern European new democracies. *European Journal of Politics and Gender*, 1(3), 367–385. <https://doi.org/10.1332/251510818X15311219732356>
- Rousseau, S. (2020). Antigender Activism in Peru and Its Impact on State Policy. *Politics and Gender*, 16(1). <https://doi.org/10.1017/S1743923X20000070>
- Salinas, C. (3 de septiembre de 2021). Tormenta interna en el PRI y el PAN por el apoyo de sus senadores al ultraderechista español Santiago Abascal. El País. <https://elpais.com/mexico/2021-09-03/el-pri-rechaza-que-apoye-al-ultraderechista-santiago-abascal-durante-su-visita-a-mexico.html#?rel=mas>

- Shoshan, N. (2015). Más allá de la empatía: la escritura etnográfica de lo desagradable. *Nueva Antropología*, 28(83), 147–162.
- Suárez, H. J., & Bárcenas Barajas, K. (2019). *Estudiar el fenómeno religioso hoy: caminos metodológicos*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Nacional de México
- Svampa, M. (2020) *Lo que las Derechas traen a la región latinoamericana. Entre lo político y lo social; nuevos campos de disputa. La derecha como autoritarismo en el siglo XXI*. Buenos Aires: Centro para la Apertura y el Desarrollo en América Latina.
- Tabbush, C., & Caminotti, M. (2020). Más allá del sexo: La ampliación de la oposición conservadora a las políticas de igualdad de género en América Latina. *Forum Lasa* 51(2).
- ¡Tenemos que Hablar! (n.d.). QUIENES SOMOS. ¡Tenemos que Hablar!. Recuperado de Wayback Machine en Internet Archive: https://web.archive.org/web/20131207192029/http://tenemosquehablar.org/index.php?option=com_content&view=article&id=46&Itemid=75
- Torres, V. S. (2018). Cien años en lucha constitucional por la libertad de enseñanza religiosa en las escuelas: la Unión Nacional de Padres de Familia 1917-2017. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 6(12), 214-239.
- Tortolero, R. [@raultortolero1]. (2 de marzo de 2022). La vieja derecha se diluyó en el centrismo y su doctrina fue reemplazada por el pensamiento único globalista auspiciado por [Tweet]. Twitter. <https://mobile.twitter.com/raultortolero1/status/1499255873440555011>
- Vaggione, J. M. (2008). Las familias más allá de la heteronormatividad. *La Mirada de Los Jueces: Género y Sexualidades En La Jurisprudencia Latinoamericana*, 2, 13–87.
- (2005). Reactive Politicization and Religious Dissidence: The Political Mutations of the Religious. *Social Theory and Practice*, 31(2), 233–255. <https://doi.org/10.5840/soctheorpract200531210>
- (2016). Francis and ‘Gender Ideology’: Heritage, Displacement and Continuities. *Religion and Gender*, 6(2), 302–307. <https://doi.org/10.18352/rg.10184>
- (2017). La Iglesia Católica frente a la política sexual: La configuración de una ciudadanía religiosa. *Cadernos Pagu*, 50.

- <https://doi.org/10.1590/18094449201700500002>
- Vaggione, J. M., & MacHado, M. D. D. C. (2020). Religious Patterns of Neoconservatism in Latin America. *Politics and Gender*, 16(1).
<https://doi.org/10.1017/S1743923X20000082>
- Veloz, E. (8 de agosto de 2021). El feminismo no le debe acomodar a nadie. Milenio.
<https://www.milenio.com/opinion/estefania-veloz/columna-estefania-veloz/el-feminismo-no-le-debe-acomodar-a-nadie>
- Vera Balanzario, A., & Cano, G. (2018). El Frente Nacional Por La Familia Y Las Negociaciones Públicas De La Familia Y Las Identidades De Género. (Tesis de maestría). Colegio de México, Ciudad de México
- Wilkinson, A. (2017). Latin America's gender ideology explosion. *Anthropology News*, 58(2), e233-e237.
- Wilkinson, A. (2021). Gender as death threat to the family- how the “security frame” shapes anti-gender activism in Mexico. *International Feminist Journal of Politics*, 23(4), 535-557.
- Wilkinson, A. (2021). Reckoning with ‘humanising fascists’ and other requisites of an anthropology of the far right. *Social Anthropology*.a
- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. Paidós-UNAM-PUEG, México-Buenos Aires-Barcelona.
- Zarembeg, G. (2020). Feminism and Conservatism in México. *Politics and Gender*, 16(1).
<https://doi.org/10.1017/S1743923X20000094>
- Zarembeg, G. (2020b) Reacción conservadora en México: Eventos, actores y estrategias. *Forum Lasa*, 51(2).

Anexos

Año	Día	Mes	Gira	Ciudad
2019	13	Junio	Deconstruyendo el feminismo radical, la ideología de género y el aborto	Ciudad de México
2019	14	Junio		La Paz
2019	15	Junio		Los Mochis
2019	17	Junio		Colima
2019	18	Junio		Guadalajara
2019	19	Junio		Culiacán
2019	21	Junio		Léon
2019	22	Junio		Querétaro
2019	31	Agosto	Los desafíos de la familia hoy; Curso intensivo ¿Género? ¿O vida y familia?	Ciudad de México
2019	17	Agosto		Cabo San Lucas
2019	18	Septiembre		Tijuana
2019	19	Septiembre		Mexicali
2019	20	Septiembre		Monterrey
2019	21	Septiembre		Guaymas
2019	23	Septiembre		Magdalena
2019	25	Septiembre		Guadalajara
2021	2	Septiembre	Foro Internacional de la Mujer Embarazada en Estado de Vulnerabilidad	Ciudad de México (Senado de la República)
2021	4	Septiembre	Derrumbando mentiras globales	San Luis Río Colorado
2021	5	Septiembre		Mexicali
2021	6	Septiembre		Tijuana
2021	8	Septiembre		Ensenada
2021	9	Septiembre		Ciudad Obregón
2021	10	Septiembre		Ciudad Obregón
2021	11	Septiembre		Navojoa
2021	14	Septiembre		Hermosillo
2021	16	Septiembre		Monterrey
2021	17	Septiembre		Monterrey
2021	18	Septiembre		Monterrey
2022	5	Marzo		Ciudad de México
2022	6	Marzo		Tuxla
2022	8	Marzo		Rompiendo paradigmas culturales
2022	9	Marzo	Pachuca	

2022	10	Marzo		Puebla
2022	11	Marzo		Puebla
2022	12	Marzo		Orizaba
2022	13	Marzo		Xalapa
2022	14	Marzo		Veracruz
2022	16	Marzo		Campeche
2022	17	Marzo		Mérida
2022	18	Marzo		Mérida
2022	19	Marzo		Cancún
2022	20	Marzo		Cancún

Anexo 1. Tabla 2. Conferencias de Agustín Laje en México entre junio del 2019 y marzo del 2022.